

AGENDA PÚBLICA

Arquitectura > Ciudad > Desarrollo

Editores

Camila Cociña, Francisco j. Quintana, Nicolás Valenzuela

AGENDA PÚBLICA

Arquitectura > Ciudad > Desarrollo

Editores:

Camila Cociña Varas

Francisco j. Quintana Osorio

Nicolás Valenzuela Levi

WWW.CIENTODIEZ.CL

Primera edición de 500 ejemplares.

Diseño y producción gráfica:

Marcos F. Chilet B.

marcoschilet@gmail.com

La presente publicación ha sido financiada por el Ministerio de Educación, Chile, a través del Fondo de Desarrollo Institucional 2008.

Inscripción en el Registro de Propiedad Intelectual N°179.247

ISBN: 978-956-319-853-9

Impreso por Andros Ltda.

Santiago, Chile, Mayo 2009



Eres libre de copiar, distribuir y comunicar los textos de “Agenda Pública”, siempre y cuando se cite debidamente a su autor, no se haga un uso comercial de estos ni se altere su contenido.

© de la obra, Alfredo Jaar.

EDITORES

Camila Cociña y Nicolás Valenzuela son estudiantes de pregrado, y Francisco J. Quintana del programa de magíster, en la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile. La Revista Cientodiez tiene un origen estudiantil, habiendo comenzado a ser dirigida por este equipo desde el número 3, a mediados de 2006, hasta el actual número 10. Su financiamiento fue logrado a través de fondos concursables, principalmente de la DGE PUC y el FDI del Ministerio de Educación, lo que ha permitido su distribución absolutamente gratuita.

En su desarrollo ha ido avanzando hacia un creciente interés por discusiones que trascienden el marco de la Arquitectura, además de buscar abordar una perspectiva del *Sur Global*. Junto con la publicación, el trabajo de Cientodiez se ha centrado en la promoción de la discusión pública de los temas que competen a las agendas de las sociedades que buscan el desarrollo, con especial énfasis en la arquitectura y la ciudad.

AGRADECIMIENTOS

El contenido de este libro es la culminación del trabajo realizado en Revista Cientodiez entre los años 2006 y 2009. La motivación detrás de este proceso consistió en tender puentes entre problemáticas inicialmente surgidas en el campo disciplinar de la arquitectura, para avanzar hacia agendas transversales en la búsqueda del desarrollo. El esfuerzo se concentró en dar algunos esbozos de respuesta a las demandas que estas agendas presentan para todos quienes aspiramos a participar y aportar en ellas.

Nos es indispensable dar nuestros sinceros agradecimientos a todos quienes han sido partícipes de esta gran conversación en la que se transformó Cientodiez, en particular al equipo fundador de la primera versión de la revista, en los dos primeros números, antes de que nosotros cambiáramos su rumbo. En la elaboración de este libro, a Marcos Chilet, por su entusiasta trabajo en el diseño, y a Carlos Cociña por su experimentada tutela, además de los aportes de Felipe Fontecilla, Loreto Varas y al emocionante apoyo de Edward Soja.

A todos quienes escribieron y conversaron con nosotros, en especial a los autores que aparecen en este libro. A quienes nos ayudaron en este proceso y participaron en nuestro proyecto, a Soledad González, Arturo Torres, Fernando Pérez, Nicolás Rebolledo, Fernando Portal, Patricio Mardones, Montserrat Palmer, 0300TV, Mauricio Pezo, Sofía von Ellrichshausen, Pepe Rosas, Pancho Vega, Rodrigo Tisi, Sebastián Contreras, Sole Undurraga, Plataforma Networks, Pablo Allard, Diego Terán, Ernesto Rodríguez, José Luis Uribe, Stephannie Fell, Ignacio Quintana, Don Manuel y SpamArg, entre muchos otros.

Además de nuestros compañeros y amigos, agradecemos a los que al compartir su entusiasmo frente a lo que hacemos llenarán por mucho tiempo de sentido el trabajo, haciéndonos confiar en el intercambio de ideas como una manera de mejorar esta sociedad.

Santiago, Mayo de 2009.

19	Prólogo <i>Edward Soja.</i>
29	Introducción: Agenda Pública <i>Camila Cociña, Francisco j. Quintana, Nicolás Valenzuela.</i>
	I. Innovación y Equidad
37	Introducción IIO.
39	Arquitectura y Política <i>Oscar Landerretche, Manuel Tironi.</i>
55	Políticas Públicas e Innovación <i>Jean Jacques Duhart.</i>
61	Técnica y Metodología <i>Eduardo Lyon.</i>
69	Proyecto y Práctica <i>Ecosistema Urbano.</i>
	II. Desarrollo Sostenible
77	Introducción IIO.
79	Corto y Largo Plazo <i>Marcial Echenique, José Luis Gómez Ordóñez. Alejandro Gutiérrez, Jaime Lerner.</i>
95	De Política y Proyectos <i>Juan Román.</i>
	III. Arte
103	Introducción IIO.
105	Arte y Arquitectura <i>Alfredo Jaar.</i>
115	Arquitecto: ¿Un Artista Instigador? <i>Rodrigo Tisi.</i>
119	Arquitectura con Ventaja <i>Manuel Corrada.</i>

IV. Poder

- 123 Introducción HIO.
- 125 Política y Profesión
Fernando Castillo Velasco.
- 131 Arquitectura y Poder
Jorge Francisco Liernur, Jo Noero, Alberto Sato Kotani.
- 143 Arquitectura y Política
Alberto Sato Kotani.
- 149 Poder y Ciudad
Alejandro Aravena.

V. Clase Media

- 163 Introducción HIO.
- 165 La visión de la Historia
Gabriel Salazar.
- 181 La visión de la Sociología
Francisco Sabatini, Rodrigo Salcedo.
- 191 La visión de la Economía
Dante Contreras.
- 197 Cultura y Clase Media
Bernardo Subercaseaux.

VI. Sociedad Civil

- 205 Introducción HIO.
- 207 Negociación y Proyecto
José Luis Gómez Ordóñez.
- 213 Ciudad y Sociedad Civil
Luis Eduardo Bresciani Lecannelier.

Epílogo: Política

- 227 *Camila Cocña, Francisco j. Quintana, Nicolás Valenzuela.*

ALEJANDRO ARAVENA.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1992. Director Ejecutivo de ELEMENTAL S.A., Do Tank de diseño e implementación de proyectos de interés social e impacto público. Visiting Professor en la Universidad de Harvard (2000 – 2005), y Profesor de la Universidad Católica de Chile desde 1994. Autor de los libros *Los Hechos de la Arquitectura* (1999), *El Lugar de la Arquitectura* (2002) y *Material de Arquitectura* (2003). Ha sido distinguido con la Medalla de Arquitectura 2006 por la Erich Scheeling Foundation, Alemania, y con el León de Plata de la XI Bienal de Venecia, 2008.

LUIS EDUARDO BRESCIANI LECANNELIER.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1992. Master in Urban Design, Harvard University, 1997. Ha ocupado el cargo de SEREMI Metropolitano de Vivienda y Urbanismo, y en la actualidad es Jefe Nacional de la División de Desarrollo Urbano del MINVU.

FERNANDO CASTILLO VELASCO.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1947. Premio Nacional de Arquitectura, 1983. Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1967 -1973. Miembro de la oficina Bresciani Valdés Castillo Huidobro, arquitectos de obras emblemáticas del Movimiento Moderno en Chile. Alcalde de la comuna de La Reina en tres períodos (1965-1968, 1992-1993, 1996-2004). Intendente de la RM de Santiago, 1994.

DANTE CONTRERAS.

Ingeniero Comercial, Universidad de Chile. PhD en Economía, University of California, Los Angeles. Se ha especializado en las áreas de Economía de la Educación, Pobreza, Distribución de Ingreso, Políticas Sociales y Evaluación de Impacto. Actualmente es Oficial de Programa de Equidad del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Chile [PNUD].

MANUEL CORRADA.

Matemático, Universidad de Chile, 1988. Magíster en Matemáticas y Estadísticas, PUC, 1989. Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 1992. Autor de ensayos sobre arquitectura como “Insoportable”, “Hopeland Santiago” y “¿Es Le Corbusier una decepción?” (Los 2 últimos junto a Smiljan Radic).

JEAN JACQUES DUHART.

Ingeniero Civil Industrial y Máster en Ingeniería Económica, Universidad de Chile; Máster en Gestión Pública, École Nationale d'Administration, París. Ha ocupado cargos como Director de ProChile (1995-1996), Subsecretario de Agricultura (1997-2000), y Director Ejecutivo de INNOVA Chile de CORFO. Ha sido consultor de CEPAL, ONUDI, FAO y Fundación Chile y es el actual Subsecretario de Economía.

MARCIAL ECHENIQUE.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile - Universitat Politècnica de Catalunya. Doctor Universidad de Barcelona. Premio Nacional de Urbanismo Reino Unido (2001). Decano de Arquitectura Universidad de Cambridge. Asesor del MOP en Chile para los ministros Ricardo Lagos y Eduardo Bitrán, diseñador del plan de Autopistas Urbanas Concesionadas.

ECOSISTEMA URBANO.

Equipo de arquitectos e ingenieros centrado en la investigación y el diseño ecológico de nuevos proyectos que entienden el desarrollo sostenible como fuente de innovación y entusiasmo. Desde el año 2000, han recibido más de 30 premios por distintos proyectos, como el European Acknowledgement Award (2005), y el premio de la Architectural Association and the Environments, Ecology and Sustainability Research Cluster (Londres, 2006). www.ecosistemaurbano.org

ALFREDO JAAR.

Arquitecto, Universidad de Chile, 1981, cineasta y artista. Como artista, ha participado en las Bienales de Arquitectura de Venecia, Sao Paulo, Sidney y Estambul, entre otras. Ha realizado exhibiciones individuales en importantes museos como el New Museum of Contemporary Art de New York, Whitechapel en Londres y el Museo de Arte Contemporáneo de Chicago y Roma.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ.

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos por la Politécnica de Madrid. Doctor en Urbanismo UPC, 1963. Catedrático de Urbanismo, Universidad de Granada. En su quehacer profesional se cuenta haber realizado diversos planes de ordenación urbana en ciudades españolas.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ.

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1996. Master London School of Economics. Associate Director en la oficina de Integrated Urbanism de ARUP. Actualmente lidera el proyecto Dongtan Eco-City en las cercanías de Shanghai, y otros proyectos urbanos de carácter sustentable.

OSCAR LANDERRETCHÉ.

Economista de la Universidad de Chile, PhD MIT. Profesor Asistente del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Es Director Académico del Programa Conjunto de Políticas Públicas de la Universidad de Chile y la Universidad de Chicago. Fue Secretario Ejecutivo del Consejo de Trabajo y Equidad (2007-2008), se encuentra vinculado a los think tanks Chile21 y Cieplan, y se desempeña como consultor para Chile de Latinsource.

JAIME LERNER.

Arquitecto, UFP, 1964. Ha sido Consultor de Asuntos Urbanos de la ONU, alcalde de Curitiba en tres ocasiones, Gobernador del Estado de Paraná en dos periodos. Premios de la ONU, UNICEF, AIA y Volvo. Presidió la UIA entre 2002 y 2005. Puso a una ciudad tercermundista como Curitiba entre las tres ciudades con mejor calidad de vida en el mundo, a través de innovaciones en gobierno, gestión y proyectos sostenibles urbanos.

JORGE FRANCISCO LIERNUR.

Arquitecto, Universidad de Buenos Aires, 1973. Postgrado en Historia de la Arquitectura, Instituto Universitario de Venecia con Manfredo Tafuri, e Historia del Arte, Universidad de Bonn. Autor de diversos libros sobre Historia y Arquitectura de Argentina y Latinoamérica. Actualmente es director del Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea de la Universidad di Tella y de la cátedra de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

EDUARDO LYON.

Arquitecto, Universidad de Chile. Máster en Arquitectura con especialización en Diseño Digital, Maryland University, USA. PhD en Diseño Computacional, Georgia Institute of Technology, USA.

JO NOERO.

Arquitecto, University of Natal (Sudáfrica), 1978. Fundador de Noero Wolff Architects, ha recibido premios como el Royal Institute of British Architects International Award en 2005, el Lubetkin Prize en 2006, y numerosos proyectos premiados por el Institute of South African Architects. Su trabajo ha sido publicado internacionalmente y expuesto en la Bienal de Sao Paulo 2005 y la Bienal de Venecia 2006.

JUAN ROMÁN.

Arquitecto, Universidad de Valparaíso, 1983 y Master en Desarrollo Urbano y Territorial, Universitat Politècnica de Catalunya, 2005. Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca desde su fundación en 1999.

FRANCISCO SABATINI.

Sociólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile y PhD en Planificación Urbana de la Universidad de California, Los Ángeles. Profesor titular de la misma universidad; ha trabajado en investigación de temas vinculados a la segregación residencial, la pobreza y los nuevos barrios, principalmente en la ciudad de Santiago de Chile.

GABRIEL SALAZAR.

Profesor de estado en Historia y Geografía de la Universidad de Chile, 1963, donde también se licenció de Filosofía (1966) y Sociología (1969). Doctor en Historia Económica y Social por la Universidad de Hull, Reino Unido (1984). Premio Nacional de Historia (2006). Es uno de los principales exponentes nacionales de la Historia Social, rama historiográfica que se dedica a estudiar al sujeto popular e investigar los sucesos sociales desde el prisma de las clases más bajas de la sociedad.

RODRIGO SALCEDO.

Sociólogo, Pontificia Universidad Católica de Chile y Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Illinois en Chicago, donde realizó también un Diplomado en metodología de la enseñanza de las Ciencias Sociales y en Estudios de Género. Ha realizado, entre otras, investigaciones sobre Santiago, el espacio público y la segregación en la ciudad contemporánea.

ALBERTO SATO.

Arquitecto, Universidad de La Plata, 1972, y Universidad Central de Venezuela, 1980. Magister Scientiarum con mención en Historia de la Arquitectura, Universidad Central de Venezuela, 1996. Doctor en Arquitectura, Universidad Central de Venezuela, 2006. Autor de investigaciones y publicaciones sobre la modernidad latinoamericana. Actualmente Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UNAB, Chile.

EDWARD SOJA.

Geógrafo y Planificador Urbano, UCLA. PhD Syracuse University. Profesor Distinguido de Planificación Urbana en UCLA y London School of Economics. Autor de libros como *Postmetropolis: Critical Studies of Cities and Regions* (2000), *Writing the city spatially* (2003), y *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory* (1989).

BERNARDO SUBERCASEAUX.

Licenciado en Literatura en la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, Magister y Doctor en Lenguas y Literatura Romances en la Universidad de Harvard. Historiador y autor de numerosos libros, tales como “Modernización y cultura en Chile” (1989) y “Historia de las ideas y la cultura en Chile” (1997-2004).

MANUEL TIRONI.

Máster en City and Regional Planning de Cornell University y candidato a Doctor en Urbanismo por la Universitat Politècnica de Catalunya. Ha participado en numerosas investigaciones sobre planificación estratégica, industrias creativas, modelos de innovación territorial, regeneración urbana y citymarketing.

RODRIGO TISI.

Arquitecto y Magister en Arquitectura, PUC, 1999. Estudios de pregrado y postgrado en la Escuela de Arte PUC. Candidato a PhD ABD, Tisch School of the Arts, New York University, Nueva York. Ha ejercido la docencia en la Escuela de Arquitectura de la PUC., en la Universidad Técnica Federico Santa María en Valparaíso, en la Parsons School of Design, Nueva York, y en el Metropolitan Studies de la N.Y.U.

PRÓLOGO

por Edward Soja

Conversación sostenida en enero de 2009 por Cientodiez para esta publicación.

EDWARD SOJA.

Geógrafo y Planificador Urbano, UCLA. PhD Syracuse University. Profesor Distinguido de Planificación Urbana en UCLA y London School of Economics.

VIEJOS Y NUEVOS PARADIGMAS

EDWARD SOJA

En los últimos 30 años las ciudades han cambiado más que en cualquier otro período de la historia; un conjunto de nuevos y diferentes procesos de urbanización se han ocupado de modelarlas, por lo que la visión que tenemos hoy día de ellas se desvincula significativamente de la que teníamos antes. La globalización y la nueva economía hacen que las ciudades se vuelvan más y más parecidas, compartiendo como nunca antes los procesos urbanos, tanto en sus efectos positivos como negativos; esto, por supuesto, también está afectando la manera en que miramos y entendemos las ciudades.

El mayor problema de los nuevos procesos de urbanización es la creciente inequidad y polarización social y cultural que ocurre dentro de las *ciudades-región*, que han evolucionado de *áreas metropolitanas* a *espacios policéntricos* de gran escala. Dentro de estas *ciudades-región* se observa una agudización de las viejas inequidades y desigualdades sociales, raciales y étnicas. Esto que está sucediendo debería ser uno de los temas principales en la agenda de las antiguas disciplinas: el intento por corregir estas profundas y cada vez peores inequidades.

Todas las disciplinas debiesen pensar regionalmente, siendo capaces más que nunca de contar con una coordinación regional efectiva: desde el diseño arquitectónico hasta el plano económico, social y cultural. Debe prestarse atención a la proliferación de estas inequidades porque, a no ser que se tomen medidas, empeorarán cada vez más, en todas partes del

mundo. Es nuestra responsabilidad crear formas más democráticas para gobernar nuestras regiones, y esto es algo que se aplica a todas las disciplinas que tienen cierta injerencia en las ciudades y el urbanismo. Nuestras estructuras de gobierno actuales no están cambiando tan rápidamente como la metrópolis moderna, que ha mutado significativamente en su economía, cultura, y formas de vida. Esto debiese estar en nuestras prioridades más altas.

A otra escala se encuentra lo que he denominado la *búsqueda de justicia espacial*. En respuesta a estas desigualdades y polarizaciones han surgido movimientos sociales *espacialmente conscientes*, que están involucrando una perspectiva crítica del espacio, y que han sido capaces de utilizar estrategias espaciales para alcanzar sus objetivos. Esto ha significado una especie de resurgimiento que creo en Santiago ya reconocen muy bien: el concepto de Derecho a la Ciudad.

En mi única visita a Santiago quedé impresionado por ciertos progresos en el área de vivienda, inspirados hasta cierto punto por el Derecho a la Ciudad y las ideas de Henri Lefebvre; al menos ahora el neoliberalismo ha cedido parcialmente su firme dominio, o mejor dicho, ha sido obligado a cederlo. Ya no se presenta como un enemigo monolítico, abriendo la oportunidad para nuevas ideas, lo que por mucho tiempo no pudo pasar. Afortunadamente algunos de los cambios políticos que han ocurrido en América Latina, Norteamérica, la Unión Europea y la transformación de China, han abierto oportunidades significativas para repensar algunos de estos procesos democráticos, y hacerlo especialmente desde la escala regional, con la imaginación geográfica y espacial que está haciendo falta.

Supongo que estoy influenciado por mi perspectiva de geógrafo, pero creo que el entendimiento geográfico y espacial es uno de los pilares de estos cambios de pensamiento, tanto como teoría urbana, como en un nuevo tipo de política regulatoria regional, que se encuentra actualmente tomando forma; un nuevo sistema de coordinación más democrático y con raíces

en los movimientos locales, que permita coordinar mejoras en los ámbitos de vivienda, transporte y todas las condiciones de la vida urbana. Nuevamente, esto es desde un punto de vista lefebvrista, tomando en cuenta cómo el espacio urbano se ha producido socialmente.

Por ejemplo, el *World Social Forum* acaba de producir la *World Charter for the Right to the City* (Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad). Esto, que no tiene nada de llamativo, refleja los principios de un movimiento con el potencial para enfrentar algunas tareas muy serias, siempre y cuando no se desvirtúe y termine construyendo museos Guggenheim, cediendo lugar al marketing. A los antiguos movimientos sociales, identificados con la urbanización metropolitana, (ya fueran movimientos tradicionales de trabajadores, o étnicos, de género, medioambientales, o pacifistas) les es difícil tener injerencia en la situación actual. En este nuevo contexto tendremos que ser capaces de formar alianzas que se encarguen de los enormes problemas que enfrenta la metrópolis contemporánea, incluso con coaliciones transversales y poco comunes, que incluyan organizaciones de gente rica con otras pobres.

Lo que me sorprendió de Santiago fue descubrir este curiosamente exitoso programa de desarrollo de viviendas de bajo costo, que puede no parecer extraordinario desde el mismo Santiago, pero que al ser examinado desde fuera con una perspectiva comparativa, resalta dado lo difícil que es encontrar iniciativas así de exitosas en el mundo occidental. Es aquí donde parece haber al menos algo de inspiración de las ideas del Derecho a la Ciudad y de Henri Lefebvre. Hoy día existe una verdadera red regional en Estados Unidos (en Miami, Chicago, New Orleans, New York y en el Bay Area) intentando extenderse hasta una escala global, pensando al respecto; va a ser interesante observar si este movimiento por el Derecho a la Ciudad evoluciona hasta convertirse en la clase de iniciativa fuerte y agresiva que se inserta completamente en las redes mundiales. Eso todavía no ocurre, y es simplemente un esquema de lo que se intenta alcanzar,

pero creo, en mis momentos más optimistas, que es ése el futuro al que nos dirigimos.

En cuanto a la relación de todo esto con el mundo académico, he estudiado en Los Angeles coaliciones interesantes, a las que llamo *Labour-Community-University Coalition*. Han sido influidos profundamente por las teorías de Lefebvre, Foucault, David Harvey y otros, y consiguieron abrirse, no hacia los antiguos pensamientos sociales o sociológicos, sino hacia las disciplinas espaciales, como la geografía, arquitectura y la planificación urbana y regional, que comienzan a tener una gran influencia e importancia. *Estamos observando cómo políticos formados en la teoría realizan esta transición desde las ciencias espaciales, a una especie de acción y práctica social. Esto les otorga a los intelectuales con conciencia espacial, un rol particularmente importante en la reconfiguración de la ciudad.*

LAS AGENDAS DEL NORTE Y SUR GLOBAL: EL DERECHO A LA CIUDAD

Las diferencias entre el Norte y el Sur, y entre el mundo desarrollado y el sub desarrollado, han disminuido en gran medida, comenzando a notar hoy día la formación de nuevos tipos de coaliciones. El trabajo de algunos gobiernos progresistas en América Latina permite que ocurran interacciones entre los paradigmas de uno y otro, abriendo incluso posibilidades que permitan adoptar ciertos aspectos positivos del modelo de la Unión Europea en el resto del mundo; los gobiernos supranacionales y los bloques comerciales podrían adoptar un rol más democrático y abierto al desarrollo. Claro que existen diferencias entre el Norte y el Sur, pero creo que CHINDIA (China e India), que a fin de cuentas representa casi un tercio de la humanidad, o BRIC (Brasil, Rusia, India y China) en otra escala, pueden ser capaces de tener una enorme influencia sobre lo que está ocurriendo, infiltrándose y sacudiendo el resto del mundo en su situación urbana y metropolitana.

Esto está relacionado con un movimiento que tiende a eliminar las fronteras del mundo industrializado y el no industrializado; todo ha cambiado; la experiencia China ha revolucionado la forma en que se ve el mundo, particularmente en el mundo Occidental. Ha sido un evento extraordinario en términos de urbanización, industrialización, y desarrollo capitalista y económico, en un mando, economía y gobierno socialista¹. Un nuevo híbrido socialista-capitalista, que creo que es el futuro. La batalla que nos tocará presenciar no será la antigua dicotomía del combate entre capitalismo y socialismo, sino un intento mucho más concentrado e intenso sobre factores que permitan que la economía capitalista sea lo más socialista posible. Esto requerirá nuevas formas de pensar, un pensamiento espacial, regional, híbridos que permitan alternativas irrealizables o incluso prohibidas en el pasado. **Será el momento para un tipo de experimentación donde se intentará adaptar la economía de mercado a su rol social, por medio de nuevas y cruciales normas de regulación y control democrático. Lo intenso de este proceso es que ocurrirá tanto a escala regional como local, por medio de estas coaliciones sobre los derechos a la ciudad, a la región, a las áreas rurales.** Después de todo, no debemos olvidar que, como dijo Lefebvre, *todo el mundo está urbanizado*, y el Derecho a la Ciudad no está confinado a los límites oficiales de ésta. El Derecho a la Ciudad pertenece a un tipo de debate mayor, virtualmente sobre cualquier tipo de espacio y por todo tipo de espacio. Pero esa ya es otra historia.

Las cosas han cambiado, y en este contexto será más común ver nuevos tipos de alternativas florecer: se formarán nuevas alianzas a un nivel multinacional y local. Lo que nos tocará observar en los próximos 20 años es la migración de la mayor parte de la población global a enormes ciudades-región, con poblaciones de varios millones de habitantes. Ya no es simplemente vivir en ciudades grandes, sino vivir en enormes ciudades-región, policéntricas e interconectadas. El 2008, en Shanghai estimaban que su ciudad-región, (que recién ahora comienza a mostrar algo de actividad

coordinada), contiene 82 millones de personas. ¿Alucinante, no? (*that's mind-boggling isn't it?*)

Los fundamentos de los Derechos a la Ciudad involucrarán los derechos sobre la educación, vivienda, salud, y derechos políticos y de votación, que seguro varían entre ciudad y ciudad, pero no tan drásticamente como las tradicionales líneas entre el Norte y el Sur, o primer y tercer mundo. Esas divisiones ya se encuentran borrosas, aunque todavía no sabemos cómo se asentarán; un ejemplo son las organizaciones europeas, que se encuentran en el nivel de intentar fomentar un nacionalismo común, cuya falta de desarrollo previene la formación de una verdadera identidad europea. Ciertamente este proceso ya ha comenzado, y se encuentra, al menos en parte, operativo. Lo más probable es que esta iniciativa se extienda a lo largo del mundo en esta escala multinacional; de la misma forma, veremos emerger muchos tipos de regionalismos.

Esto ha estado pasando los últimos 30 años, algunas veces bajo ideas progresistas y otras terriblemente conservadoras y antiprogresistas. Pero en el centro de estas ideas se encuentra lo siguiente: las interpretaciones e intervenciones deberán ser guiadas por una conciencia crítica y espacial capaz de estar atenta al poder e importancia de las estructuras y organizaciones espaciales. Aunque, por el momento, sólo podamos apreciar cómo los procesos sociales configuran nuestra geografía y el espacio, el sentido contrario es igual de poderoso: todas nuestras relaciones sociales, de clase, de género, relaciones interpersonales, están siendo moldeadas por la geografía producida. Es muy importante que pensemos sobre este tipo de dialéctica, y entendamos cómo nos hace valorar más que nunca la importancia de una organización espacial.

Las ciudades y concentraciones urbanas son la causa principal del desarrollo económico en el mundo actual, y la razón principal para la innovación tecnológica, artística, creativa y cultural. Esto es un factor tan importante como cualquier otro al intentar expandir el interés y la importancia

de los estudios de urbanismo, y de la forma de mirar nuestras ciudades. La era urbana, o como sea que decidamos llamarla, está siendo alimentada por estos descubrimientos teóricos o conceptuales, a veces con resultados catastróficos. Creo, como mencioné anteriormente, que se debe en parte al pertenecer al ámbito del marketing, a querer ser vistos como una ciudad creativa, o cultural, pero aún no sabemos lo suficiente acerca de estos procesos. Ciertamente se está detonando un interés masivo que proviene de todas partes: toda disciplina y todo sector de la sociedad está interesado en entender las ciudades.

II O

NOTAS:

1 Y dictatorial, habría que agregar (N. de los Editores)

INTRODUCCIÓN

por Camila Cociña, Francisco j. Quintana
y Nicolás Valenzuela

AGENDA PÚBLICA

CAMILA COCIÑA

FRANCISCO J. QUINTANA

NICOLÁS VALENZUELA

Los arquitectos no hemos sido capaces de hacer propia una agenda que sea de interés disciplinar y a la vez de interés público; una Agenda Pública. Y esa agenda no tiene nada que ver con un problema vocacional, religioso o ideológico, ni siquiera con una inquietud.

La lectura de una agenda pública no pasa por hurgar en la irrelevante endogamia de la arquitectura, sino por la construcción de agendas de desarrollo; esto bajo la convicción de que es la búsqueda del desarrollo un objetivo transversal, un derrotero común que necesita de procesos que apunten hacia un conjunto de espacios relevantes que repercutan en la sociedad. Y la pregunta por el desarrollo no es otra cosa que una pregunta por el futuro.

Cuestionarse sobre el futuro, tratar de encontrar herramientas para diseñarlo, resulta algo especialmente difícil desde un presente que no hemos sido capaces de comprender, sobre una memoria que como sociedad no hemos logrado leer ni representar. Para contar con esas herramientas es necesario pesquisar el presente, construirlo en base a tópicos públicos y sus repercusiones. Se trata de construir una memoria anticipada y prematura sobre lo que es el mundo en desarrollo hoy, para desde ahí formular una agenda vinculada al diseño y la ciudad que sea capaz de cruzarse con la producción de bienes sociales y las agendas de desarrollo.

Norbert Lechner plantea que existe la *producción social del tiempo*, como una construcción social y cultural amplia capaz de generar memoria y olvido. Está hablando finalmente de un acto del presente y de la memoria

entendida desde el presente como una herramienta poderosa en cuanto determina el orden social y la capacidad de construir futuro.

*La pluralidad de memorias conforma un campo de batalla en que se lucha por el sentido del presente en orden a determinar los materiales con los cuales construir el futuro*¹ Una memoria activa que elabora un pasado-presente a través del cual se representan las posibilidades que nos están abiertas. Un articulador entre pasado, presente y futuro, tres tiempos fundamentales para tratar de insertar nuestra práctica como diseñadores dentro de lo que hemos llamado una agenda de desarrollo.

*Pasado, presente y futuro: Hay distintas maneras de mirar y sentir cada uno de los tres tiempos y, en particular, de anudar los hilos, tenues o gruesos, entre ellos. Y de esa delicada trama depende finalmente la construcción del orden social y su sentido. Nuestro modo de vivir el orden social tiene que ver con la forma en que situamos el presente entre pasado y futuro.*²

Situar el presente desde estas agendas de interés social y disciplinar, construyendo esa memoria anticipada y prematura en un contexto particular como el mundo en desarrollo, puede ser un método para construir la inexistente agenda de intereses cruzados. ¿Cómo construir ese presente, esa memoria? Precisamente tendiendo hilos: sentando a conversar a actores que en otra instancia no se ven las caras. Cada uno de los temas que constituyen esta agenda tienen un amplio desarrollo en sus campos acotados, logrando algunos emanciparse e impregnar las decisiones que toman actores públicos y privados de relevancia. Se trata simplemente de reunirlos para tejer una densa trama sobre la que nuestras disciplinas puedan posarse con miras a ser parte del desarrollo; de establecer unas reglas del juego amplias y abiertas, sin las cuales parece imposible sentarse a discutir sobre futuro.

En qué consisten las agendas de Desarrollo Sostenible, de Clase Media, de Poder, de Sociedad Civil, de Innovación y Equidad, e incluso de Arte, que otros ya han construido, y en qué medida las disciplinas vinculadas

al diseño y la ciudad pueden ser parte de ellas. Leer estas agendas olvidando lo obvio e inútil, desde la arquitectura pero con respuestas que en la mayoría de los casos se encuentran fuera de ella, reuniendo a conversar a sociólogos, matemáticos, diseñadores, artistas, economistas, políticos, historiadores, antropólogos y arquitectos. La lista de temas podría continuar, incorporando Educación, Pobreza y muchos otros como parte de estas agendas a las que nos parece necesario echar un vistazo.

Conversar; algo cotidiano pero que no siempre se logra anudar. Poner a conversar a las voces públicas para construir esta memoria del presente, resulta interesante en cuanto permite enfrentar visiones y retratar aquellos temas que acometen las agendas de desarrollo. Voces públicas con relevancia y poder hoy día, sobre las cuales nos posamos para obtener luces sobre una agenda de desarrollo en que la arquitectura pueda ser participe, para desde ahí construir herramientas capaces de ser parte del debate público, del diseño del futuro. Herramientas propias de la disciplina que sirvan a un interés público.

Insistimos, no se trata de vocación; sólo de un poco de realidad y ambición.

II O

NOTAS:

¹Lechner, Norbert. *“Obras escogidas de Norbert Lechner”* (texto impreso). 1ª ed. Santiago, LOM Ediciones. 2006. p.524

² *Ibid.* p.525

INNOVACIÓN Y EQUIDAD

Innovación y Equidad pueden ser leídas como claves de un proceso en que los objetivos de Desarrollo Humano y Competitividad, en definitiva distintos, se logren conjuntamente. Las metas de competitividad y necesidades básicas pareciesen ser demandadas por sectores sociales que, hoy por hoy, ni siquiera se ven las caras en la calle; el desafío estaría en que ambas agendas logren formar parte de un mismo proyecto de desarrollo, construyendo un puente entre Innovación y Equidad, como parte de un proceso común. IIO

«Vivimos en un mundo lleno de trampas del prisionero, deseando el bien común pero no dispuestos a colaborar para lograrlo.[...] El tema de la equidad es igual; cada uno de nosotros no está dispuesto a tomar las acciones que se requieren para tener una sociedad más igualitaria».

Oscar Landerretche

«Lo que empieza a ser interesante respecto al vínculo, es que la Equidad es un concepto fundamental de la sustentabilidad social. La innovación sustentable es sólo posible en una sociedad en la cual todos tienen igualdad de derechos y por lo mismo igualdad de acceso a la riqueza».

Eduardo Lyon

«Es a través de mejorar la productividad que tenemos la principal conexión con la Equidad.[...] En esta relación entre esfuerzo y resultado, se da la posibilidad de generar más bienestar, y que ese bienestar sea más abierto e inclusivo al conjunto de miembros de la sociedad».

Jean Jacques Duhart

Transcripción de la conferencia dictada por Oscar Landerretche y Manuel Tiróni con motivo del lanzamiento del Volumen 07 de Revista Cientodiez, el 19 de Junio de 2008.

OSCAR LANDERRETCHÉ.

Economista Universidad de Chile, PhD en MIT. Secretario Ejecutivo del Consejo de Trabajo y Equidad [2007-2008].

MANUEL TIRONI.

Máster en City and Regional Planning de Cornell University y candidato a doctor en urbanismo por la Universitat Politècnica de Catalunya

ARQUITECTURA Y POLÍTICA

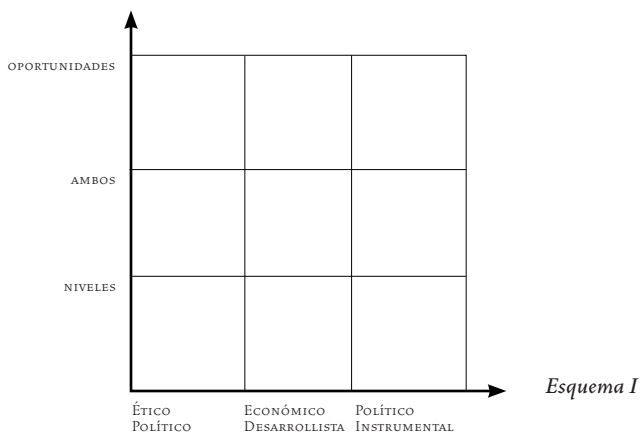
OSCAR LANDERRETCHE

MANUEL TIRONI

EQUIDAD

OSCAR LANDERRETCHE. Comenzaré por contar algo de mi experiencia en el Consejo de Trabajo y Equidad durante los últimos meses; era difícil para mí, desde mi perspectiva política como militante del Partido Socialista, entender qué estaban haciendo ahí personas que públicamente habían escrito y defendido que el tema de la Equidad no era importante. Algo pasó ahí; es como cuando hay gente que dice que la democracia no es buena, y después dice que sí es buena. Algo pasó y habría que descubrir qué es: es que hay distintas razones por las que a la gente le importa la Equidad.

Hoy en día hay un consenso bastante transversal políticamente, de que Chile es muy desigual, y de que es un problema que tiene que ser solucionado de algún modo. Sin embargo, hay dos dimensiones en que esto apela; el Eje y (*esquema I*) tiene que ver con la medida en la cual estamos discutiendo, sobre la cual hay confusión. Alguna gente está hablando de Equidad en términos de *Niveles*, o sea, de cuánto gana la gente, y compara brechas entre las personas, habiendo gente con niveles muy distintos de ingreso, consumo o bienestar que otras personas, con medidas como el índice de Gini. Hay otras personas que cuando dicen Equidad no están hablando sobre niveles, sino sobre *Oportunidades*, sobre que las personas tengan acceso a oportunidades que les permitan colocarse, en base a su propio esfuerzo, en cualquier punto en la escala social; es otra mirada. Y muchas de las confusiones en la discusión pública son porque a veces se



está dialogando sobre el tema de Equidad, y uno está hablando sobre niveles y otro sobre oportunidades; y eso es una contradicción tremenda, porque los tipos de políticas que conducen a mejorar lo uno de lo otro, pueden ser completamente distintos; incluso contradictorios.

Hay otra postura, que es la que me representa a mí, y que comparten casi todos los economistas con formación más moderna, que plantea que no es posible técnicamente separar la discusión de oportunidad de la discusión de niveles de ingreso. Lo que está ocurriendo es que en el mundo en que vivimos, de mercados imperfectos, instituciones imperfectas, economía política, es decir, de política imperfecta, todos están operando con medios, y lo que uno tiene efectivamente es algo que permite hacer otras cosas; el colateral importa, por decirlo de alguna manera. Si el colateral importa no es posible separar la discusión de oportunidades de la discusión de niveles.

Uno podría decir que *una sociedad equitativa es una sociedad que tiene rascacielos fantásticos y por otra parte favelas, siempre que la persona que nace en una favela pueda por su propio esfuerzo llegar a vivir en rascacielos*; ese sería un tipo de definición de ciudad equitativa. Pero otro tipo sería una definición tipo RDA, con puros edificios como la Remodelación San Borja, esos cuadrados que sabemos que resisten un ataque nuclear, todos iguales, todos vivimos en los mismos edificios. Dos definiciones de Equidad.

La pregunta es la siguiente: ¿Es posible en un ambiente de favelas aspirar a salir de él? O sea, ¿Es separable la oportunidad del nivel inicial? No es separable, ésa es mi postura; pero ésa es una confusión que estamos teniendo.

El segundo eje de confusión, el Eje x (*esquema I*), tiene que ver con la motivación para preocuparse por la Equidad. Primer concepto: la motivación para preocuparse, cualquiera sea el Eje y, es *Político Instrumental*; es decir, hay un conjunto de personas que participan hoy en la discusión de Equidad no porque crean que sea algo deseable, sino porque creen que es necesario para que persista el modelo de desarrollo económico que tenemos. Esa es una razón *Político Instrumental*. Algo pasa con la Equidad, con las oportunidades o con los niveles, que hay que solucionar porque si no, se puede poner peligroso. Esa es una primera razón.

La segunda razón, es puramente ética o política, que es la razón que tienen la mayor parte de mis compañeros socialistas: la Equidad es un objetivo. En una exposición que hice frente a profesores del Departamento de Economía de la PUC, éstos estaban muy confundidos de cómo un economista del MIT podía continuar siendo Socialista; me interrogaron, *¿Por qué te importa la Equidad? Importan otras cosas, la pobreza, el desarrollo, ¿Por qué te importa?* Yo le dije: *Mire, hay una gente que no voy a decir cómo se llaman, que les importa que las personas sean fieles a su mujer. Que tengan hartos hijos, todos los que se den; hay personas que creen eso. A mí me da lo mismo eso de la fidelidad, y los hijos, hay que tener uno o dos para pasarlo bien, jugar y listo. ¿Por qué hay gente que cree en eso?, no sé; hay incluso universidades que tienen que ver con eso, imagínense qué absurdo. Bueno, también hay unos locos que tenemos como objetivo la Equidad, queremos vivir en una sociedad más igualitaria. Prefiero. Es un tema subjetivo, me parece que es un estado superior de desarrollo humano, no hay discusión. Ese sería el otro extremo.*

Hay una parte del medio que es la parte más interesante. En economía hay una cosa que se llama los *Rendimientos Decrecientes*. Ustedes la van

a conocer: uno al principio está con pilas haciendo sus cosas y después de un rato ya no da más. Lo mismo pasa con los modelos de desarrollo económico; el modelo de desarrollo chileno que hemos practicado desde mediados de los 70, es lo que se conoce como el modelo de desarrollo de país emergente, que es garantizar buenas condiciones para la inversión y el capital fijo, local o internacional, para que ese capital se invierta en recursos naturales, que es nuestra ventaja comparativa. Y eso nos trajo mucho crecimiento. Pasamos de ser un país mediocre para abajo, a ser el país probablemente más desarrollado de América Latina; bueno, ese crecimiento se agotó. Altos rendimientos, alta inversión, alto crecimiento que se fue agotando; **la evidencia internacional muestra que los países no pueden tener crecimientos sustentables sobre la base solamente de la inversión de capital fijo.** Lo que necesariamente se requiere cuando se agotan los rendimientos de capital fijo, es que aparezca otro factor, que ayude, alguien tiene que traer los *Redbulls*; y los *Redbulls*, son el Capital Humano. Capital Humano no solamente en términos de que a la gente estudie, sino en términos de que a la gente se le use bien. Porque algo que no se dice mucho, es que Chile no sólo tiene malos indicadores de educación, sino que tenemos malos indicadores de gerencias en las empresas.

Ésa es la perspectiva del medio: hay una compatibilidad fundamental entre los desafíos que tenemos hacia adelante para desarrollarnos económicamente, para hacer crecer el PIB, y el logro de sociedad más igualitaria. ¿Por qué? **Porque una característica que tiene el capital humano, que desafortunadamente no tiene el capital financiero, es que no es posible de concentrar tanto; alguien puede ser efectivamente dueño de todo, y ser presidente incluso, pero alguien no puede ser experto en todo.** Y más aun, el mayor retorno de capital humano, no se genera individualmente, a pesar de la fantasía que vivimos los economistas de que una persona genial crea mucho valor; mentira, la gente que participa de comunidades de culturas creativas son las que generan valor.

		CIUDADANO KANE	
		COLABORA	NO COLABORA
CIUDADANO LAGOS	COLABORA	4 4	8 0
	NO COLABORA	0 8	1 1

Esquema II

Ése es el mapa de la discusión; creo que es un buen ejercicio cuando uno se pone a discutir sobre Equidad, colocarse en un cuadrante; yo por ejemplo estoy en el lado *ético político y económico desarrollista* en el eje x, y *Ambos* en el eje y. Ese soy yo.

TEORÍA DE JUEGOS Y EQUIDAD

Hay un instrumento clásico de economía política que es la Teoría del Juego. **La Teoría del Juego es simplemente la teoría de cómo la gente interactúa estratégicamente.**

La Trampa del Prisionero es esta situación: imagínense dos personas que están jugando, el ciudadano Kane y el ciudadano Lagos, y que el juego consiste en si cada uno colabora o no colabora (*esquema II*). Tienen que decidir independientemente. Si los dos colaboran ganan 4 cada uno. Si los dos no colaboran ganan 1 cada uno. Pero si uno no colabora y el otro colabora, el que no colaboró, el malo, el que se portó mal, ese recibe mucho más, el que hizo trampa, gana. Thomas Schelling desarrolló mucho la teoría del juego, y daba el ejemplo de la URSS y EEUU en la carrera armamentista; si los dos no se arman el mundo es feliz; si los dos se arman el mundo es más o menos malo, pero si uno de los dos se arma y el otro no se arma,

el que se arma, el que hizo la maldad, gana mucho y el otro pierde. Bueno, el resultado es que **si miran esa matriz, se darán cuenta de que la mejor respuesta de cada uno de los ciudadanos siempre es no colaborar.**

Todos estamos metidos en este tipo de trampitas todos los días. Por ejemplo, recuerden un sistema de transporte que había de unas micros amarillas; yo era de las personas que las usaba y decía *qué incivilizado es Chile, la micro para en la mitad de la calle, la congestión, la contaminación.* Hasta que me tocaba a mí, y yo la paraba en la mitad de la calle. Porque yo no estaba dispuesto a solventar el bien público. **El tema de la Equidad es igual; cada uno de nosotros no está dispuesto a tomar las acciones que se requieren para tener una sociedad más igualitaria.** Un artículo que leí hacía la cuantificación de cuántos diputados tenían a sus hijos en liceos; como si fueran estúpidos los diputados. Obviamente no eran muchos. Yo soy un gran paladín de la Equidad, pero por ningún motivo voy a poner a mi hijo en un liceo. Claro, poner a mi hijo con el capital humano que tiene, con los papás educados que tiene, en un liceo, va a generar enormes beneficios para los demás, estaría generando bien público, y no lo voy a hacer. Ah, pero eso sí, voy a venir a hablarles a ustedes sobre Equidad.

La única salida de la trampa del prisionero es la coordinación; esa coordinación la hacen entidades, organizaciones humanas; las empresas conceptualmente son eso, también lo son las instituciones públicas y el Estado.

Hay un gran desafío que creo que es el siguiente: vivimos en un mundo lleno de trampas del prisionero, atrapados cada uno de nosotros en ella, deseando el bien común pero no dispuestos a colaborar para lograrlo. Debemos tener una discusión sobre cuáles es el tipo de cosas a las que nos vamos a obligar, y el tipo de instituciones que nos van a ayudar a obligarnos a contribuir al bien común, que es la construcción de Equidad. Creo que para las personas que se dedican al urbanismo, los temas de vivienda, ésta es una discusión muy real. Es una manera de pensar muy real. No quiero que se olviden de eso.

TERRITORIO E INNOVACIÓN

MANUEL TIRONI. Parece justo partir haciéndose una pregunta inicial: ¿Importa el territorio para la Innovación económica? Sí, importa, y por dos grandes razones. Primero porque las regulaciones siguen siendo estatales. Si una empresa quiere instalar un instituto de investigación se somete a regulaciones nacionales, regionales, urbanas y planes reguladores que tienen escala, tienen territorio. Y segundo, por lo que la economía urbana y la geografía económica llaman *economías externas*; es decir, una empresa puede obtener mayores beneficios haciendo cambios internos, pero también realizando cambios externos, por ejemplo por dónde se localiza. Una posibilidad es co-localizarse con empresas de su mismo sector, generando algún tipo de cluster; la otra es instalarse en una ciudad para aprovechar las ventajas de las economías de escalas (infraestructuras o equipamientos que por sí sola, las empresas no podrían hacer). Esto último es lo que se llama economías de urbanización.

Hay una tercera dimensión en la relación entre Innovación y territorio, relacionada con la Nueva Economía y la Economía de Conocimiento. Ya que la Nueva Economía tiene una demanda muy fuerte por atributos urbanos, exige de manera muy patente características y condiciones urbanas puntuales para poder desarrollarse y ser efectivamente lo que es. ¿Por qué? Porque, sin entrar en disquisiciones sociológicas, el capital humano avanzado, que está a la base de la economía creativa, tiene estilos de vida muy fuertes y característicos que no está dispuesto a dejar de lado.

Este modelo se viene pensando desde los 70s, pero básicamente fue Richard Florida quien lo masificó. La idea es que **el motor de la nueva economía se basa en la creatividad, en la capacidad de construir y generar nuevas ideas y nuevas formas, por lo tanto que lo que está a la base de la nueva economía es el capital humano**. Ahora, lo importante es que este capital humano es sumamente fiel a sus estilos de vida; basta con pensar en

la gente que se dedica a cualquiera de los nichos que se pueden catalogar como *nueva economía*: biotecnología, academia, industrias culturales. Los agentes de estos sectores tienen una demanda muy fuerte por cultura, por autenticidad, por innovación y por calidad de vida en general. Y son más fieles a esos estilos de vida que a otros beneficios económicos, como podría haber sido en generaciones anteriores. Hoy en día, a diferencia de los años 50, ningún nano-tecnólogo se va a ir a vivir a la mitad de Omaha, aunque sea un excelente puesto, porque esa persona quiere estar en Palo Alto o en algún lugar que le reporte a la construcción simbólica de su identidad.

Entonces para contar con sectores densos en conocimiento, es necesario contar con magnetos de talento, con espacios urbanos que sean capaces de atraer al capital humano que está a la base de la nueva economía. Un motor importantísimo, no el único por supuesto, es que ya no se puede dejar de lado el urbanismo de las ciudades en el que esta nueva economía se desarrolla. En la economía industrial extractiva lo que importaba era estar cerca de las materias primas, como las mineras. En la economía industrial-manufacturera, lo que importaba no era solamente estar cerca de la materia prima sino que estar cerca de la mano de obra; Bilbao, Manchester, son casos paradigmáticos. En la economía de servicio, hacia los 80, lo que importaba era tener un espacio descongestionado para poder poner oficinas, con mucha conectividad, tanto vial como de comunicaciones. Los *business y research parks* son un buen ejemplo de esto. La economía del conocimiento, por el contrario, se vuelve a la ciudad; los atributos de la ciudad pasan a ser importantísimos, porque el capital humano creativo que conforma esta economía quiere vivir en urbes de calidad y estilo. La ciudad es un factor de localización no secundario ni residual, sino central.

Pero, ¿qué tipo de ciudad es atractiva en esa nueva economía del conocimiento? Voy a la evidencia desde las industrias culturales, que es de lo que

más entiendo. ¿Qué evidencia nos entrega esta pregunta sobre qué tipo de ciudad atrae la economía del conocimiento, visto desde las industrias culturales? Hay 4 cosas características constantes, sistemáticas, de los lugares donde estas industrias se están instalando.

Uno, Patrimonio. Los lugares donde se están instalando densamente industrias culturales, tienen patrimonio, identidad, historia, ya sea decimonónico o industrial.

Segundo, y vinculado con lo anterior, tiene que haber algún tipo de *aura*, de paisaje que quiebre con la morfología y cultura pequeño burguesa. Los agentes creativos quieren mostrarse a sí mismos y al resto, que hay un quiebre con ello, que están haciendo algo nuevo, y el lugar de residencia/trabajo busca representar ese quiebre. Se instalan en lugares bastante marginales, lo empiezan a gentrificar, como en el Raval y Poble Nou en Barcelona, por ejemplo. Son lugares que tienen un aura de Marginalidad y declive, que en el esquema de la escuela de Chicago, son zonas transicionales a medio camino entre estar en el núcleo y en la zona marginal, pero que son muy atractivas para las vanguardias.

Tercer elemento: Centralidad. Hay patrimonio, hay marginalidad, pero son siempre lugares centrales. El transporte público es importante; tener acceso a la cultura oficial, estar cerca de donde están las oportunidades y de donde está la oferta, donde están los bienes y los equipamientos.

Y por último, Diversidad y Densidad. Se trata siempre de lugares que tienen una vida de calle muy rica. Al ser espacios en el borde de la marginalidad, son siempre lugares con mucha migración, lugares densos donde se vive un tipo de vida distinto al resto de la ciudad burguesa, mucho más dinámica, colorida, de calle, un tipo de ciudad que los agentes creativos valoran mucho.

Ahora, ¿qué nos dice todo esto sobre la Equidad? Quiero plantear dos cosas, una más general y otra en relación a Santiago. La general, es hasta qué punto los rendimientos simbólicos que genera la aglomeración de

industrias creativas es absorbida (y manipulada) por la industria inmobiliaria o del *retail*. Muchos alegan que las industrias creativas y la aglomeración cultural son básicamente una nueva forma de acumulación capitalista, o que terminan inevitablemente en eso. Los barrios creativos comienzan con retornos estéticos muy altos pero que van decreciendo a medida que el barrio se empieza a volver *cool* y van subiendo, a contramano, los retornos económicos de la mano de la industria inmobiliaria, que los absorbe. Y empieza a haber un *trade off* entre cuánto de innovación real hay y cuánto de tematización hay en ello. Y por supuesto que empiezan los conflictos.

En Chile no tenemos problemas similares con tanta fuerza, porque no tenemos estas colonias tan fuertes de industrias culturales, pero ya están pasando algunas cosas en esa dirección, como por ejemplo en el barrio Lastarria.

Cuando bajamos a Santiago, la gran pregunta es de qué hablamos cuando hablamos de un cluster. O mejor dicho, **¿podemos hablar de clusters en Santiago, específicamente pensando en las industrias creativas? ¿Alguna vez existirá algún cluster? Cabe preguntarse si en Santiago tenemos lugares o barrios que conjuguen los atributos que se requieren para que haya una especialidad creativa. ¿Existen aglomerados en un espacio específico?** Tengo la sensación de que difícilmente en Chile existirá un cluster creativo si seguimos pensándolo bajo estos atributos. La idea de *cluster* no está pensada para la ciudad híbrida y postmoderna, que no cumple con los cánones del urbanismo modernista, y claramente Santiago es una de ellas: una ciudad que no tiene un patrón de crecimiento único, es multifocal, polarizada, segregada, híbrida, etc. Pensar si existen esos atributos urbanos, creo que es una pregunta mal formulada.

La pregunta sería: ¿Es necesario reproducir las condiciones *del norte*, para postular a tener algún cluster creativo, para tener alguna forma de aglomeración de las nuevas economías en Santiago, al menos en términos culturales y artísticos? Voy a responder muy brevemente en base a la

evidencia de mi investigación particular, sobre la escena de música experimental en Santiago.

Primero, cuando hablamos de la escena de música experimental en Santiago hablamos de una escena muy chica, incomparable con las de otras partes del mundo, pero con una ecología de proyecto muy potente, con relaciones verticales y horizontales muy bien consolidadas, todos elementos necesarios para hablar de cluster: la escena es productiva, es una economía localizada innovadora, que genera valor agregado y que es reconocida en el mundo. No obstante lo anterior, y esta es la paradoja, no hay una geografía fija, unitaria y delimitada, como podría ser la escena de Post Rock de Chicago en Wicker Park, por ejemplo. No existe una correlación similar; y si no hay una geografía fija única y delimitada, ¿qué es lo que hay entonces en Santiago, que soporta espacialmente a esta escena?

La espacialidad de esta escena de música experimental es una geografía eventual. Los lugares de esta escena son múltiples, no existe un acoplamiento perfecto entre dónde se toca, dónde se socializa y dónde son los espacios de producción, sino que hay coincidencias, pero sin una urbanización única. Si bien hay lugares más densos que otros donde esta escena ocurre, es totalmente contingente y eventual; la escena se crea y se recrea a sí misma una y otra vez a medida que va sucediendo: hay una lugarización móvil.

Si es que existe algún lugar en esta escena, donde sucede esta escena, claramente no es un barrio, es en Myspace. Y lo importante de Myspace es que no solamente es una vitrina donde la gente muestra su producción, sino que derechamente es donde esta escena existe, donde van experimentando, colaborando unos con otros, donde van cambiando su música a partir de los comentarios; es el verdadero laboratorio donde la escena puede existir, no solamente donde se puede mostrar.

La producción de esta escena de música experimental está sustentada por un quiebre geográfico y también socioeconómico con respecto al patrón

convencional; porque ya no estamos hablando de la vieja banda de rock, en que hay que tener mucha plata para comprarse una batería y una guitarra. Cuando uno ve quiénes son estas personas, ya no son vanguardias instruidas que vienen de las escuelas de artes. Por ejemplo, Calostro, que es una de las personas de esta escena que entrevisté, trabaja en un Call Center, 12 horas durante la noche. MC Abdula es cartero. Otro trabaja de sonidista en un bar en Maipú.

Es otro mundo socioeconómico, otra red de contactos, otra red política, muy distinto al que conocíamos incluso en los 90. En el mapa de dónde ensaya la gente, hay algunas concentraciones en los lugares convencionales, pero empiezan a aparecer San Miguel, La Florida, Maipú como lugares donde se está haciendo la producción de este cluster extremadamente innovador. Sanhattan puede seguir siendo el centro de los negocios transnacionales en este país, pero ¿podemos seguir pensando Alonso de Córdova como el único nodo cultural? ¿O Lastarria? ¿O incluso la Plaza Brasil? Probablemente no. Estos espacios seguirán existiendo, pero más como focos de consumo cultural que de producción. Es interesante lo que está pasando en otros lugares, con otros actores y en otros espacios; **hay que pensar y apostar por una descentralización y democratización, reconocer que hay una vía chilena a la Innovación que no tiene que ver con los espacios que existen en Londres o Nueva York**, ni siquiera en Vitacura o en el Parque Forestal; que no tiene que ver, en suma, con el tipo de actores o de recursos convencionales que se asumen en los clusters de la nueva economía tradicional. La nueva economía existe en Chile, pero tiene otra cara y otras espacialidades que en otras partes del mundo.

DISCUSIÓN

IIO. Vinculando ambas ponencias, la idea de los factores territoriales y de las políticas sociales, ¿Cómo influye en el desarrollo de una cultura

creativa la existencia de Equidad en términos, por ejemplo, de movilidad social, y viceversa?

MANUEL TIRONI. Coincido con Oscar en que no pueden existir mayores oportunidades sin un mayor equilibrio en los niveles de vida; sin embargo, cuando uno observa el tema de la producción cultural, hay un desfase respecto a la simetría que existía hace algunos años, en cuanto al nivel de vida y la producción cultural. Antes, si tenías bajo nivel de vida, tu producción cultural era mínima, o era catalogada de folklórica, con una categoría inferior en términos canónicos. La calidad y cantidad de la producción estaban muy determinadas en función del ingreso. Hoy ya no existe eso, o al menos en ciertos casos deja de existir: el nivel de vida no está impactando tan fuerte en la educación cultural. Y aquí hay un tema más profundo que tiene que ver con la calidad de la educación, o el acceso a internet, que ha generado una revolución gigantesca. Siento que hoy en día los jóvenes tienen muchas más oportunidades. Dejo abierto el por qué.

OSCAR LANDERRETCHÉ. **Creo que el gran ausente del Consejo de Equidad es el tema de la capacitación;** para mí fue impactante visitar una experiencia que como todas las cosas que generan cambios sociales en este país tienen que ver con algún cura jesuita: INFOCAP. Me llevó de vuelta al mundo que viví cuando niño, en Inglaterra, en una ciudad industrial, en que el más artista era yo. Había puros militares y mineros que eran todos laboristas y anglicanos, cristianos y socialistas. Todavía recuerdo un vecino, Jim, que se jubiló mientras estábamos allá; y cuando se jubiló, Jim que había sido toda su vida un trabajador de una fábrica de autos, obtuvo el grado de ingeniero; años después mi papá me explicó que durante toda su vida se había ido capacitando, cada dos o tres años tomaba cursos, nivelaba, certificaba ciertas competencias, iba como completando un currículum. Y la verdad es que Jim se consideraba la única persona que era igual a mi padre, porque el único que tenía un grado universitario en el barrio en que

vivíamos, era mi papá. Jim se consideraba igual, su vida no había sido acumulación de plata, había sido su camino para convertirse en profesional, y esa fue la jubilación de una persona cuyo papá había sido minero. Entonces, la visita a INFOCAP me recordó que eso no está acá. Aquí en Chile tenemos un sistema que consiste en que la gente que tiene suerte, plata o talento, usualmente logra terminar la universidad o el Instituto, y lo que se les dice a esa gente es *queremos que usted sea: barato, flexible y dócil, que me haga el favor de callarse y obedecer al señor Landerretche, o cualquiera que tenga harta R o Ch en el apellido, y déjese de molestar*. Eso es lo que se le dice a la gente; **no se les dice usted es partícipe de la construcción de la historia de Chile. No hay este tipo de construcción porque le decimos a la gente que por favor no moleste, obedezca y sea barato.**

En el departamento de Economía de la Universidad de Chile nos pusimos a estudiar el sistema de capacitación adulta de todos los países del mundo y descubrimos que en Chile eso no existe; en otros países, hay sistemas que a partir de los 14 años, cada dos años la gente se está graduando de algo; en Corea, Italia, Irlanda, Inglaterra, en todas partes. Y en el mundo laboral la gente se capacita, acumula habilidades docentes, pide préstamos, termina un grado. Vuelve al trabajo, va, viene, y después cuando se jubila, si es que quiere, obtiene un título académico, que como todos sabemos no es sólo algo técnico, sino que tiene connotaciones sociales profundas; yo lo conozco muy bien porque ser doctorado del MIT, en Chile tiene un aura como de *Gandalf*, unas connotaciones raras como de nobleza; es más que la graduación técnica, eso lo sabemos todos.

Esto no está ni siquiera en la discusión pública. Con Patricio Meller nos convencimos de que la materia que se estaba abordando era ridícula, y fuimos a convencer a la gente de la comisión de que este era un tema importante y que había que hacer una revolución al menos en la discusión del tema. Es un tema del que falta discusión pública y del que nadie está hablando.

PÚBLICO. ¿Cómo es posible que dentro del trabajo del Consejo de Equidad, estén tan separadas por un lado la política educacional, y por otro, políticas culturales?

OSCAR LANDERRETCHÉ. Yo todavía no entiendo esa separación. La televisión pública inglesa, tratando de inventar una manera de acercar la vida de gente interesante a la masa, crearon un *reality* sobre el director del coro sinfónico de Londres y lo llevaron a un colegio bien normal para que en ocho meses formara un coro y ganara el campeonato mundial de Coro. Con esto enseñan sobre música clásica y sobre distintas cosas sociales que ocurren, ¿qué es eso, producción cultural o educación?

Vinculándolo a lo planteado por Manuel, no tiene sólo que ver con el hip hop, francamente; acabo de estar con unos amigos que son profesores de la Universidad de Columbia en Nueva York; profesores de economía y de finanzas, pero su vida no es posible sin estar en el ambiente cultural en que están, y muchas de las cosas que están pensando se les ocurren porque están en un café con un loco que está haciendo antropología. Me parece que nosotros necesitamos hacer un esfuerzo por crear culturas de creatividad, cultura artístico-científica, y esa es la faceta educacional, es crear esas culturas. Nosotros estamos a años luz de siquiera plantearnos eso, ni siquiera tenemos un sistema de capacitación adulta mínimamente decente, en que la mayor parte de los adultos en Chile supuestamente saben leer pero no entienden cuando dice *no se tome esto porque es cianuro*; tenemos que empezar abordando las bases más primitivas de nuestras falencias para plantearnos ese tipo de desafío más adelante.

Entrevista al Subsecretario de Economía, realizada por Cientodiez en noviembre de 2008, para el Volumen 9, Innovación y Equidad.

JEAN JACQUES DUHART.

Subsecretario de Economía. Ingeniero Civil Industrial y Máster en Ingeniería Económica, Universidad de Chile; Máster en Gestión Pública, École Nationale d'Administration.

POLÍTICAS PÚBLICAS E INNOVACIÓN

JEAN JACQUES DUHART

IIO. ¿Puede la Innovación crear espacios de Equidad? Y desde el rol del Estado, ¿Cuál es tu percepción en cuanto a la relación entre Innovación y Equidad?

JEAN JACQUES DUHART. Chile, en su intento de acercarse a países más desarrollados, tiene que ajustar el motor para pasar de una economía basada en recursos naturales a una que progresivamente toma rasgos de una Economía del Conocimiento. Ese tránsito es esencial si queremos lograr alcanzar ciertos niveles en términos de bienestar, condiciones de vida, dinamismo. Hoy, dentro de una economía globalizada, los países que dependen exclusivamente de producción de materias primas están condenados a quedarse en la parte baja, y esas mismas dotaciones pueden convertirse en una suerte de maldición, dejando al país estancado. Lo que se discute el último tiempo, es cómo Chile puede recuperar un mayor dinamismo en un sistema que exhibe cierta fatiga del modelo que se venía siguiendo, para ir hacia una economía que sea capaz de reinventar de manera sostenida, fuentes de dinamismo cada vez más ligadas a la capacidad de generar conocimiento.

Pero eso no se hace de un día para otro, sino que hay que ir desarrollando esta habilidad. Es ahí donde aparece como desafío central que como país desarrollemos una mayor capacidad de Innovación. **Entendemos por Innovación el proceso de creación de valor a partir del uso o aplicación de conocimiento en el desarrollo de nuevos productos, servicios, organizaciones empresariales, o mejoras significativas en todos éstos.**

Innovación no es sinónimo de invención, ni tampoco de tecnología. Existen ejemplos a nivel empresarial, formas de hacer un negocio que no estaban antes y que son atractivas para el consumidor, o en el ámbito de la administración pública a través de crear valor para los contribuyentes. Lo central es que el resultado tenga impacto a través del uso de conocimiento generado en el país o disponible en el mundo. Innovación no es sinónimo tampoco de investigación y desarrollo, que es otra de las asociaciones automáticas que existen. La investigación y desarrollo son importantes para la innovación en algunos casos, pero puede haber Innovación de alto impacto que no requiere de ello.

La Innovación es uno de los desafíos centrales en Chile para poder sostener el nivel de desarrollo y, en términos muy concretos, para mejorar la productividad. **Es a través de mejorar la productividad que tenemos la principal conexión con el tema de Equidad.** En la medida que nos convertimos en un país más innovador, con personas, organizaciones, empresas, políticos, medios más innovadores, vamos a estar creando más valor con las mismas herramientas y recursos, y eso es otra forma de decir que vamos ser más productivos. En esta relación entre esfuerzo y resultado, se da la posibilidad de generar más bienestar, y que ese bienestar sea más abierto e inclusivo al conjunto de miembros de la sociedad. No por casualidad hay una correlación estrecha entre países más productivos e innovadores, y aquéllos que tienen un mayor nivel de Equidad; países más productivos son capaces de que todos los miembros participantes de esa economía obtengan mejor retribución por su trabajo, y en general son más homogéneos; en general tienen un ecosistema en donde la media es más productiva, no es que algunos se arranquen y el resto esté por debajo. Hay elementos de sinergia y de productividad sistémica. Por eso es tan importante el desafío de la Innovación, porque permite generar más riquezas y bienestar.

IIO. ¿Cómo influye en este proceso la concentración del ingreso en el país?

JEAN JACQUES DUHART. Hay elementos que tienen que ver con intensidad; en la medida que todos tienen posibilidades de tener acceso a ciertos bienes y servicios, se genera un entorno más dinámico y estimulante para la Innovación porque tenemos ciudadanos más exigentes, que por lo tanto requieren de una diversidad de servicios más sofisticada. En economías en las cuales tenemos enclaves, como los Emiratos Árabes, donde algunas familias concentran la riqueza y el resto del país es un desierto, literal y económicamente, no hay biodiversidad económica; es un terreno infértil para la innovación, no hay densidad. Versus lo que ocurre en países nórdico, países chicos que han sido capaces de tener unas especies de jardines económicos, con densidad, no en términos de gente, sino de distribución; hay complementación, división de trabajo, especialización, es un sistema casi orgánico que se nutre.

IIO. Al final tiene que ver con que un porcentaje alto de población es partícipe del desarrollo.

JEAN JACQUES DUHART. Claro, y está empoderada, tiene las herramientas, las competencias en términos profesionales, políticos, informativos, y por lo tanto generan un ambiente estimulante para el desarrollo de productos, artes, ideas, acuerdos y prácticas. Versus el desierto. Ahora, ¿cómo uno va densificando estos sistemas y acortando diferencias?

IIO. Hay visiones que plantean que el surgimiento de clusters es espontáneo, y por lo tanto el rol del Estado sería irrelevante, ¿Cuál crees que es el rol de las políticas públicas en ese escenario?

JEAN JACQUES DUHART. Respecto a los clusters, lo primero que hay que hacer es reconocer lo que somos. En el ámbito económico productivo, Chile, a pesar de ser un país chico, tiene ciertas industrias que son actores de clase mundial. En minería la mayor productora de cobre del mundo, el mayor exportador de fruta del hemisferio sur, el vino apareció como industria de exportación y hoy estamos en el *top ten*, lo mismo

con el salmón. Uno puede decir que tenemos 4 ó 5 industrias que compiten en ligas mayores. Lo que empieza a ocurrir en esas industrias, es que producto del éxito empiezan a enfrentar pérdida de velocidad, enfrentan desafíos mayores porque aparecen otros competidores o porque agotaron una primera fase de ventaja; hoy hay límites físicos en la minería, el salmón con el tema sanitario, etc. Estos problemas aparecen producto del propio avance, y no todas las soluciones existen afuera, lo que implica comenzar a resolverlos con soluciones propias. Ese es el origen de los clusters que estamos apoyando en política de Innovación. Estas industrias son las locomotoras de nuestra economía, han tirado a muchas otras empresas, son la vida o la muerte de la economía regional. No es algo de lo que uno pueda despreocuparse, no podemos darnos el lujo de decirles que se las arreglen solos.

Australia y Nueva Zelanda son países similares a Chile que han hecho algo que les ha permitido moverse más rápido, y es la dirección que nos interesa. Un país con más dinámica, Equidad, con capacidad de reinventarse, basado en el conocimiento. ¿Qué nos falta? Que nos coordinemos mejor, organizarnos mejor entre distintos actores que intervienen en estas industrias; y eso es lo que está detrás de los clusters chilenos; una mayor capacidad de coordinación público privada, de concertación estratégica, que no es la operación automática del mercado, porque el mercado es una forma de organización de actores, pero no la es toda.

IIO. ¿Qué pasa con la figura del emprendedor y las PYMES?

JEAN JACQUES DUHART. Esperamos que todo esto genere una dinámica de arrastre, con entornos más estimulantes y demandantes de emprendimientos e innovaciones. En la medida que tengas una industria con dificultades que no está resolviendo con soluciones habituales, va a tener que mirar al lado. Esta densidad hace posible que haya demanda de un número relevante de empresas, que genere exigencias y problemas nuevos.

IIO. Para que surjan estos emprendimientos tienen que existir por un

lado ciertas demandas, pero por otro se necesitan las capacidades para dar respuesta a esas agendas, y por lo tanto inversión en educación y capital humano.

JEAN JACQUES DUHART. Para que el emprendimiento ocurra tiene que haber una cierta sintonía de perfiles, códigos, formaciones, para que sea posible entenderse. La base profesional, técnica, es la carretera que permite que esto suceda o no. El poder contar con un entorno de condiciones no tan desiguales, con buena base profesional y técnica son condiciones transversales que permiten que surja más Innovación y emprendimiento, y tire el carro incluyendo a empresas pequeñas, pero que no están trabajando en el desierto, sino que en una economía reticulada. Maleabilidad, redes, sistemas, mayor densidad, Equidad, esto no funciona con castas o enclaves.

IIO. ¿Qué modelos ideológicos en cuanto a cómo invertir en Innovación se enfrentan? ¿Cuál es el que ha optado el gobierno?

JEAN JACQUES DUHART. Creo que esta cuestión es más pragmática, y tiene que ver con una capacidad de ponernos de acuerdo, de generar ciertos consensos básicos para operar. No es sólo mover la tasa interbancaria, es algo más ecléctico, en espacios heterogéneos, donde se encuentran amarillo con azul, izquierda con derecha, que coinciden en un momento para ponerse de acuerdo en torno a algunos ejes, y empezar a empujar. Significa una capacidad de construir visión compartida, de generar alianzas que trascienden un determinado gobierno. Se juega más en ese espacio, no tan ideológico.

Pasa por desarrollar formas prácticas de coordinación, que no tenemos. Una de las grandes tareas que estamos desarrollando es cómo armar espacios que permitan gestionar la coordinación en el tiempo, en que los que participan sepan hacia dónde se va. Eso que parece tan trivial, tiene que ver con la mesoeconomía, que cada país desarrolla según sus características. Lo que se necesita es generar sinergia, conexiones, y estas conexiones se pueden ir diseñando, de acuerdo a la cultura de cada país.

Entrevista realizada en octubre de 2008 por Cientodiez, para el Volumen 09, Innovación y Equidad.

EDUARDO LYON.

Arquitecto. PhD en Diseño Computacional, Georgia Institute of Technology, USA.

TÉCNICA Y METODOLOGÍA

EDUARDO LYON

IIO. ¿Es posible construir un puente entre Innovación y Equidad? Dicho de otra manera, ¿En qué medida los procesos de innovación pueden construir espacios de equidad?

EDUARDO LYON. Innovación y Equidad son hoy día dos de los conceptos más representativos de las debilidades que tenemos a nivel país. Desgraciadamente se abordan de manera separada, por lo que la construcción de ese puente, la vinculación de ambos temas, podría resultar de interés y gran importancia para el país. Sabemos, por una parte, que la importancia de la Innovación deriva de su rol en reactivar el crecimiento económico. No se trata de ser innovadores sólo por ser diferentes, sino porque las economías se desgastan y comienzan a estancarse; este es un problema a nivel mundial que afecta particularmente a Chile. Por otro lado tenemos un problema de Equidad, dada la mala distribución de ese crecimiento y de la riqueza en general. ¿Cómo vincular ambos temas?

-Partiremos por entender algunos aspectos básicos de la Innovación y luego trataremos de establecer el rol del diseño al interior de los procesos de Innovación, para finalmente entenderla como un proceso complejo y multidisciplinario que incluye el diseño, análisis e implementación. Finalmente propongo que la vinculación entre Innovación y Equidad se

debiese establecer a partir de un concepto extensivo de la sustentabilidad —que va más allá de lo puramente medioambiental o energético, para contener también lo social. Consecuentemente propongo entender la Equidad como parámetro fundamental de este concepto extensivo de la sustentabilidad, en donde lo fundamental es entender la sustentabilidad como una condición a lo largo de todo el ciclo de vida de un producto, proceso o servicio-.

Primero, como definición operativa, digamos que la Innovación es un proceso que incluye un conjunto de actividades que confluyen en la creación e implementación sustentable de un producto, proceso o servicio, **utilizando ciertas condiciones existentes para crear estos productos, procesos o servicios en un contexto donde no existía previamente**. Esta definición establece una clara diferencia con la invención, que trata de crear algo inexistente.

El diseño es generalmente una de esas actividades que forman parte del proceso de Innovación, tal como la detección de oportunidades, la evaluación financiera de ellas y su implementación exitosa. Desde mi punto de vista el diseñar es un proceso de producción de conocimiento, el cual permite la realización de artefactos. Desgraciadamente los diseñadores ignoramos por un lado las estrategias y mecanismos para la producción de este conocimiento y por otro desechamos gran parte de este conocimiento generado en cada proyecto, y finalmente sólo una parte de éste es posible de obtener a partir del estudio de los artefactos producidos. Congruentemente, hay estudios en Innovación que definen la creación, sistematización y la gestión del conocimiento como actividades fundamentales en el proceso de innovar; esto último resulta sumamente interesante, porque como ya dije, **diseñar no es producir artefactos, ni tampoco procesos, sino que más bien es un proceso de producción de conocimiento**. Entonces, el diseño como disciplina tiene un rol fundamental en la

Innovación a partir de su importancia no sólo en la generación de ese conocimiento, sino adicionalmente en proporcionar el carácter innovador al mismo a partir de su potencial re-contextualización; entender el rol del diseño en el proceso de Innovación como la creación de conocimiento en un contexto donde no existía previamente. En simple; **innovar es diseñar bajo un concepto *extensivo* de sustentabilidad. Por lo mismo diría que este concepto de sustentabilidad es el gran vínculo que existe con la Equidad.** A pesar de que Innovación y diseño en teoría son similares, en la práctica el diseño se ocupa de la producción del conocimiento y la Innovación se orienta a la implementación efectiva y eficiente de este conocimiento. El gran problema es producto de esta división entre diseño e implementación. Al momento de la implementación de un producto el 70% del costo de ese producto se encuentra directamente vinculado a decisiones de diseño. El diseño, por otro lado, aún mantiene ciertas ambigüedades entre creación e implementación: no saco nada con diseñar algo innovador, si no tiene algún éxito o implementación sustentable. Entonces, el fenómeno de la Equidad respecto de la Innovación se vincularía con la idea de sustentabilidad, entendiendo lo sustentable no sólo con respecto al medioambiente, sino a que sea sustentable económica y sobretodo socialmente. **Lo que empieza a ser interesante respecto al vínculo, es que la Equidad es un concepto fundamental de la sustentabilidad social. La Innovación sustentable es sólo posible en una sociedad en la cual todos tienen igualdad de derechos y por lo mismo igualdad de acceso a la riqueza.**

Visto así, innovar de manera sustentable es algo más difícil que sólo pensar en la sustentabilidad económica de la Innovación. Los resultados de la Innovación poco sustentable pueden ser de corto plazo y a veces desastrosos. Veamos el caso de los salmones, donde la industria chilena creyó ser muy innovadora. Los resultados están a la vista y basta mirar el daño al medioambiente para darse cuenta lo poco sustentable que

resultó esta idea tan innovadora; ahí es donde está la clave, en preguntar cómo afecta no sólo el medioambiente sino también lo social, cómo afectará a la creación de capital humano, el empleo existente, o simplemente cómo repartirá la riqueza que se genere. La Innovación que necesitamos es aquella que considera la sustentabilidad de manera sistémica, y ahí puede estar la clave para entender la Innovación como algo que pueda ser sustentable como total, no sólo financieramente.

IIO. Interesa situar esta discusión en las distintas maneras de entender la Innovación, y en el factor ideológico que está detrás, lo que finalmente incide en las decisiones tanto de corto como de largo plazo.

EDUARDO LYON. Innovar, tal como diseñar, es proceso y producto a la vez; comúnmente ambos conceptos se confunden. Puede haber un producto innovador, pero eso es un atributo del producto que es resultado de un proceso de Innovación. Y esa cuestión es muy parecida a diseñar, pero el problema es que esta aseveración plantea una visión *expandida* del proceso de diseñar. ¿Expandida? ¿Por qué? Porque esta idea de diseño sería posible si se diseñara en un mundo óptimo, con diseñadores éticamente responsables y problemas de diseño bien definidos. Estamos hablando de diseñadores que no diseñan para sí mismos, sino que para el que lo necesita o es requerido; diseñar entendiendo los problemas y no solamente escupiendo soluciones que consideran parcialidades de los problemas. Estamos hablando de un diseño responsable y sustentable. Bajo un paradigma como éste, innovar es igual que diseñar, pero jamás vamos a diseñar de esta manera si no cambiamos nuestra manera de enseñar.

IIO. Y ahí aparece el rol de las universidades.

EDUARDO LYON. Un producto, proceso o servicio innovador es el resultado de un proceso de Innovación. Por lo mismo las disciplinas que estudian la Innovación se preocupan de sistematizarla como proceso para mejorar su gestión, difundirla, y por supuesto para enseñarla.

Mientras tanto, al interior de las disciplinas del diseño, los diseñadores aún no logran clarificar sus métodos, mecanismos o al menos sus estrategias proyectuales. **Los diseñadores sabemos diseñar pero no entendemos cómo se diseña; esta es la diferencia entre conocimiento tácito y explícito.** Consecuentemente, cuando evaluamos diseño no tenemos la capacidad de vincular los aspectos o características que llamamos positivas en los artefactos, con los procesos que produjeron esas características; y por lo mismo, somos incapaces de reproducirlos; nos es más fácil inventar la rueda cada vez, porque no tenemos nociones explícitas de cómo hacemos lo que hacemos.

A nivel de Innovación, en contraste con lo anterior, hay ciertos indicadores que resultan útiles para entender las debilidades en la enseñanza del diseño. Por ejemplo, se reconoce que la Innovación como proceso está asociada a *equipos interdisciplinarios*; a los diseñadores nos cuesta trabajar con otra gente, no tenemos las competencias, ni el manejo del lenguaje apropiado. *Círculos de calidad*, establecer procesos y métricas que nos permitan evaluar la calidad, la eficiencia, y efectividad de lo que diseñamos. *Sistematización de procesos*, los equipos que hacen Innovación sistematizan los procesos, utilizan técnicas creativas, y valoran su ambiente de trabajo. *Grupos autónomos*, sin jerarquías piramidales, en los equipos de diseño solemos distribuir primero los puestos y después trabajar. *Integración de funciones y demarcaciones flexibles*, esto significa que hoy me tocó ser jefe, y mañana obrero, en nuestros equipos abundan los jefes y escasean los obreros. *Cooperación con los clientes*, etc. En fin, son demasiadas competencias que no nos enseñan y que necesitamos incluir en nuestros currículos. En las escuelas de arquitectura y diseño hay frustración, porque los estudiantes hacen procesos, y se les evalúan sólo productos.

IIO. Finalmente la idea de sustentabilidad trata sobre un diseño que lo abarca todo, que incluye cada vez más variables.

EDUARDO LYON. En la década de los 80 ocurre un hecho fundamental respecto al pensamiento tradicional sobre el diseño; influenciados por el pensamiento de Popper, aparece lo que Rittel denomina la segunda generación de metodologías del diseño. Esta segunda generación instala la idea de que un diseño responsable es aquél que resuelve de manera satisfactoria y apropiada todos los aspectos de un problema, tomando en consideración los requerimientos de los clientes, usuarios y la comunidad. Sin embargo, esta idea escondía una complicación mayor: si tomásemos en cuenta todos los aspectos que confluyen en la definición de un problema, simplemente no tienen solución. La realidad es que si los problemas de diseño son mal definidos o simplemente sobre definidos, no podremos encontrar soluciones satisfactorias o diseños sustentables. Es en esta complicación, y en su potencial solución, donde tengo una posición bastante similar a la de Schön; él afirma que uno diseña los problemas y, de modo personal, **estoy convencido de que no hay diferencia entre problema y solución**. Finalmente lo que hacemos es diseñar el problema para poder darle solución, por lo tanto el entender la lógica del proceso de diseño tiene que ver con entender esta condición que denominaremos problema-solución. Si entendemos entonces que también diseñamos el problema, la sustentabilidad de los productos, procesos o servicios estará determinada por los aspectos que consideramos al diseñar el problema.

Que algo sea sustentable implica un pensamiento crítico respecto a la cantidad de condiciones que puedes abarcar en ese problema. Es nada más que una responsabilidad en que tú, el diseñador del problema-solución, abarques los aspectos relevantes del mismo. No es sustentable producir cosas estéticamente agradables si no funcionan. Tampoco lo es diseñar productos que funcionen, pero que sean ergonómicamente in-

adecuados; o diseñar productos medioambientalmente apropiados y que su producción sea basada en el uso de mano de obra barata.

Ahora, no se trata únicamente de ser responsable respecto a la cantidad de variables en consideración al momento de diseñar sino también de entender el carácter sistémico del proceso.

IIO

Entrevista realizada por Cientodiez en noviembre de 2008 a Belinda Tato, parte del equipo de la oficina de arquitectura española Ecosistema Urbano, para el volumen 09 de Innovación y Equidad.

ECOSISTEMA URBANO.

Equipo de arquitectos e ingenieros españoles. www.ecosistemaurbano.org

PROYECTO Y PRÁCTICA

ECOSISTEMA URBANO

IIO. ¿Cómo ven ustedes la posibilidad de desarrollar en sus proyectos la construcción de procesos de Innovación y Equidad?

BELINDA TATO. La Innovación, en lo que concierne a nuestro trabajo, tiene que ver con romper la inercia, romper una manera de hacer, o al menos ponerla en cuestión. A todas las escalas, construcción de viviendas, de ciudad o de barrio, se repiten modelos que en muchos casos están obsoletos; muchas veces el tema de innovar supone pelear, porque en el fondo toda Innovación significa un riesgo, y el promotor no siempre está dispuesto a arriesgar.

Ahora, ustedes se refieren al aspecto social que implica la Innovación; nuestra sociedad está en permanente cambio y a una velocidad impensable hace años; en estos momentos, por ejemplo, la web hace que la información sea más compartida, horizontal y equitativa; la información y el conocimiento fluyen en todas direcciones. En ese sentido, por supuesto que la Innovación lleva implícita otra manera de entender las relaciones sociales y la propia estructura social.

IIO. Visto así, para nuestra disciplina la Innovación debiese radicar no sólo en nuevos materiales o formas, sino en los procesos de proyecto.

BELINDA TATO. Por supuesto; efectivamente la Innovación no sólo incluye determinado material o forma, sino el concepto global del proyecto. Una vez más, tiene que ver con poner en cuestión la dinámica habitual. Hay que inventar nuevas maneras para hacer más participativo al cliente o ciudadano, porque además hay medios para hacerlo. Internet ha levantado un nuevo panorama en la comunicación, entonces se pueden hacer

procesos verdaderamente participativos de una manera muy sencilla, viable técnica y económicamente. A la hora de construir ciudad no se puede obviar que los ciudadanos tienen mucho que decir. Tradicionalmente la ciudad se construye por una serie de entidades, y el ciudadano es simplemente espectador. Hay muchas líneas de trabajo para hacer partícipe al ciudadano, para canalizar sus comentarios y opiniones. Ahora se está trabajando en eso: en buscar los canales de comunicación.

IIO. Muchos de sus proyectos tienen que trabajar con el aparato público; aparece entonces la importancia de utilizar el tema de la sostenibilidad como una estrategia.

BELINDA TATO. Efectivamente trabajamos principalmente para administraciones locales o estatales. La sostenibilidad, simplemente como término, es algo de moda; a todo el mundo le suena. Se ha generado una enorme confusión mediática en torno al término; en la TV puede haber un aviso de un coche ecológico que pone los pelos de punta: ¿Cómo es posible que se genere esa confusión, y que la gente se lo crea? Es verdad que lo sostenible hoy vende; es casi una etiqueta. Nuestra modestísima labor es arrojar luz sobre esta confusión. Decir que no todo vale; en España todo producto que se anuncia es o ecológico, o sostenible, o renovable. Se mezcla todo, luego es lo mismo un jabón y un coche, lo que es de una ambigüedad y estupidez increíble.

En ese contexto, las administraciones y todos quieren lo verde; las mayores burradas de esta tierra son etiquetadas de sostenibles, y puede ocurrir eso porque hay una confusión y no se tiene la capacidad de discernir.

IIO. Las ideas de generar procesos innovadores de participación, y al mismo tiempo procesos que generen Equidad, ¿Cómo es que las manifiestan a través de obras?

BELINDA TATO. Esto tiene que ver con la labor del arquitecto. Nosotros somos bastante críticos con la profesión en los últimos años; el arquitecto es una especie de ser-aislado-artista que produce objetos, por encima de presupuestos, de realidades sociales, de todo. Una de nuestras intenciones

es que no se nos olvide que la finalidad primera de la arquitectura es una necesidad social, que es generar una vivienda de calidad, una biblioteca agradable, un hospital estupendo, una ciudad cómoda. Es decir, que **tenemos un cliente absoluto que es el ciudadano. Eso, que es súper obvio, que hasta da vergüenza decirlo... ¡en el fondo es muy necesario!** El arquitecto está ensimismado, es una especie de ser generador de formas cuanto más extrañas más de moda, en una especie de realidad paralela.

Cuando proyectamos intentamos tener en cuenta esta variable. No sólo al usuario que va a habitar ese proyecto, sino el impacto en su entorno. Nos gusta trabajar con sociólogos, con economistas, entendiendo que la arquitectura debe trabajar codo a codo con otras disciplinas, porque **el intervenir en la ciudad y el espacio público no se puede hacer sólo con la mirada del arquitecto, sino que es mucho más complejo y se debe trabajar con otras disciplinas.**

IIO. La diversidad y la pluralidad parecen ser determinantes en los dos conceptos de los que nos estamos preocupando; en la Innovación por el trabajo interdisciplinario, y en los temas de Equidad por la idea de que sociedades más plurales y diversas tienden a ser más equitativas.

BELINDA TATO. El trabajo interdisciplinar nos parece casi obvio. Siempre trabajamos en equipo; entendemos que cualquier trabajo va a ser mejor cuando hay más cabezas pensando sobre lo mismo; nos parece fundamental. **Lamentablemente, en nuestra profesión hay todavía algo vinculado a la autoría, a quién ha pensado qué, al nombre del arquitecto. Por eso decidimos llamarnos Ecosistema Urbano, porque entendimos que el nuestro sería siempre un trabajo fruto del esfuerzo de muchas personas, incluso trabajando entre arquitectos.** Y cuando implica la intervención en la ciudad, es indudable que tienes que trabajar con gente que maneja otras variables, conocimientos y sensibilidades. Esa conversación entre distintas disciplinas no es sólo necesaria sino absolutamente enriquecedora, es poner en la mesa otras maneras de ver. Me parece que hoy es inviable hacer un proyecto de calidad si no es así.

Respecto a la analogía entre varias cabezas pensando en un proyecto y una sociedad más diversa, ponemos nuevamente en crisis la labor habitual del arquitecto, o al menos como yo he sido formada. *El arquitecto es, en ese modelo, aquél que decide todo; no sólo el espacio, sino cómo debe usarse. Ponemos eso en cuestión y proponemos soportes flexibles y lo suficientemente interesantes para que puedan ser usados de distintas maneras.* Cuando presentamos el proyecto del Boulevard de Vallecas mostramos la plaza de Xemáa el Fna de Marrakech: una plaza asfaltada tremendamente grande que tiene múltiples actividades, tanto de día como de noche; para nosotros, en cierto modo, ese sería el paradigma del espacio público, un sitio lo suficientemente flexible como para que pueda pasar cualquier cosa.

Lamentablemente, cuando el arquitecto diseña una plaza, decide dónde va a estar el banco y la sombra, y normalmente la sombra ni siquiera está cerca del banco. Lo interesante es precisamente todo lo contrario, generar soportes flexibles y abiertos donde puedan pasar muchas cosas; eso es lo alucinante de la ciudad, que te genera sorpresas.

IIO. En el proceso que ustedes realizan ¿Qué tan relevante es, dentro de la evolución del proyecto, el aspecto de la participación?

BELINDA TATO. Depende del proyecto. Porque una cosa es a lo que uno aspira, y otra es la realidad; hay plazos, dispositivos, clientes. Si estás trabajando con un ayuntamiento que quiere proceso participativo en un proyecto, está limitado en el tiempo, y quieren que sea participativo pero hasta un punto. Trabajamos con sociólogos, pues ellos tienen capacidad de generar una participación de manera rápida; no tenemos que inventar cada vez los procesos, sino que hay quienes tienen experiencia al respecto.

IIO. ¿Existe una relación entre su ejercicio profesional, y lo que se hace en la Universidad? Y por otro lado, ¿cuál crees que es el rol de la Universidad, como espacio de Innovación, para la sociedad en general?

BELINDA TATO. Claro que estamos vinculados con la academia. Cuando la gente es más productiva, tiene más energías, es en la etapa de estudiantes. *Es una etapa muy importante, no sólo para los estudiantes, sino para toda*

la gente que está vinculada a la universidad, porque es un lugar donde se generan muchísimas ideas, lo que nos parece fundamental. Ecosistema Urbano Abierto, es precisamente una red abierta, donde hablamos del *co-pyleft*, de compartir información y documentos; el tema del blog ha abierto multitud de posibilidades de conocer gente interesante con quien compartir inquietudes. Con Internet tienes capacidad de contactarte con gente muy similar a ti que está muy lejos. Sí que tenemos esa vocación de generar esa red, para colaboraciones futuras o al corto plazo.

Respecto a la relación de la universidad con el resto de la sociedad, **so-**
mos muy críticos con la formación que hemos recibido, porque nos pa-
rece obsoleta, y lamentablemente es la que se sigue dando. La formación de arquitecto me parece que es demasiado autista a la realidad. Entiendo que un arquitecto tiene que apostar en sus proyectos por generar ideas lo más potentes posibles, pero creo que paralelamente debiera tener una conciencia social que no se tiene. Parece que estuvieses proyectando fuera de la realidad y sus problemáticas, siendo que uno tiene que construir en la ciudad, en un problema. O tienes que lidiar con el presupuesto, o con el cliente, o con una realidad de un barrio. La formación que se da es abstracta y frívola en un momento dado. Uno tiene que ser capaz de lidiar con la realidad económica y social; porque si no, la formación que recibes te puede generar gran frustración al afrontar la vida profesional.

A mí en la escuela me han contado una película de que todos íbamos a ser Norman Foster... y **iNo! No todos vamos a ser Norman Foster porque la sociedad no necesita tantos Norman Foster. Eso no es algo negativo, sino positivo. Hay muchas más oportunidades de disfrutar, de hacer cosas estupendas,** pero si te cuentan que sólo hay una manera de hacer arquitectura, puedes verlo como un fracaso, cuando no es así. La profesión es muchísimo más amplia, las ciudades requieren muchísimas ideas; es simplemente encontrar cada uno su camino. Y lo digo porque todo podría ser mucho mejor.

DESARROLLO SOSTENIBLE

Nos preguntamos por modelos de desarrollo que puedan dar respuestas a necesidades de la sociedad hoy, sin por eso hipotecar nuestras posibilidades a futuro. Hablamos de corto y largo plazo. Un modelo sostenible de desarrollo debe incorporar, además, la pregunta por la sostenibilidad económica, ambiental y social, por lo menos.

En lo específico, la elección de un modelo de desarrollo urbano y no de otro no es indiferente; sus consecuencias no son las mismas; las realidades que genera no son las mismas. Las acciones sobre la ciudad responden a modelos, y el modelo de crecimiento que se escoja tendrá consecuencias ajustadas a dicha elección. Frente a la urgente pregunta por el corto y largo plazo, nos parece que esto debe ser evidente; no da lo mismo. IIO

«Desde el punto de vista del transporte, por definición, jamás se podrá competir con el auto. No puede haber un sistema tan eficiente y económico como el auto...»

Marcial Echenique

«El coche es como nuestra suegra mecánica; tenemos que tener en mucha consideración a nuestras suegras, pero no podemos dejar que ellas comanden nuestras vidas. O, en otras palabras, si la única mujer de tu vida es tu suegra, tú tienes un problema.»

Jaime Lerner

«El tema de la equidad social es un tema central de la sostenibilidad. Si tú logras tener sostenibilidad ambiental, y no logras tener sostenibilidad social, la verdad es que tu sostenibilidad ambiental va a durar bien poco».

Alejandro Gutiérrez

Cuatro Conversaciones sostenidas de manera independiente con cada uno de los entrevistados entre abril y mayo de 2008 para el volumen 07, Desarrollo Sostenible: Corto y Largo Plazo, organizadas y presentadas aquí en relación a tres temas definidos.

MARCIAL ECHENIQUE.

Arquitecto. Doctor Universidad de Barcelona. Premio Nacional de Urbanismo Reino Unido (2001).

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ.

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos por la Politécnica de Madrid. Doctor en Urbanismo UPC.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ.

Arquitecto. Master London School of Economics. Associate Director en la oficina de Integrated Urbanism de ARUP.

JAIME LERNER.

Arquitecto, Alcalde de Curitiba en tres ocasiones, entre 1971 y 1992.

CORTO Y LARGO PLAZO

MARCIAL ECHENIQUE

JOSÉ LUIS ORDÓÑEZ

ALEJANDRO GUTIERREZ

JAIME LERNER

I. MOVILIDAD Y CRECIMIENTO URBANO

1.

MARCIAL ECHENIQUE. La ciudad compacta es una tradición importante en el diseño urbano, muy asentada en los arquitectos que buscan recrear la ciudad tradicional, esa ciudad peatonal del siglo XIX.

A medida que se desarrolló el transporte, la ciudad se extendió, primero por el tren, y luego por la gran explosión por el uso del auto. La gente ha escogido una forma de vida distinta, ha sido una decisión individual, no forzada; a nadie lo obligaron a irse de su edificio para vivir en una vivienda en el suburbio. Lo que pasó fue que el transporte dio la capacidad de acceder a terrenos más baratos. El área de la ciudad aumenta cuatro veces su tamaño al aumentar su radio al doble; aumentando la velocidad de transporte uno a dos aumenta en cuatro veces la oferta de terreno, permitiendo que bajen los valores por terreno y la gente pueda comprar la casa con jardín, que es la gran aspiración de la mayoría. El 90% de la gente quiere vivir en casa con jardín. Hay un porcentaje que prefiere una zona densa, en especial la gente joven recién salida de la universidad, pero una vez que se estabilizan como familia, lo normal es que salgan fuera.

He llegado a la conclusión de que no es posible que una ciudad del s.XXI sea compacta. Históricamente todas las ciudades se dispersan, por temas de movilidad y porque se aspira a estilos de vida distintos. Es un problema que no tiene posibilidad de solución.

Se ha demostrado, por ejemplo, que si uno aumenta al doble la densidad de una zona, sólo un 10% cambia el uso del auto, lo que significa que en esa zona la ciudad tiene un 80% más autos por hectárea, lo que en lugar de reducir la congestión, la incrementa, aumentando con esto el consumo de energía y generando más contaminación. **Desde el punto de vista ecológico, la densificación es un error.** En cambio en una ciudad dispersa, la distribución del tráfico es más homogénea, aunque la gente viaje más, no necesariamente gasta más bencina.

Desde el punto de vista del transporte, por definición, jamás se podrá competir con el auto. No puede haber un sistema tan eficiente y económico como el auto para llevarte de un punto a otro a la hora que quieras; es físicamente imposible. Una persona, para ir a comprar al supermercado no va a ir en bus, va en auto con sus niños y las bolsas, lo mismo al colegio o la recreación. No puede haber transporte público que permita llevar a todos los niños al punto que quieran en cualquier momento, o a la playa, donde sea. El transporte público es un complemento sólo para cierto tipo de viajes.

En Chile se ha demostrado abiertamente que la disminución en transporte público ha sido colosal en los últimos 15 años.

Desde el punto de vista económico y social, la gente prefiere ir al Shopping mall, que es en baja densidad, quiere un colegio mejor, con mejores canchas, quiere una vivienda con más espacio privado. No hay ninguna discusión de que la gente quiere una ciudad dispersa. Ahora, cuál es el diseño de esa ciudad: la ciudad dispersa tiene que tener muchos centros. Eso en Santiago está ocurriendo de a poco.

La visión de ciudad es dispersa, policéntrica, con núcleos servidos de transporte público entre ellos. En Santiago gracias a Dios que se expandieron los límites urbanos, porque el plan del 94 es un error colosal. Al restringir Santiago aumentan los valores de suelo, aumenta el costo de la vida y laboral, la ciudad se hace menos competitiva.

IIO. Sin embargo, la vida en suburbio es opción para una porción pequeña de la gente, ya que para muchos no hay alternativa, como el caso de las viviendas sociales.

MARCIAL ECHENIQUE. Ciertamente el gran problema de Santiago es la diferencia social. La segregación que se ha producido en Chile se debe en parte a la vivienda social, concuerdo en que es un problema muy serio y que la gente no tiene opción. Pero uno de los errores más grandes es poner a las personas en viviendas en altura; en todo el mundo es un fracaso. La gente vive en departamentos muy pequeños, que no pueden mejorar, y lo único que pueden hacer es irse de ahí para mejorar su calidad de vida. Estoy en total desacuerdo que a la gente de bajos ingresos se le obligue a vivir en edificios, por los problemas sociales que trae. La solución no puede estar en la densificación. Creo que hay que ampliar los límites urbanos, darle menor densidad a la zona de desarrollo social, para que vayan mejorando sus viviendas a medida que mejoran sus ingresos. Ahora, es absolutamente correcto que esa gente no tiene la misma movilidad de la clase media y alta, **estoy de acuerdo con que haya una política de subsidio del transporte de esas personas, acompañada del desarrollo de más centros de empleo.**

IIO. Un subsidio al transporte público, sin embargo, no responde a los problemas de sustentabilidad ambiental, debido a los largos viajes que se dan en una ciudad expandida.

MARCIAL ECHENIQUE. De acuerdo. Hay que pensar que ha habido un desarrollo tecnológico extraordinario en la eficiencia de los motores. Ahora están saliendo autos eléctricos y se desarrolla la energía atómica; ahí hay un problema respecto a los desechos nucleares. **El futuro de gran parte del mundo desarrollado será la energía atómica.**

2.

JAIME LERNER. Cuando se habla de la movilidad de las personas, hay cosas muy sencillas de hacer para resolver este problema con mucha efectividad. La primera es utilizar menos el coche. Yo no digo no utilizar, pero en el transporte de rutina hay que utilizar el transporte público. Dentro de poco tiempo las ciudades se van a ver obligadas a preparar alternativas mejores de transporte público. Lo segundo es separar las basuras, porque es muy importante para el ahorro de energía. Lo tercero es la concepción de una ciudad donde se vive más cerca del trabajo, o traer el trabajo más cerca de la vivienda. Lo cuarto es entender que la sostenibilidad es una ecuación entre lo que se ahorra y lo que se desperdicia. Entonces, hay cosas que en todo el mundo se están olvidando; muchos alcaldes y gobernadores se pronunciaron a favor del Protocolo de Kyoto, y piensan que el asunto ya está resuelto. No basta. Es necesario también lo que cada alcalde, gobernador o presidente está haciendo para resolver el problema. Para mí, el mejor ejemplo de una ciudad sostenible es la tortuga, porque en la tortuga se vive y trabaja donde mismo; podemos imaginar cómo se quedaría triste la tortuga si cortáramos el casco en diferentes partes; vivir aquí, trabajar en otro sitio, el ocio en otro sitio; la tortuga se quedaría muy infeliz. Es exactamente eso lo que estamos haciendo en nuestras ciudades. Hay que entender que hay que ahorrar energía, ahorrar el máximo y desperdiciar el mínimo, sobre todo en las soluciones de movilidad.

Si hay bus, si hay sistemas de superficie, que sean inteligentes, buenos, que sean metronizados; si hay bicicletas, si hay taxis, debe conseguirse que operen muy bien en conjunto. Incluso si hay automóviles, lo importante es que tenemos que entender que el secreto de la movilidad es jamás competir un sistema contra el otro, sino ser complementarios.

Nosotros no tenemos que tener miedo de la densidad. La densidad siempre es mejor que la expansión infinita. Otra cosa es no dar demasiada

importancia al coche. El coche es como nuestra suegra mecánica; tenemos que tener en mucha consideración a nuestras suegras, pero no podemos dejar que ellas comanden nuestras vidas. O, en otras palabras, si la única mujer de tu vida es tu suegra, tú tienes un problema.

El buen debate sobre la sostenibilidad debe partir con la movilidad, porque la gran contribución de emisiones de carbono está en el transporte individual. El transporte público tiene que operar como un sistema, y tiene que estar integrado a la visión de la ciudad, no puede ser pensado separado de la ciudad: es el conocimiento de la ciudad el que lleva a tener un buen transporte público. No se trata de imponer sistemas, sino pensar la ciudad como un todo. Como la tortuga.

3.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ. La idea de subsidiar el transporte público, además de beneficiar a los que no tienen coche, a la movilidad cautiva, es decir, a los que *no tienen más remedio*, niños, ancianos, jóvenes, pobres, o simplemente a los que no tienen carnet de conducir, ese 75% de la sociedad que no tiene acceso al coche, debería dirigirse a beneficiar a todos aquéllos que pueden sustituir el coche por el transporte público. No se trata propiamente de subsidiar; el transporte público en Europa se está planteando como una política que elimina o baja los costos sociales inmensos del transporte privado, que es otro asunto. El transporte privado genera unos costes sociales enormes, de congestión, de inversiones alternativas que no se hacen, y no pagan los costes que generan en la sociedad, en accidentes, en CO₂, en energía. **El transporte público es la canalización de un ahorro del sobre coste generado por el transporte privado. No es una política asistencial. Hoy, al tener que movernos largas distancias en estas metrópolis, el transporte público se convierte en un derecho fundamental**

en el mercado del trabajo y de ocio. Esto lo tiene que resolver el sistema.

Hace falta crear estos medios de movilidad pública que minimicen el costo social. En Europa se ha calculado que el costo generado por el automóvil es el 10% del PIB de un país como Alemania. Ahí hay un tema económico muy profundo.

IIO. En ese sentido, has mencionado el cambio en las condiciones del fenómeno social de la movilidad contemporánea, que ya hace rato habrían dejado obsoletos algunos paradigmas de movilidad asociada solamente a la libertad individual dada por el automóvil.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ. Por ejemplo, la idea de movilidad laboral impuesta por las necesidades que la economía exige a los mercados de trabajo, se traduce en una necesidad de movilidad cambiante dentro de la ciudad; esto también se aplica al mercado del ocio. En los últimos 30 años ha cambiado la composición de la familia, una familia de 6 miembros cambia a 3 familias de dos o una persona, viviendo en diferentes sitios, que además cambian de residencia y trabajo, por tanto las pautas de movimiento ya no son tan previsibles como lo eran antes. Se han alargado los recorridos y el número de kilómetros que se hace cada día. Estas circunstancias están ahí. Resulta fundamental el cómo abordemos la movilidad en relación al problema energético y ambiental; es una herramienta central para poder alcanzar un desarrollo sostenible en nuestras ciudades.

4.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ. Al hablar de sostenibilidad social, hay temas de equidad relacionados a la capacidad de acceder a fuentes de empleo o de vivienda y servicio, de acuerdo al mix modal que propongamos. Si asumimos un mix donde el transporte público es mucho más fuerte que el privado, tenemos una provisión de servicio más alta, lo que te permite tener un sistema que juega para todos, y no sólo para algunos. En ese sentido es equitativo no sólo desde el punto de vista del estrato socio económico, sino que

desde el punto de vista del costo de tiempo para las personas, la calidad del aire, etc. Por ejemplo, en los aspectos más inmediatos de vivienda social en Chile, creo que el tema fundamental es generar ciertas densidades habitacionales, granularidades o capilaridades, un mix entre vivienda de subsidio y vivienda privada, que sean más finas, que no sean grandes paños enfrentados.

IIO. En ese sentido, en otra entrevista hablabas alabando ciertos aspectos del modelo PAZ, básicamente por las ideas de concentración de vivienda y servicio en un mismo sector.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ. Independiente de la calidad del diseño, porque no me quiero meter en ese problema, es la capacidad de generar ciudades, en el sentido de que **las infraestructuras urbanas que uno construye para densidades altas, son mucho más rentables que las infraestructuras urbanas de densidades bajas**. En la medida que eso suceda, puedes generar todos los servicios a distancia de caminata, en vez de a distancia de auto o de transporte público; y eso es muy sostenible desde el punto de vista ambiental y social.

II. IDEOLOGÍA Y TÉCNICA

1.

JAIME LERNER. Pienso que para cambiar una ciudad para mejor, hay varios factores que son importantes. **Primero, la voluntad política. Segundo, la solidaridad; tener una visión solidaria con la gente. Tercero, tener una estrategia; y cuarto, hacer de cada problema de una ciudad, una ecuación de corresponsabilidades**. Después de casi 40 años trabajando en la ciudad, yo creo, y lo puedo jurar, que una ciudad se puede mejorar en menos de tres años. No importa la escala de la ciudad o los recursos que ésta tiene disponibles; para todo problema se puede montar una ecuación de

corresponsabilidades; en el caso del transporte en Curitiba, no teníamos recursos para una flota completa, y qué es lo que hicimos: la municipalidad definió el sistema y propuso a los privados que nosotros invirtiéramos en el itinerario y ellos en la flota, e íbamos a pagarles por kilómetro rodado. Con esto ahorramos 300 millones de dólares, porque fueron los privados quienes compraron la flota; y el sistema en Curitiba se paga por sí mismo, no hay subsidios.

Otra cosa. Yo tengo contactos con estructuras muy sofisticadas de planeamiento. Muchas veces ellos no pueden ni siquiera responder a dos simples preguntas: Primero, para dónde es que la ciudad crece, o cuál es la estructura de crecimiento en la ciudad. Segundo, de qué es que la gente de esta ciudad vive. Esas son dos preguntas fundamentales. Yo creo que una ciudad que tiene buena calidad de vida, posee suficiente atracción para inversiones que pueden generar empleos. La calidad de vida es una buena generadora de empleos.

Cuando se me pregunta cómo se hace para hacer las cosas, mi respuesta es la siguiente: **para hacer las cosas hay que proponer un escenario, una idea, una propuesta, que todos o la gran mayoría entienden como deseable.** De ahí todos ayudarán a que acontezca. Si la gente o los políticos, o los técnicos no entienden cuál es el escenario a proponer a la gente, o no saben comunicar ese escenario, es claro que las cosas se tornarán muy difíciles. La propuesta para la ciudad debe ser muy clara, de parte de los técnicos hacia la gente que toma las decisiones políticas y de parte de la gente que toma las decisiones políticas a la población. A veces cierta gente cree que tiene toda la vida para planear; siempre hay que alimentar a los que toman las decisiones políticas, los que tienen esa responsabilidad, con ideas, con propuestas. Eso es lo que hace falta; porque la ciudad no es tan compleja como los vendedores de complejidad nos la quieren hacer entender. La ciudad no es tan compleja, y el mundo está lleno de vendedores de complejidad; tenemos que combatirlos a toneladas.

2.

MARCIAL ECHENIQUE. Siempre he confiado y he sido precursor del uso de Modelos de Simulación, porque permiten tomar cierto tipo de decisiones a largo y corto plazo. Estos modelos de comportamiento son representaciones del funcionamiento de una ciudad, de cómo se comportan las personas en el espacio. Los más conocidos en economía y desarrollo urbano son modelos de simulación de comportamiento de la gente, que se va modificando a medida que aumenta el ingreso. Uno puede predecir al corto plazo las condiciones de largo plazo, como el que la gente va a necesitar más movilidad.

IIO. Comúnmente la sustentabilidad se toma en el ámbito tecnológico medioambiental, pero sabemos que el problema abarca escalas económicas y políticas, por lo menos. ¿Cuál es la competencia de un arquitecto en esta discusión?

MARCIAL ECHENIQUE. El arquitecto, para poder aportar una visión sobre la ciudad, su desarrollo y diseño, debe estar preparado en las dos escalas. Creo que el arquitecto tiene capacidad de síntesis, de desarrollar formas en el espacio, en las que pone una hipótesis de diseño sobre la ciudad.

El arquitecto tiene un rol importante, pero desgraciadamente no está preparado lo suficiente como para poder abarcar y entender todos los factores que influyen en la toma de decisiones. Hay que entender cómo la gente se comporta, y entender que la ciudad es un mercado donde la gente toma decisiones individualmente para obtener una ventaja. Es un mercado con edificios, casas, comercio, oficina, es un funcionamiento de mercado, con una demanda por espacio y una oferta dada por inmobiliarios y operadores. Hay que entender muy bien cómo funciona, porque no puedes ir contra el mercado. Con nuestras democracias y en nuestras sociedades liberales tenemos que acompañar al mercado y no ir en contra, porque simplemente el mercado no te hace caso. Pero para poder guiar el

mercado hay que entender muy bien la socioeconomía del país y cómo eso se relaciona con el comportamiento social. Si uno no tiene esa visión ni la capacidad de entender eso, no tiene nada que decir, por eso las decisiones generalmente las toman otras disciplinas.

Lo que ocurre hoy es que los arquitectos están marginados del diseño urbano, y queda en manos de gente de geografía, economía, ingeniería, porque realmente **no saben comunicar ni participar en la toma de decisiones, que finalmente son políticas, porque no tienen argumentos.**

Pocos son los arquitectos de gran calidad de diseño que también lo pueden manejar, la gran mayoría queda fuera de la toma de decisiones a nivel de gobierno, porque tienen un lenguaje distinto, no usan las palabras correctas y no tienen un conocimiento profundo del problema.

3.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ. El tema fundamental de conciliar corto y largo plazo es tener los mecanismos adecuados que incentiven esas relaciones. Si tú te olvidas de medir y cuantificar los costos de operación de un proyecto, evidentemente que te vas a olvidar del largo plazo. Si empiezas a incluir esos costos dentro de una cadena económica, te vas a acordar del largo plazo, y vas a poder empezar a ver cuáles son las ventajas de hacer las cosas de una cierta manera en el corto plazo, que es cuando tomas las decisiones. Una de las cosas fundamentales de cuando haces proyectos inmobiliarios de gran escala, es identificar cuáles son los costos de operación del proyecto al largo plazo. Eso cada vez más se está haciendo, y cada vez más en lugar de nosotros proponérselo al cliente, es el propio cliente el que espera tener esas respuestas.

En cuanto a la realidad local, hay que generar I+D en Chile, para tener conocimientos propios respecto a la región en la que están. Es importante además establecer mecanismos de legislación ambiental que obliguen

a integrarse. Creo que en Chile hay algunos mecanismos potentes a nivel de legislación ambiental, pero no se han incorporado por aspectos de costumbre del procedimiento; hoy día tú tienes las Evaluaciones de Impacto Ambiental y las Declaraciones de Impacto Ambiental, un marco legal que es propicio para soluciones integradas, que son complejas desde el punto de vista de su aplicación y que requieren por lo tanto un equipo técnico; creo que en Chile existen esos capitales humanos con el conocimiento adecuado, pero el problema es que no se han acomodado a estos nuevos mecanismos que se han propuesto a nivel de planificación ambiental, de integrar en el desarrollo del proyecto los impactos ambientales que éste genera.

El tema de la equidad social es un tema central de la sostenibilidad. Si tú logras tener sostenibilidad ambiental, y no logras tener sostenibilidad social, la verdad es que tu sostenibilidad ambiental va a durar bien poco. Siempre tienes que tratar de tomar en cuenta y solucionar ambos temas, si no, no hay posibilidad de que eso en el tiempo se perpetúe positivamente. Por ejemplo, si tienes un barrio sostenible verde, desde el punto de vista ambiental, pero exclusivo del punto de vista social, la gente que va a vivir ahí no va a trabajar ahí, y la gente que tiene que trabajar ahí, no va a poder vivir por ahí, por lo tanto va a tener que desplazarse, y para eso va a tener que gastar energía; y de aquí a 15 años va a ocupar combustibles fósiles, y con ello generará emisiones, lo que finalmente no lo hace sostenible ambientalmente. En el fondo la sostenibilidad es un juego integrado. Sostenibilidad ambiental y social juegan una a favor de la otra, no se pueden aislar.

III. ¿Y AHORA QUÉ?

1.

JAIME LERNER. La gran discusión que ocurre hoy en el mundo gira en torno a cómo conseguir el desarrollo sustentable y cómo evitar el cambio climático. Pero la mayoría de la gente no sabe qué se puede hacer.

Algunos creen que la sustentabilidad se consigue a través de nuevos materiales, más sostenibles; eso es importante, pero no es todo. Otros entienden la sustentabilidad a partir de green-buildings; a mi juicio esto es muy importante, pero no es todo. Hay otros que entienden la sustentabilidad como nuevas formas de energía; es importante, pero no es todo. O reciclar y re utilizar; es también muy importante, pero no es todo. Lo que se olvida es que **las ciudades son responsables del 75% de las emisiones de carbono, entonces, el concepto en torno a las ciudades es que tenemos que actuar, y esa actuación se volverá más efectiva sobre todo en la movilidad.**

Hay que entender que cuando se ocupa de una ciudad, el planeamiento tiene que ser una trayectoria, donde hay que empezar; innovar es empezar. Entonces no hay corto y largo plazo, ¡hay que empezar! Y tener la humildad de saber que no podemos tener todas las respuestas. Cuando se empieza damos espacio para que la gente, los ciudadanos, se pronuncien al respecto, nos corrijan si estamos o no en el riel correcto. Siempre se puede corregir la trayectoria. Es por eso que el largo plazo y el corto plazo siempre es empezar.

2.

MARCIAL ECHENIQUE. La Sustentabilidad no es un problema de la ecología o de tipo medioambiental, sino que tiene mucho que ver con la sostenibilidad en el tiempo del desarrollo económico-social y la utilización de recursos. Lo más lógico para evitar la contaminación por los gases producidos por el transporte privado sería quedarse en su casa, lo que es absurdo, porque siendo así no podría ganar dinero, no podría mantenerse ni gastar.

Hay que hacer un balance de todos estos aspectos y no ver un solo lado. La importancia de los modelos de simulación es que permiten ver hasta qué punto una política o un diseño se ajustará en el sistema, si se produce

una reducción de la contaminación o no, o si produce un desarrollo insostenible desde el punto de vista económico, porque los precios aumentan mucho, por lo tanto baja la competitividad de la ciudad o el país.

Esos Modelos de Simulación permiten una discusión más amplia porque permiten probar alternativas de una forma rigurosa y científica en pos de un mejor país en el futuro.

Los temas de la sustentabilidad son de mucha actualidad, y son fundamentales. Hay que pensar que hay mucha gente a nivel mundial pensando en esto mismo, hay que estar muy conscientes de las investigaciones, y de que hay una realidad en Chile de la que no podemos escapar; Chile es distinto porque tiene sus propios problemas, su geografía, sus problemas sociales, su historia y su cultura. Por lo tanto, hay que aprender del resto, no hay que inventar la rueda todas las mañanas, pero hay que adaptarlo y pensar los aspectos que son particulares de Chile. Las universidades, tienen que enfocarse a un nivel de investigación seria, y no sobre cosas que los únicos que entienden son los arquitectos, y que no se comunican con el resto de la población, ni con los políticos. La universidad debe avanzar en el conocimiento del lugar, de la región, del país. Es importante que se entienda que **las universidades tienen un rol fundamental no sólo en la formación de los arquitectos, sino en el aumento del conocimiento sobre la realidad del país.**

3.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ. Hoy día con el cambio climático, los temas de *urgente e importante* pasan a ser lo mismo, desde mi perspectiva ya no existe esa división, ni siquiera lo de largo y corto plazo. La necesidad de tener seguridad energética se manifiesta en el corto y largo plazo a la vez.

Hoy en Chile hay falta de gas, y eso es de corto plazo; y esa presión por resolver problemas de corto plazo, puede tener un impacto sobre el largo plazo que es positivo desde el punto de vista de agendas. **Lo más importante es entender sostenibilidad como el instrumento de evaluación y de administración del riesgo, en el corto y largo plazo.**

Creo que la sostenibilidad ambiental y social hoy día, aunque más obviamente la ambiental, no es un lujo sino una necesidad. Es una necesidad porque muy luego van a haber *reglas del juego* distintas a nivel global, en las cuales todos los países van a tener que reducir sus emisiones de carbono, incluyendo Chile y todos los países en vías de desarrollo. No es una cuestión de lujo o de si Chile va a poder o no va a poder, *va a tener que*. Igual que *va a tener que* Bolivia, Argentina o Estados Unidos. Insisto, no es un tema de lujo sino de necesidad. Así mismo, si se piensa en la competitividad en el mediano plazo de Chile, el nivel de la polución de Santiago, que es el único tema que deja a Santiago por debajo de cualquier otra ciudad latinoamericana como un lugar atractivo para localizar una empresa extranjera, tiene que ser tomado en cuenta rápidamente. Si la intendencia y los alcaldes de Santiago que están por venir, entienden ese elemento central de la competitividad de Chile y de Santiago en la región latinoamericana, van a tener que tomarse en serio el tema, no como un lujo sino como una necesidad. Creo que ése es el énfasis que hay que darle, y Chile va a tener que incorporarlo aún más si se piensa desde el punto de vista de la seguridad energética de Chile y de Santiago.

Chile tiene muy baja demanda de energía comparada con otros países, porque somos pocos y seguimos siendo *en vías de desarrollo*; nuestra demanda energética puede ser cubierta muy fácilmente con recursos renovables, con una estrategia inteligente e integrada de éstos. Hay un estudio base de la GTZ que se hizo para Chile hace poco, que plantea que el problema de las viviendas no era la cantidad de consumo de energía (por calefacción, electricidad, etc.) sino el estándar de especificaciones técnicas

de la aislación térmica y de la ventilación, de manera que **lo que hace falta hoy no es reducir la demanda energética, sino que manteniendo la misma demanda, aumentar las especificaciones y tener un nivel de confort mucho más alto**, que es el que requiere una economía como la que estamos teniendo en Chile. Hay que empezar a manejar el tema del ahorro de energía, sea a través de calor, electricidad o transporte y con eso, más que sobrevivir, tener una economía muy robusta desde el punto de vista de su seguridad energética y resiliente a los cambios que vienen.

IIO. En ese sentido el rol de las escuelas de arquitectura sería muy grande.

ALEJANDRO GUTIÉRREZ. Debieran ser centrales. **Las escuelas de arquitectura en vez de dedicarse a hacer monitos lindos debieran dedicarse a tocar los temas del país.** Yo estudié arquitectura en Chile y me pasaba muchas veces que sentía que estábamos completamente fuera de tono con la realidad del país.

Artículo escrito por Juan Román para la publicación Cientodiez Volumen 07 Desarrollo Sostenible: Corto y Largo Plazo, en abril de 2008.

JUAN ROMÁN.

Arquitecto. Máster en Desarrollo Urbano y Territorial, UPC. 2005. Director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca.

DE POLÍTICA Y PROYECTOS

JUAN ROMÁN

1. Parecía un día de fiesta. Estaban el Ministro de Obras Públicas, el presidente de EFE, los senadores, diputados e intendentes de las regiones Sexta, Séptima y Octava, además de los alcaldes de todas las comunas correspondientes a esas tres regiones. Una convocatoria exitosa por donde se la viera. El proyecto Ciudad Valle Central¹ partía con los mejores augurios: los políticos, los siempre ocupados políticos, estaban todos ahí conociendo y compartiendo la propuesta. Pero finalmente nada pasó. El proyecto se diluyó entre los problemas urgentes y la inexperiencia, entre las llamadas en espera y los tiempos políticos, ésos que cierran un ciclo y ponen término a la validez de los interlocutores.

2. Nunca ha estado claro si aquello del *lugar de encuentro* se refiere a un lugar de la ciudad donde comúnmente las personas quedan de juntarse, donde se da de manera constante la casualidad de que las personas se encuentren, o si se refiere a un espacio de proporciones mayores donde el colectivo urbano alcanza su condición cívica. Como sea interesa reparar en que aquel socorrido *lugar de encuentro* es un aporte de la cultura de los arquitectos al desarrollo de una sociedad integrada. Cabe entonces preguntarse si los arquitectos aún proyectamos lugares de encuentro o si aquel espacio que tan fuertemente conecta a la profesión con un proyecto de sociedad, está hoy por hoy circunscrito al ámbito de las escuelas de arquitectura.

Por lo mismo, cabe también preguntarse por la necesidad de incorporar el *lugar de desencuentro* al imaginario de la profesión, ya no como un recurso proyectual sino como un espacio existencial, como una *pista de hockey sobre hielo del tamaño de la provincia de Atacama en donde los jugadores nunca veían a un jugador contrario y muy de vez en cuando a un jugador de su mismo equipo*². Dicho espacio no sólo es aplicable a cómo transcurre la vida en los nuevos barrios de nuestras ciudades sino, también, a ese espacio en el que se adentra un arquitecto que intenta proyectar esa especie de vocación social que alguna vez sus profesores le celebraron o al que se llega simplemente escapando de aquel fatal *pero si ustedes siempre fueron cortesanos* que cierra una conversación acerca de la falta de peso que en la sociedad actual tiene la profesión de arquitecto.

3. Existiendo un consenso nacional respecto a que **la desigualdad social es el problema de país al cual por su trascendencia es necesario abocarse**, conviene revisar aquello de que aparentemente se trata de un problema que poco y nada tiene que ver con la tradición de la profesión de arquitecto, pues, aunque complejo, el proyecto de vincular ambas situaciones resulta éticamente ineludible. Así, **incluir el quehacer del arquitecto en el ámbito del desarrollo parece ser el nuevo problema**, y la solución parece estar en una revisión de lo que significa el proyecto como sino de la profesión, cuestionar la idea de que ese sino se asocia únicamente a la proyectación de edificios, para, desde ahí, incrementar los ámbitos de desempeño pertinente en un medio laboral sobre-ofertado y en cambio constante. Cabe entonces insistir en el proyecto, pero en el proyecto, según lo plantea Ascher, como un analizador y una herramienta de negociación y no como un diseño acompañado de un diseño; como una herramienta cuya elaboración, expresión, desarrollo y ejecución, muestra las posibilidades que imponen la sociedad, los actores enfrentados, los lugares, las circunstancias y los acontecimientos³.

4. (En tiempos del gobierno militar solíamos provocar al decano designado de la época con el vocablo urbanita para referirnos a los que habitan la ciudad pues el vocablo ciudadano, de uso común hoy en día, está por definición reservado a aquéllos que pueden elegir a sus gobernantes).

5. La necesidad de conseguir financiamiento para la construcción de una Obra de Título⁴ se resuelve cuando el respectivo proyecto logra concitar el interés público. Sólo entonces surgen los aportes de la comunidad, de la municipalidad y de los pequeños empresarios cuyas empresas se ubican cercanas al lugar de proyecto. El titulante entonces se constituye en el articulador de las aspiraciones de una comunidad hasta dejarlas plasmadas en la obra construida, en tanto, las obras de titulación van conformando una delicada filigrana de renovación y valoración de la profesión en el territorio.

6. Finalmente cabe comparar los resultados del proyecto Ciudad Valle Central con el proyecto obra de titulación, porque, mal que mal, ambas pretenden lo mismo: incidir positivamente en el desarrollo de un territorio para mejorar las condiciones de vida de las personas que ahí habitan. Los resultados sin embargo son opuestos: de Ciudad Valle Central nunca más se supo en tanto que las obras de titulación han logrado generar su propio espacio a partir de la aprobación de las personas que por ellas se ven favorecidas, aprobación que logra alinear a autoridades, políticos y empresarios, tanto con el proyecto en general como con cada una de las obras que lo componen.

Se compara entonces un proyecto formulado de arriba hacia abajo que no resulta, con un proyecto formulado de abajo hacia arriba que resulta, se compara un proyecto de largo plazo que no resulta con un proyecto de corto plazo que sí que, hasta ahora, resulta.

7. Nada más sea para insistir en la no-linealidad de la reflexión, cabe citar a Palahniuk cuando dice algo así como que **hay personas que están determinadas por un afán épico que los lleva a dejar para última hora aquello que bien podrían resolver mediante un trabajo sistemático dedicándole algo de tiempo cada día**, sin embargo, el dejarlo para último minuto y resolverlo mediante largas horas de acelerado y agotador trabajo, les confiere finalmente la condición de héroes que tanto necesitan para entenderse en el mundo⁵, observación que, poco más poco menos, bien se puede aplicar al ámbito de formación y la profesión de arquitecto en Chile.

NOTAS:

1 Ciudad Valle Central es una idea de futuro formulada en 2001 por la Universidad de Talca para pueblos y ciudades del Valle Central de Chile, que consideraba la renovada carretera 5-Sur y al anunciado ferrocarril Santiago-Chillán-250 minutos como los catalizadores de una nueva estructura urbana de escala territorial, caracterizada por la complementariedad de funciones entre las ciudades y pueblos que se ubican en el valle desde Rancagua hasta Chillán.

2 Bolaño, Roberto. 2666. Anagrama. Barcelona. 2005. p.259

3 Ascher, François: "Los nuevos principios del urbanismo": Alianza Editorial: Madrid: 2004.

4 La Obra de Título corresponde a la modalidad de titulación que la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca aplica desde 2004 y que consiste en la proyectación, gestión y construcción de una obra real.

5 Palahniuk, Chuck. Error Humano. Debolsillo. Buenos Aires. 2007

ARTE

¿Vale la pena siquiera, volver a preguntarse por la relación entre Arte y Arquitectura?

Según Marshall McLuhan, el Arte debería ser entendido como *una información exacta acerca de cómo reorganizar nuestra psique para adelantarnos al próximo golpe de nuestras facultades extendidas*. En su vinculación con la Arquitectura, parece insostenible, hoy por hoy, entender el Arte como menos que eso.

El arte contemporáneo se ha desarrollado, en gran medida, en base a un contenido político que se construye mediante obras críticas, o a través de representaciones de fragmentos significativos de la sociedad. La pregunta sobre el arte en arquitectura la entendemos, por tanto y para que sea significativa como parte de una agenda, en relación a este contexto: no en los términos tradicionales de libertad formal, sino en función de la capacidad de componer un discurso crítico cuyo contenido se traduce en proyecto. IIO

«Creo que la arquitectura puede perfectamente materializar operaciones críticas, siempre y cuando el arquitecto tenga, primero que todo, la voluntad de hacerlo, y lamentablemente esto no es muy frecuente».

Alfredo Jaar

«...si uno destierra esa falsa aura artística, por la que metáforas pertinentes a las artes visuales contagian de manera inadecuada un edificio, el estudio de la profesión de arquitecto se volvería demasiado seco, duro y difícil. Claro, vivir sin ilusiones no es vivir».

Manuel Corrada

Entrevista, realizada en abril de 2007 por Cientodiez y Sebastián Contreras, para el Volumen 05 Arte o Arquitectura.

ALFREDO JAAR.

Arquitecto, cineasta y artista. Ha realizado exhibiciones en el New Museum of Contemporary Art de NY, Whitechapel en Londres y el Museo de Arte Contemporáneo de Chicago y Roma, entre otros.

ARTE Y ARQUITECTURA

ALFREDO JAAR

IIO. Tu obra opera desde el arte para materializar de manera potente visiones críticas sobre realidades sociales, económicas, políticas y culturales del mundo de hoy. Si un arquitecto es capaz de leer problemáticas similares, ¿Puede mediante el ejercicio de la disciplina materializar operaciones críticas como las que tú haces desde el arte?

ALFREDO JAAR. Tu pregunta apunta directamente a la razón por la cual abandoné la práctica tradicional de la arquitectura; desde entonces trato de ejercerla desde el mundo del arte, que es un espacio que sin duda ofrece mucha más libertad de movimiento.

De hecho creo sinceramente que el mundo del arte y la cultura, es decir el de las artes visuales, la música y el cine, es el último espacio de libertad que nos queda. Incluyo en este mundo las instituciones culturales como Museos y Fundaciones y por supuesto las Universidades.

Ahora, siempre he dicho que todo lo que sé de arte lo aprendí estudiando arquitectura, y la metodología que utilizo en mi práctica artística es la del arquitecto. En el fondo, siempre me pienso a mí mismo como un arquitecto haciendo arte, aunque a veces, como en Skoghall (Suecia), o en Matsudai (Japón), soy un arquitecto haciendo arquitectura como artista.

Creo que la arquitectura puede perfectamente materializar operaciones críticas, siempre y cuando el arquitecto tenga, primero que todo, la voluntad de hacerlo, y lamentablemente esto no es muy frecuente. Segundo, que

logre comunicar al cliente, ya sea privado o público, la necesidad imperativa de que la arquitectura, además de cumplir su función específica, puede, y a veces debe, cumplir un papel mucho más trascendental, yo diría hasta sublime: articular en el espacio, como un signo de los tiempos, la realidad social en la que vivimos, proponer nuevos modelos de pensamiento, sugerir cambios a lo establecido. Cuando la arquitectura hace eso, es una verdadera obra de arte.



SKOGHALL KONSTHALL*
ALFREDO JAAR, SUECIA (2000)

**Juego de palabras entre el nombre de la ciudad, Skoghall (Hall de la Madera) y Konsthall (Galería de Arte).*

Skog = Madera, Bosque. Konst = Arte. Hall = hall. Konsthall = Galería de Arte



UNA CULTURA VIVA ES LA QUE CREA

Skoghall es una pequeña comunidad sueca en busca de identidad. Hasta ahora ha sido fuertemente identificada como un pueblo Papelero. De hecho, la mayor parte de Skoghall ha sido construida por la Industria Papelera, incluyendo la iglesia y la mayoría de las viviendas.

Es tiempo de que Skoghall se presente ante Suecia y el mundo con una nueva imagen: una imagen contemporánea de progreso y cultura, que vaya más allá de ser el dormitorio de la Papelera. Una imagen de creatividad y actualidad. Una imagen de ser un lugar dinámico y en progreso, donde la cultura es creada, no sólo consumida. Una cultura viva es la que crea.



SKOGHALL KONSTHALL

Propongo diseñar y construir una nueva y contemporánea estructura que aloje el Skoghall Konsthall (Galería de Arte en Skoghall). Esta obra será construida completamente en papel producido por la Papelera, en colaboración conjunta con arquitectos y constructores locales.

El diseño reflejará lo mejor de la Arquitectura Sueca Contemporánea, con elegancia minimalista y respeto por el medio ambiente. Reflejará además el generoso compromiso que tiene la principal industria local en la creación de una estructura e institución vanguardistas, que proyecten a Skoghall hacia el futuro.



EXPOSICIÓN INAUGURAL

La Exposición Inaugural será la primera en Skoghall que cuente con la participación de jóvenes Artistas Suecos Emergentes, provenientes de Estocolmo, Malo y Gutenburgo. El Konsthall será inaugurado oficialmente por el Alcalde de la Ciudad, en presencia de toda la comunidad local.



CEREMONIA DE CLAUSURA

Exactamente 24 horas después de la inauguración, el Skoghall Konsthall desaparecerá sumergido en llamas. El incendio será planificado y satisfacerá las mayores demandas de seguridad requeridas.



EPÍLOGO

Por su diseño y concepción en papel, el Skoghall Konsthall probablemente será una de las estructuras más vanguardistas jamás creada por el arte contemporáneo. Pero será también una de las estructuras con la vida más corta creada por el arte contemporáneo.

Espero que esta combinación de creatividad y existencia efímera contribuya en definir la importancia del arte contemporáneo en nuestras vidas.

Es parte de mis esperanzas que la extremadamente corta vida del Skoghall Konsthall haga visible el vacío en que viviríamos si no hubiera arte. Esta obra quizás lidere a la ciudad de Skoghall en la creación de los espacios necesarios y permanentes para la creación contemporánea.



El objetivo tras la construcción y quema de la primera Galería de Arte de Skoghall era que la población reaccionara. El mismo día de la inauguración se formó un comité para la construcción de una Galería definitiva.

Siete años más tarde, las autoridades de Skoghall han contactado a Alfredo Jaar para que proyecte la Galería definitiva para la ciudad.

Artículo escrito para la publicación Cientodiez Volumen 04 Arte o Arquitectura, en enero de 2007.

RODRIGO TISI.

Arquitecto y Magister en Arquitectura, PUC, 1999. Estudios de pregrado y postgrado en la Escuela de Arte PUC. Candidato a PhD ABD, Tisch School of the Arts, New York University, Nueva York.

ARQUITECTO: ¿UN ARTISTA INSTIGADOR?

RODRIGO TISI

Desde los 60 que ya no existen parámetros claros y exclusivos para leer y hacer arte...

Todo un problema.

Lo único que se podría deducir en el mundo del arte actual es la variedad de estilos, de formas, de agendas, así como de las infinitas maneras de practicar una posible *rama* artística. ¿Qué sucede cuando una pieza comienza en la calle y termina en el museo? o viceversa ¿Qué sucede cuando la propiedad intelectual le pertenece al artista pero también al grupo de gente que trabaja con él? ¿Qué sucede si el trabajo del artista tiene que ver con un grupo y depende de la gente que va a responder a la obra? ¿Qué pasa cuando *el proyecto* se transforma al momento de su recepción? ¿Qué sucede cuando el proyecto es polémico y genera confusión? En otras palabras, ¿qué sucede cuando la obra es con la participación de la gente?... y con esto también me estoy refiriendo a la libertad de expresión.

Haciendo una lectura aérea de la situación, y sin indagar mucho más en el detalle de las particularidades de cada diferencia artística, uno podría

decir que los artistas de hoy despliegan más que nunca una necesidad: la necesidad de libre operación y de libertad a través de uno o varios medios con el único objeto de lograr comunicar lo que se tenga que comunicar. Un curador inteligente (*el artista* que agrupa artistas) podría ser el que valora la diferencia de proposiciones, de medios, de técnicas y de recursos para expresar y convencer significado (pero ya estamos a casi medio centenario de los inicios del arte conceptual...)

Por otro lado, el promedio de años que podemos llegar a completar en nuestras vidas es de alrededor de 80 (esto si las condiciones ambientales se mantienen). Si el sistema en el cual vivimos no cambia, quizás algún afortunado logre llegar a la meta del siglo XXII. En el año 2110, hipotéticamente hablando, nuestra sociedad será otra sociedad y nuestro medio ambiente habrá sufrido importantes cambios de evolución (o de involución). ¿Qué tiene que ver esto con Arte? ¿Qué tiene que ver esto con un proyecto de arquitectura y con el futuro de una sociedad? A tres años del bicentenario de Chile entendemos sin mucha dificultad distintas necesidades de nuestra sociedad y por ende reconocemos muchos requerimientos de los espacios que necesitamos, pero ya no sólo para satisfacer *las necesidades básicas* (como sería el tema para un encuentro tradicional de vivienda en un sistema que todavía no se debe olvidar de la pobreza), pero **si somos, como dirían muchos, un país en claras vías del desarrollo, el arquitecto tiene que buscar nuevas maneras de hacer y proponer proyectos, de arriesgar nuevos usos y de dar soluciones espaciales pero también mentales** (eso como resultado del espacio en que actualmente vivimos). Como un artista, el arquitecto debe considerar las prácticas propias de la disciplina pero también descubrir las nuevas posibles maneras de operar en su medio. Los artistas de los 60' lo supieron hacer en su tiempo y en su medio crearon un

nuevo lenguaje de operación que sin mucha complicación entregó como resultado la apertura de nuevas posibilidades en la producción artística, sin exagerar, casi hasta la infinitud. Y entonces ahora me quejo: trabajo como un arquitecto tradicional y pasa que me aburro rápidamente.

II O

Artículo escrito por Manuel Corrada para la publicación Cientodiez Volumen 04 Arte o Arquitectura, en enero de 2007.

MANUEL CORRADA.

Matemático. Magíster en Matemáticas y Estadísticas, PUC, y Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

ARQUITECTURA CON VENTAJA

MANUEL CORRADA

2004, media tarde, examen, abrumadora cantidad de láminas de los alumnos del Aula de Título que hacíamos entonces con Smiljan Radic. Un estudiante de otro curso las ojea. Con cara de sorpresa, halla *especial* la mezcla donde convergen detalles arquitectónicos con imágenes cargadas de deseo. ¿Se ha fijado cómo anda vestido? Evidente que sabía cómo vestía, pero quizá no por qué vestía así. Zapatillas Vans, jeans, polerones hiphop, indumentaria consistente con la realidad terrenal. Sospecho que le resultaba especial el hecho de que esos papeles estaban más cerca de la calle cotidiana y de la ropa que él usaba que del paraíso de entes sublimes y puros con los cuales se abastece determinada arquitectura chilena que posee prestigio y poder. Por sus pintas los conoceréis.

Indudable, la ropa y la onda reflejan una manera de inclusión en un grupo social. ¿Por qué a veces el discurso de arquitectura insiste deliberadamente en alejarse de cualquier rastro de pertenencia contingente y, al revés, coquetea con angélicas nubes atemporales? Más allá de las extensas formaciones de una disciplina y de sus estrategias profesionales, explícitas o encubiertas, conscientes o *naturales*, cuando hay abundante dinero en juego brota el sentimiento conservador. Ante el riesgo de la inversión que significa cualquier casa, por lo general el mayor gasto en la vida de alguien, conviene tranquilizarse con lo que siempre ha sido y será. Nada de caprichos sino la estabilidad fúnebre.

En el polo opuesto financiero, las artes visuales recorren un cable cultural distinto. Uno que siente el calendario hasta el punto que siniestras

maniobras comerciales, las de la publicidad y el marketing, mendigan entre el trabajo artístico. Según una explicación simplona, bastan papel y lápiz para realizar un dibujo que cambie el rumbo del arte occidental mientras que, por decir, para levantar las casas que publica Vivienda y Decoración ha sido necesario convencer a clientes para que apronten un ojo de la cara.

Aun así, tanto las artes visuales como la arquitectura existen en una configuración social, histórica, disciplinar y temporal. Configuraciones que le dan sentido a los rituales sangrientos de Hermann Nitsch, a la lucidez irreverente del arquitecto Cedric Price o al disco *Animals* de Pink Floyd. Sin embargo, los oficios son diferentes y, encima, los objetos, obras, igual que cualquier objeto, mudos. No dicen sí o no. Tampoco hablan ni escriben. Pero pese a su silencio sobran inventos de vínculos. ¿El escultor Thomas Schütte con la arquitectura de Aldo Rossi?

¿Serán necesarias estas ficciones?, ¿de veras? Una tarde conversaba en Estambul con Jan Verwijnen. A mi juicio, **ni la arquitectura ni el diseño tienen punto en común con las artes visuales**, míreselo por donde se lo mire. Jan, si bien consideraba correctos los argumentos con los que yo trataba de sostener mi impopular postura, con enorme sentido común observaba que **si uno destierra esa falsa aura artística, por la que metáforas pertinentes a las artes visuales contagian de manera inadecuada un edificio, el estudio de la profesión de arquitecto se volvería demasiado seco, duro y difícil. Claro, vivir sin ilusiones no es vivir.**

PODER

En un continente en que las instituciones gremiales están altamente debilitadas, y sobre todo en nuestra vieja realidad de medio-pobres [o medio-ricos] ¿cuáles son hoy los espacios de poder del arquitecto?

Entendiendo que la participación en la búsqueda del desarrollo nos conduce a articular discursos tangencial o derechamente políticos, y que las decisiones políticas que modelan dicho desarrollo son tomadas por quienes manejan el poder, las preguntas que planteamos resultan atractivas producto de nuestra propia contingencia.

La política. Un asunto que es poco popular, al punto de que hoy los políticos mismos reniegan de lo que nos parece la más interesante de las preocupaciones. IIO

«...creo que el poder originalmente provenía del secreto en términos medievales, o sea, de la idea del francmasón. Ahí había un secreto, y ser arquitecto era poseer secretos que el resto de la sociedad no tenía. Al menos no esta clase de secretos».

Jorge Francisco Liernur

«De la entrevista se puede desprender que el arte de gobernar, como decía el mismo Foucault, contó con el instrumento de la arquitectura y no al revés. También que las intenciones en arquitectura tiene poco efecto, tiene escaso poder».

Alberto Sato

«El mundo va a necesitar construir una ciudad de un millón de habitantes a la semana, para poder dar respuesta a la cantidad de gente que se va a mover del campo a la ciudad. O sea, de aquí al 2030 los arquitectos tenemos que poder ser capaces de capitalizar 150 trillones de dólares»

Alejandro Aravena

Entrevista realizada por Cientodiez y Diego Terán en enero de 2007, para la publicación Cientodiez Volumen 06 Poder.

FERNANDO CASTILLO VELASCO.

Premio Nacional de Arquitectura, 1983. Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1967 - 1973. Alcalde de la comuna de La Reina en tres períodos.

POLÍTICA Y PROFESIÓN

FERNANDO CASTILLO VELASCO

IIO. ¿Cuál es la relación, para usted, entre Arquitectura y Política?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. Diría que la Arquitectura es Política, y la Política es Arquitectura. **No se puede pertenecer a un mundo sin actuar políticamente. Es de esta forma como se establece la convivencia social que genera las vocaciones de vida; se establecen normas de convivencia que la arquitectura tiene que asumir.** La profesión de arquitecto cabe en todos los niveles de la forma: yo me he sentido absolutamente arquitecto siendo alcalde de la comuna de La Reina, siendo Rector de la Universidad Católica o siendo Intendente; me he sentido arquitecto, pero actuando en política. Cambia el esquema, pero yo diría que la arquitectura, como pocas profesiones, está embebida en la política, y la política incluye a la arquitectura como algo importante.

IIO. Usted fue Rector de la Universidad Católica y Alcalde de La Reina en los 60, para luego volver en los 90 a la alcaldía. Ha estado en dos épocas distintas, desde un momento en que arquitectos como usted tenían un rol público y político muy fuerte en el país, hasta nuestros días. Parecen mundos absolutamente distintos. ¿A qué cree que se debe esta distancia entre la realidad de sus primeros años de profesión y la que enfrentan los arquitectos de principios del siglo XXI?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. Eso que dicen ustedes se ve en las mismas escuelas de arquitectura. Ha perdido prestigio el ser arquitecto

con respecto a épocas anteriores, cuando había una gran demanda por la arquitectura. De esto han sido culpables los propios arquitectos. Es una palabra fea, pero se han vendido al dinero. Pocos son los arquitectos que han tenido una actitud con principios y no sujetos a quien te compra tu trabajo. Hay cosas que sólo el arquitecto tiene la capacidad de entender, como muchas cuestiones programáticas de la arquitectura que hoy no son consideradas; las inmobiliarias obligan a los arquitectos a hacer lo que ellas quieren. No necesitan a los arquitectos, en otras palabras. Cuando se emprende la construcción de viviendas, no hay ninguna consideración por esos asuntos, por espacios comunes y públicos, por ejemplo. Simplemente dibujan lo que quieren y el arquitecto se los hace.

IIO. En ese mismo sentido, ¿Cómo entiende el deber del arquitecto con la sociedad hoy? En otras palabras, ¿Cómo expresa el arquitecto una posición política, en la medida que su trabajo refleja la manera como entiende la sociedad?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. La responsabilidad del arquitecto en el mundo de antes y de hoy es generar el espacio artificial, creado por el hombre, para que desarrolle todas sus actividades, desde la vivienda hasta la industria, poblados, comunas, regiones, en fin, cualquier escala. Tener esa capacidad de percibir la distribución del espacio entre lo construido y no construido, para ir armando una ciudad, un villorrio, o un conjunto de viviendas. Su relación con el medio, con el lugar donde está, creo que es una responsabilidad importantísima de la arquitectura. No puedes hacer arquitectura sin tomar en cuenta eso: no puedes decir que donde hay un árbol, lo sacamos y después hacemos la casa. El árbol hay que considerarlo en el proyecto. El arquitecto debe resolver el problema funcional del programa dentro de un lugar que tiene valores que hay que desarrollar y no estropear. El arquitecto de inmobiliaria cree que es más importante la casa que el árbol.

IIO. Pensando en esta conciencia materializada en la escala de una casa, de un barrio, ¿Cómo fue este accionar en una experiencia como la Villa La Reina?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. Largo proceso. Yo había sido designado por Frei Montalva, porque no había alcalde, ya que era una comuna nueva y en un período que había elecciones próximas. Un día me encontré que había 1.600 familias que no tenían casa, que vivían a orillas del canal San Carlos, en sitios baldíos. Los convoqué y les dije *ustedes son vecinos de la comuna, tienen los derechos de cualquier vecino*; era gente de extrema pobreza, y les dije que yo me comprometía a hacer todo lo posible por que ellos fuesen propietarios. Existía aquí en La Reina un gran fundo en el corazón de la comuna, donde hoy está la Academia de Guerra. Fui al Senado a una comisión que estaba compuesta por Salvador Allende, Francisco Bulnes y un senador Demócrata Cristiano. Les presenté el proyecto de hacer un gran parque, hacer el parque industrial; cuando lo expliqué, Allende me dijo, *este es otro de los disparos al aire de la Democracia Cristiana, hablar mucho y después no hacer nada, tener un proyecto aquí no va a hacer nada*. Francisco Bulnes dijo: *Yo no he visto nunca un proyecto más inconstitucional que éste*. El camarada mío, estaba bien calladito ahí. Finalmente Allende me dice, *Si usted me trae la lista de los sin casa en la comuna de La Reina, con la familia, nombre y apellido, conversamos*. Así que nos pusimos a hacer la lista, a mano hicimos el chequeo de las familias, y en quince días lo teníamos. Finalmente, cuando se realizó el proyecto, el año completo todos los talleres de arquitectura de la Universidad Católica trabajaron en la Comuna de la Reina, haciendo los planos de todo lo que se necesitaba; todos los profesionales jóvenes, alumnos de la Católica, abogados, arquitectos, participaron. Por otra parte, en la fabricación de los ladrillos y la construcción trabajaban las mujeres, los niños, los hombres; levantaban los materiales y respetaban la hora de trabajo. El presidente Frei fue varias veces a conversar, manejando su auto, los domingos.

IIO. ¿En qué consistía el apoyo por gente de la universidad?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. Los trabajos que hicieron los profesores de la Católica, fueron las directivas, los comités y el proyecto, que era pensando en las carencias técnicas y económicas; eran terrenos muy profundos. Había que responder a las palabras de los pobladores, *Nosotros queremos las casas de nuestros patrones*.

IIO. Se contemplaba también la ampliación posterior de las casas ¿no?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. El fondo del sitio era para ampliar, con la ayuda que el Ministerio de Vivienda pudiera proporcionar, de modo de explorar así la experiencia de la autoconstrucción. Posteriormente desarrollé otra propuesta, la Villa Andalucía; ésta es una obra en un terreno donde antes habían 200 pobladores viviendo en conventillos antiguos muy estropeados; el gobierno de Andalucía hizo un convenio con el gobierno de Chile, para que, siendo yo el arquitecto, hiciera una remodelación para viviendas sociales en un barrio de Santiago. Yo planteé ahí una casa de cinco metros de frente, de tres pisos de alto. La idea era que cada propietario iba comprando unas vigas de 2x8" en la medida que podía ir juntando la plata. Entonces ponías vigas, con un entablado, y había piso. A partir de una base de una casa de 30 m², la contribución del propietario fue fundamental para al menos triplicar la superficie. Pero a partir de trabajos que eran internos; no cambiaba la fisonomía de nada en el conjunto. Esto que nadie conoce, son 200 casas.

IIO. ¿Cuál cree que es el rol de la universidad, y más en específico de la escuela de arquitectura, entendida como la parte de la universidad que más se debiera preocupar de la ciudad?

FERNANDO CASTILLO VELASCO. Creo que a la arquitectura es a la que le es más fácil trabajar con la realidad, realizar una operación sobre ella, porque de todas maneras se trabaja con algo concreto. Y todos los traba-

jos universitarios deben tener una relación intrínseca con esa realidad; trabajar con los problemas de nuestro entorno es una vocación de vida.

La universidad debe ser la punta de lanza que está rompiendo la inercia y convocando al pueblo a avanzar y hacer. Eso es algo que debe hacerse en todas las disciplinas.

II O

Tres conversaciones para el volumen 06, Poder, sostenidas de manera independiente con cada uno de los entrevistados, organizadas y presentadas aquí. Todas las entrevistas fueron realizadas por Cientodiez, y la de Alberto Sato en conjunto con Nicolás Rebolledo, entre mayo y julio de 2007.

JORGE FRANCISCO LIERNUR.

Arquitecto y teórico. Posgrado en Historia de la Arquitectura, Instituto Universitario de Venecia, e Historia del Arte, Universidad de Bonn.

JO NOERO.

Arquitecto, University of Natal (Sudáfrica), 1978. Fundador de Noero Wolff Architects.

ALBERTO SATO KOTANI.

Arquitecto. Magister Scientiarum con mención en Historia de la Arquitectura, Universidad Central de Venezuela, 1996. Doctor en Arquitectura, Universidad Central de Venezuela, 2006. Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UNAB (Chile).

NICOLÁS REBOLLEDO.

Arquitecto, PUC. Miembro cooperativa uro1.org (2000-2008); director ejecutivo coop (co-op.cl). Profesor arquitectura y diseño UNAB.

ARQUITECTURA Y PODER

JORGE FRANCISCO LIERNUR

ALBERTO SATO KOTANI

JO NOERO

1.

IIO. Al tratar de definir una pregunta clara para acercarse al tema de Arquitectura y Política, aparecen problemas que se pueden perfilar de diversas maneras. Tal vez la más evidente es la relación con el poder, sin embargo también aparecen otros caminos; por ejemplo, existe hoy una tendencia por entender que las competencias del arquitecto no están sólo en el momento del diseño tradicionalmente entendido, sino en todo el proceso de gestión; ¿Habría entonces etapas en las que las relaciones de gestión se presentarían como un ejercicio político?

ALBERTO SATO. El tema ya apareció en mil revistas de arquitectura, pero estuvo enfrentado en coyunturas muy especiales; es decir, cuando aparece el tema de la política es porque está enganchado con un momento social muy específico. Cuando en los años 70 aparecía un número *Arquitectura y Política* estaba obviamente ligado al problema de la dictadura; hoy día, márgicamente desaparecen todas esas cosas y es Gestión, totalmente desconaminado de lo que puede llegar a ser el sustrato ideológico de la disciplina arquitectónica. **En eso los yankees son mucho más claros, diferencian *Politics* y *Policies*. *Policies* es gestión, el problema de gestión no es político, aunque está por supuesto vinculado a los poderes.** El riesgo que se tiene es justamente confundir en esta coyuntura particular Política, y al hablar de política referirse a la gestión. Queda totalmente desideologizado; si uno es

riguroso y dice que política en realidad es la ciencia del poder, entonces no es un problema de gestión, es un problema de cómo crear consenso, cómo lograr espacios hegemónicos, es otra cosa.

Desde que Gramsci en los años 20 planteó lo que significa un Intelectual Orgánico, queda bastante claro cuál es el papel del arquitecto; el arquitecto no es un político, es un arquitecto, no trata política; la política trata la política, los Intelectuales Orgánicos forman parte de la política en tanto que ser humano, no en tanto que arquitecto. No digo la profesión de político, sino el Intelectual Orgánico en singular. Tú, miembro de un partido político, o bien tú como persona, actúas políticamente. Pero no mezclas la disciplina arquitectónica en esto.

Incluso, en un momento de crisis de la arquitectura, se planteó la idea de *o el lápiz o el fusil*. Entonces en latinoamérica pasó que algún arquitecto dijo *o el lápiz o el fusil, yo opto por el fusil*, se fue a la selva y al final lo mataron... se convirtió en un héroe, pero de arquitectura no tiene nada eso, un revolucionario que podría haber sido odontólogo.

Hay otro plano que es el compromiso social, que inclusive involucra las preocupaciones que la arquitectura puede tener; cuando ves una situación en que de alguna manera la arquitectura tiene pertinencia, opinas porque tienes un compromiso social. Ahora, la pregunta mía es esta: ¿qué tiene que ver con la política? El objetivo de la política es el poder, no hay que confundir sensibilidad social con política. El problema social es un problema ético; claro que la política también forma parte de la ética, desde Aristóteles en adelante es eso: ética. Pero, cuando alguien habla de sensibilidad social y dice ética, esta claro que no, es algo mucho más coyuntural histórico. Entonces, desde la pérdida de paradigmas políticos, la crisis de los partidos, etc., uno queda como desprotegido y dice *bueno, qué hago yo desde la arquitectura para que esa sensibilidad social se convierta en propósitos de poder*.

IIO. En este momento se presentan como referentes algunos casos que generan una gran confusión, ya que partiendo desde un rol absolutamente técnico, o planteado así al menos, operan intentando cambiar temas de relevancia social. Se habla de *retos intelectuales más que éticos o ideológicos*, estableciendo esa separación al menos en el discurso, y vinculándose, por lo tanto, al tema de gestión.

La confusión surge porque sí leemos posturas relacionadas con el poder en ese tipo de iniciativas, pero ellos mismos y la mayoría de las lecturas lo ven más como algo técnico, separado.

NICOLÁS REBOLLEDO. Creo que lo que se plantea es esta lógica de políticas y politics, y su separación se trata más bien de una falacia que conduce a confusión.

El ejercicio político se mueve siempre entre dos polos: la búsqueda del poder y la administración del poder. La administración del poder exige desarrollo de políticas públicas, y ese desarrollo está informado por criterios políticos. Pienso que la lectura que se hace de la lógica gringa del *policymaking* creyendo que las políticas públicas se desarrollan a partir de puros técnicos es un error, **ya que en las decisiones que se toman respecto de hacer una cosa u otra existe una dimensión ideológica que informa una acción en el poder transformándose inmediatamente en una acción política.**

ALBERTO SATO. Separados-separados no están, pero el asunto es saber si el tema central que se discute es el poder o la gestión. Es decir, una gestión exitosa en cualquier plano, que logra buenos resultados y es reconocido, ¿eso es política? No es política.

Si se sigue confundiendo política con gestión, estamos postergando el problema más central que tiene el profesional arquitecto hoy día: que Pinochet eliminó el Colegio de Arquitectos, y el arquitecto es en este momento un personaje poco relevante que no tiene ningún tipo de incidencia

legal. El asunto es que eso permitió que un arquitecto que no tiene pega rebaje su sueldo y sus condiciones hasta un punto tan humillante que, en este momento, la crisis de la arquitectura básicamente es por los pocos sueldos que se pagan. ¿Quién sale a defender eso? Antes existía un Colegio de Arquitectos que regulaba los honorarios, como pasa en cualquier país avanzado, acá se retrocedió, y en este momento es una asociación de personajes poco relevantes, nada más, chao.

NICOLÁS REBOLLEDO. Eso parece interesante para ponerse a pensar en que si antes era el gremio el instrumento de ejercicio de poder, cuál es hoy día, o cuál podría ser hoy día.

ALBERTO SATO. El estrellato.

2.

HIO. Al hablar de la relación entre arquitectura y poder, existen posiciones como la de Alberto Sato, quien entiende la pérdida de poder de los arquitectos como gremio respecto a un pasado con una validez pública mayor, relacionándola con una situación común a gran parte de Sudamérica, como fueron las dictaduras militares. Para Sato, la situación actual de los arquitectos respecto al poder y las grandes decisiones tiene que ver con este pasado. ¿Cuál es tu posición al respecto?

JORGE FRANCISCO LIERNUR. No voy a desdecirlo en cuanto a las relaciones que se entablan con el poder bajo las dictaduras militares, pero no estoy tan seguro de que sea tan directamente así. Me parece que al hablar de pérdida de poder, lo complicado es que hay también una zona de poder que es el star-system, área donde los arquitectos también se han subido. Casi, diría yo, con autonomía del tradicional, con capacidad de indicar temas, de marcar agendas. Pero por otro lado también es cierto que dentro del paquete del star-system, constituyen probablemente un sector bastante pobre (por lo menos si uno sigue las estadísticas que propone Koolhaas

al respecto), que lo colocan en una situación bastante secundaria dentro de este aparato. Dejando de lado eso, me parece que en general la pérdida de poder tiene que ver con la pérdida de rol. Lo explicaré de una manera; **yo creo que el poder originalmente provenía del secreto en términos medievales, o sea, de la idea del francmasón. Ahí había un secreto, y ser arquitecto era poseer secretos que el resto de la sociedad no tenía. Al menos no esta clase de secretos.** Yo creo que ese pensar, esa manera cerrada de entender dónde está el corazón de la arquitectura, con la modernidad, por distintos motivos, tiende a desaparecer. Digamos, en los tiempos de Brunelleschi bastaba con tener el secreto técnico de cómo se hacía la bóveda de espina de pez, y eso le permitía ser uno de los arquitectos más importantes de la historia. En este momento es tan complejo, tan abierto, que también desde ese punto de vista se hace muy complejo, muy débil; un arquitecto no puede conocer todo eso, entonces también está debilitado desde el punto de vista técnico. Es decir, creo que la pérdida de poder, más que ubicarla en un agente político externo (en un agente externo en general, y en un agente político como es una dictadura), yo lo ubicaría en la pérdida de rol; el desgaste y la disolución del secreto.

IIO. En ese sentido, sería una razón desde dentro de la disciplina.

JORGE FRANCISCO LIERNUR. Yo creo que es primordialmente interna de la disciplina. Esto no les pasa a los médicos, en cuanto a corporaciones; no les pasa a los científicos. Se puede decir que hay desinterés por la ciencia, o que la medicina se ha complejizado, que es difícil ser médico. Pero el lugar de poder de la medicina sigue siendo altísimo; en cambio, el lugar de la arquitectura, no. Viene absolutamente desde el interior de la disciplina; o sea, de la incapacidad de la disciplina de reaccionar frente a estos factores de modificación. **Yo, en definitiva, sigo siendo muy pesimista; Tafurianamente, digamos. Yo tiendo a pensar que es una disciplina que tiende a desaparecer.** Por otro lado, por el extremo derecho, está el que dice

yo lo que tengo es una oficina de moda; me parece que ahora tiende a pasar eso, y en definitiva, ése es el único lugar. Pero es muy poco, ahí aparecen nombres que se asientan como tal y nada más ¿y el resto? Esto es a la larga, no digo que vaya a pasar la semana próxima, pero creo que es una disciplina obsoleta.

IIO. Llevando la conversación al plano de los discursos disciplinares y los discursos políticos, existe en nuestro país el caso de Elemental: ellos han logrado en cierto grado modificar las políticas de vivienda social. En torno a lo que hemos estado hablando, significa un éxito en términos de que han logrado una transformación en un tema que es de interés público. Esto indudablemente requirió una relación con las estructuras de gobierno, es decir, con el poder. Sin embargo, va acompañado de un manejo de un discurso hacia la disciplina con frases como *transformar el problema de la vivienda social en un reto intelectual, más que ideológico*. En ese sentido, uno se pregunta si se puede actuar abstrayéndose de todas las cargas o discursos políticos que pueden haber detrás de un actuar sobre problemas sociales.

JORGE FRANCISCO LIERNUR. A mí me parece respetable el intento de Elemental porque ha sido un esfuerzo muy grande y valioso en ese sentido. Me parece que no se puede tirar piedras en ese sentido; no es fácil hacer esas cosas. Ahora, yo no creo que no haya ideología. *El único lugar donde no hay ideologías es cuando dices $1 + 1 = 2$, porque es una convención de un modo de saber que se llama matemática, donde no entra la ideología. Ahora, el resto, itodo es ideología! ¿Cómo no va a ser ideología?* Es imposible, porque son opciones que se toman desde dónde... ¿tienen acaso el grado de simplicidad de la matemática? No, son opciones que tienen que ver con una actitud frente al mundo y frente a la sociedad. La actitud que uno toma frente a eso, y el tipo de ideas que configuran sobre la base de esa actitud se llama ideología. No existen maneras de pensarlo sin ideologías,

a mi modo de ver. No hay un pensamiento técnico abstracto detrás de eso. A tal punto, que yo creo que el principal problema de iniciativas como ésa, es que parten de una premisa que es ideológica; o sea, la pobreza existe y ahí se queda. Yo diría que la propia definición de vivienda social es absolutamente injusta. La gente debiera tener vivienda, punto. No vivienda social. Todo el mundo debiera tener plena libertad de elegir con quién le gustaría vivir, dónde le gustaría vivir, cómo le gustaría vivir, de la mejor y más digna manera posible. Hay vivienda y vivienda adjetivada, que se llama vivienda social. Yo no creo en eso. Creo que, en general, se tiende a eso cuando son avenidas consolatorias. Uno se queda tranquilo de que está haciendo algo en función de sectores castigados de la sociedad, pero en realidad, la manera en la que debiera suceder es que simplemente la gente ganara razonablemente dinero como para irse a vivir, cualquier hijo de vecino, a cualquier parte, donde se le dé la gana. No sólo no estoy de acuerdo con eso, sino que creo que ahí hay una ideología, la ideología de la sociedad sigue siendo como es, va a seguir siendo como es, y entonces mientras tanto, para la gente que es más pobre, hacemos algo. Y eso es consolatorio. Yo creo que la política debiera ser que la gente ganara buenos sueldos. Me parece que lo demás es consolatorio y propagandístico para ciertos sectores políticos. ¿Cómo que no es político? ¡Es recontrapolítico, súperpolítico, súperideológico!

IIO. En ese mismo sentido, Cedric Price decía que la arquitectura en ocasiones sirve para tapar otros problemas mucho más graves; en este caso sería que no existe un sistema que ofrezca las posibilidades mínimas a las personas y mantiene un grupo de marginados. Pero se construye y se ocupa a la arquitectura para paliar estos problemas mucho más profundos y desligándose de una solución que es mucho más compleja.

JORGE FRANCISCO LIERNUR. Exactamente, y eso tiene una función publicitaria. Y ahí sí hay una relación con el poder, como siempre. Eso

es una relación con el poder, derechamente. Ahora, uno tiene que saber, en qué operación está; si es una operación consolatoria, publicitaria, de cobertura, o en otras. No todo lo que se hace es solamente publicitario; también tendrá algo de eso por ahí, pero a veces domina más o menos. Pero me parece que es importante, por lo menos, saber dónde uno está parado, y no disfrazarlo.

IIO. La supuesta ausencia de ideología y ese siempre disfrazarlo todo de argumentos técnicos tiene que ver con una realidad mucho más amplia que la arquitectura. Hoy en día, en un régimen político-económico como el de Chile, muchas de las decisiones se toman diciendo que *las condiciones técnicas ya se dieron y el estudio técnico dijo que se podía hacer esto*, disfrazando así una decisión de carácter absolutamente político.

JORGE FRANCISCO LIERNUR. Sí, lo que tiende a pasar hoy es eso. Ese es el rol que juegan estas actividades. Esa es una vía de relación con el poder. Pero está bueno saber que es así...

Uno frente a eso puede tener una posición más cínica o menos. Entre tener una posición pasiva, y si alguien te llama a hacer una cosa de esas porque, digamos, uno tiene que ganarse la vida, se puede hacer, pero a la vez saber cuáles son los límites. Ahora, entre aquello y ser el publicista de eso, hay roles diferentes. Es decir, requiere siempre de posiciones y definiciones difíciles, en la medida en que a alguien le interesa seguir haciendo eso. *Acuérdate que de todas maneras siempre existe el suicidio. Es decir, Piranesi decidió no ser arquitecto porque pensaba que en su tiempo no tenía sentido ser arquitecto, y entonces se dedicó a hacer dibujos. Esa es una posición extrema, pero existe.*

3.

ALBERTO SATO. El problema es la pérdida de realidad de los arquitectos; esto determina la manera en que puede incidir en las decisiones que se toman a nivel físico, que están estrictamente ligadas a decisiones que el

poder toma. Para esto, creo que el arquitecto debe recobrar su credibilidad frente a la sociedad, su dignidad, ser creíble.

IIO. ¿Y eso cómo se consigue? ¿Es a partir de cierto dominio técnico, por ejemplo?

ALBERTO SATO. Eso es un aspecto, pero para poder recuperar la dignidad, tienes que ganar el respeto, y para ganar el respeto tienes que mostrar una expertise, no de hablador o recitador, sino de poder analizar un proyecto, decir cuáles son todos sus alcances, cuáles son sus posibilidades, con qué tecnologías se puede desarrollar, etc., la tecnología es un aspecto; pero tienes que mostrar una expertise que defina tu campo. **Porque si tú eres una especie de adorno, por supuesto que siempre vas a estar último en la fila, porque para poder tener opiniones serias tú tienes que tener una competencia.**

NICOLÁS REBOLLEDO. Pero no es sólo transformarse en técnico. Tiene que ver con lograr transformarse en un intelectual, porque todas esas competencias están adscritas en una cierta construcción de sentido.

ALBERTO SATO. El intelectual es el que produce sentido, pero a partir de una competencia.

NICOLÁS REBOLLEDO. Claro, pero el espacio de la construcción de sentido es al mismo tiempo el espacio de un desarrollo político. Por ejemplo Hanna Arendt dice que ella no es filósofa sino que ella es política, y que toda su reflexión es sobre la política; porque al ser sobre la acción, es sobre la construcción de sentido de la acción. **Entonces, bajo ese punto de vista en el ámbito profesional de cualquier profesión, en este caso la arquitectura, aquello que construye sentido a tu acción, a tu praxis, es un sentido político.**

4.

IIO. En una de tus presentaciones en el seminario People Building Better Cities en Johannesburg, declaraste que eras una *persona politizada*. ¿Cuánto afecta esto a tu trabajo? Y especialmente, ¿cuánto puede afectar a escala mayor en términos de tu rol formando futuros arquitectos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Cape Town? En la misma sesión, otro arquitecto, Piet Louw, defendió un entendimiento a-político del rol del arquitecto. Ese es un punto de vista que informa una parte importante de la práctica de arquitectura contemporánea. ¿Existe algún riesgo (para una escuela) al adoptar una posición política específica?

JO NOERO. Yo no puedo concebir una práctica arquitectónica que no está, en un sentido, politizada. La arquitectura es un arte práctico que tiene su razón de ser en satisfacer algún tipo de propósito (si no, no puede ser arquitectura), y es dentro del ámbito de esta condición que se localiza su base ética. En otras palabras, con el fin de satisfacer un propósito la arquitectura necesita, debido a su estatus como un arte práctico, satisfacer algún tipo de propósito social. **Yo me asombro de que haya arquitectos que pueden sostener una llamada por ellos *posición a-politizada*. La arquitectura es la más politizada de todas las artes.**

Ahí donde aparece, deja de existir eso que antes existía. La mayoría de las veces es impuesta frente a los ciudadanos de un lugar, sin ningún tipo de alternativa en relación a sus aspiraciones y deseos. Algunas veces la arquitectura tiene éxito — la mayoría del tiempo no lo hace. ¿Cómo puede uno afirmar que no es política cuando consideramos el impacto que tiene sobre el medio ambiente construido?

En todo caso, hay que aclarar que cuando se usa el término político, no se está necesariamente localizando lo político en un contexto ideológico. Por ejemplo, una escuela de arquitectura debe adoptar una posición crítica respecto a la ciudad, sin necesariamente alinearse dentro de alguna

facción política; admito que esto presenta dificultades, pero puede manejarse. También hay que entender que existen tiempos en los que se debe hacer alianzas con ciertos movimientos políticos en orden de efectuar un cambio real. De todas maneras, esas alianzas debieran tomar forma bajo un claro entendimiento crítico de las condiciones de la ciudad y de cómo efectuar un cambio positivo en ella.

La posición a-politizada es un producto de la era del iluminismo, a partir de la idea de que la belleza no tiene un propósito y que sólo puede ser apreciada por sí misma. Esta posición es todavía prominente en el pensamiento contemporáneo e infecta a casi toda la producción arquitectónica en países como los Estados Unidos. **Esto deriva claramente de una posición de mercado neoliberal democrático y, como tal, es altamente politizada; lamentablemente, sus adherentes son demasiado ignorantes como para darse cuenta de este hecho.**

Conferencia “Arquitectura y Poder” dada con motivo del lanzamiento de Cientodiez Volumen 06 Poder, en octubre de 2007.

ALBERTO SATO KOTANI.

Arquitecto. Magister Scientiarum con mención en Historia de la Arquitectura, Universidad Central de Venezuela, 1996. Doctor en Arquitectura, Universidad Central de Venezuela, 2006. Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UNAB (Chile).

ARQUITECTURA Y POLÍTICA

ALBERTO SATO KOTANI

Hace un par de meses nos reunimos con los editores de revista Cientodiez con el objeto de conversar acerca de la relación Arquitectura y Política. En ese momento balbuceé unas ideas acerca de la necesaria diferencia que se debería establecer entre los campos que se presentan. Reestudiando el asunto, quisiera comentarles:

El primer concepto de Política nace de la *Ética* de Aristóteles: *aquella disposición de ánimo por la cual los hombres se inclinan a llevar a cabo cosas justas y por la cual obran con justicia y desean las cosas justas* (es una Moral); luego, en la *Política*, Aristóteles apunta: *Es evidente que existe una ciencia a la que corresponde indagar cuál es la mejor constitución, cuál más que otra es adecuada para satisfacer nuestros ideales, cuando no existen impedimentos externos, y cuál se adapta a las diferentes condiciones para ser puesta en práctica* (como teoría del Estado). En Platón, el Estado ideal se presenta como arte o ciencia de gobierno, pero la tercera tarea, según Aristóteles es *la que considera el modo en que ha surgido un gobierno y el modo en que, una vez surgido, puede ser conservado el mayor tiempo posible*. Para ello, y definitivamente la política busca gobernar el mayor tiempo posible, necesita del Poder; con Maquiavelo, ya no interesaba si el propósito del poder era para bien o para mal; si, según el pensador contemporáneo alemán C. Schmidt, *la específica distinción política hacia la cual es posible orientar las acciones y los motivos políticos, es la distinción entre amigo y enemigo...*, hemos pasado desde la visión

primigenia de obrar con justicia para el gobierno de la polis, a cómo detentar el poder el mayor tiempo posible, independiente de si las acciones son para el bien común o para sí.

En el mismo tono de la entrevista y el foro quiero comentar un fragmento del reportaje que le hiciera Paul Rabinow a Michel Foucault en 1982¹.

Ante la pregunta de cuál sería la particularidad en el siglo XVII cuando afirmó que la arquitectura se vuelve política a fines de ese siglo, Foucault respondió: *...quise decir que, a partir del siglo xviii, se desarrolla una reflexión sobre la arquitectura como función de los objetivos y de las técnicas de gobierno de las sociedades. Aparece una literatura política que se interroga sobre lo que debe ser el orden de una sociedad, lo que debe ser una ciudad, teniendo en cuenta la exigencia del mantenimiento del orden, y también que hay que evitar las epidemias, las revueltas, promover una vida familiar apropiada y conforme a la moral. En función de estos objetivos, ¿cómo se debe concebir la organización de una ciudad y, a la vez, la construcción de una infraestructura colectiva? ¿Cómo deben construirse las casas?*

Rabinow volvió a preguntar: *¿Eso no se correspondería necesariamente con un cambio en la teoría de la arquitectura?*

Foucault aseguró: *No, no se trataba obligatoriamente de un cambio en el espíritu de los arquitectos, o de sus técnicas, sino de un cambio en el espíritu de los hombres políticos, en la elección y en la forma de atención que dirigen a objetos que comienzan a concernirles.*

Luego, Rabinow apuntó hacia el centro del tema: *Algunos proyectos, pasados o presentes, ¿le parece que representan fuerzas de liberación o de resistencia?* Y así continuó interrogando sobre la relación del arquitecto y de la arquitectura con el poder. Foucault respondió: *Puede haber siempre un cierto número de proyectos que apuntan a modificar ciertas presiones, a volverlas más flexibles, e incluso a quebrarlas, pero ninguno de ellos puede, simplemente por su naturaleza, garantizar que la gente sea automáticamente libre; la libertad de*

los hombres nunca está asegurada por las instituciones y las leyes que tienen por función garantizarlas. Permítame un ejemplo: La arquitectura de Godin estaba orientada explícitamente a la libertad. Pero...con sus propiedades panópticas, bien habría podido haberse utilizado Guise como prisión.

De la entrevista se puede desprender que el arte de gobernar, como decía el mismo Foucault, contó con el instrumento de la arquitectura y no al revés. También que las intenciones en arquitectura tienen poco efecto, tienen escaso poder. Después de todo, el arquitecto no tiene poder sobre mí. Si quiero demoler o transformar la casa que ha construido para mí, instalar nuevos tabiques o agregar una chimenea, el arquitecto no tiene ningún control.

Así, confundir las técnicas, las formas o modos con el poder que las reclama es confundir Política con Gestión, o Politic con Policy, poder con planes de acción.

En otra mesa redonda se discute con Hannah Arendt sobre la distinción que hace entre lo político y lo social, el ámbito público y el ámbito social. La filósofa respondió: *Tómemos el problema de la vivienda. El problema social es ciertamente el de una vivienda adecuada. Pero la cuestión de si esta vivienda adecuada significa integración o no es 'sin duda' político. Todas estas cuestiones tienen una doble cara. Y una de ellas no debería ser objeto de debate. No debería haber debate alguno alrededor de la cuestión de que todo el mundo deba tener alojamiento adecuado*².

De este modo, las diferencias que se establecen entre lo social y lo político, la política y las acciones o los planes de acción, definen las fronteras de intervención de la disciplina. En primer lugar, y no de modo maniqueo o extremo, la arquitectura es un recurso de la política, una forma de realización de la política, pero está determinada por la decisión política, o lo que muchos llaman *voluntad política*. Así, el debate sobre cómo debe ser una vivienda adecuada es un tema arquitectónico, pero cómo, a quién, dónde, cuándo, es un debate político.

Actualmente la confusión entre *politic* y *policy* es mayor porque se introdujo la frase Políticas Públicas que en apariencia homologó los significados. En sus orígenes, se decía que: “...*las políticas públicas son las acciones de gobierno, es el gobierno en acción, que busca cómo dar respuestas a las diversas demandas de la sociedad...*”³. Pero en muchas ocasiones se habla de políticas públicas desde la arquitectura y no desde el gobierno. Esta nueva utopía intenta hacer pasar la gestión arquitectónica por acción de gobierno, hacer creer que en la gestión arquitectónica se puede contrabandear la política. Lo que se dio por llamar tecnocracia asume este rol. Para no volver a equivocarse y para no vivir la fantasía de que somos ciudadanos de la polis griega, habría que ocuparse más bien de los aspectos políticos de la arquitectura, una profesión libre que ha dejado de serla, que es asalariada, que no tiene cobertura provisional, que su palabra ha perdido respeto en los grandes problemas de la ciudad, que cada vez interesa menos a la gente.

Los problemas políticos de la arquitectura no guardan relación con los problemas sociales que aborda, como la vivienda, la infraestructura de salud o educación, la ciudad en sus múltiples aspectos físicos que como bien se dijo, no se discuten, son insoslayables, sino que el problema político guarda relación con el papel que desempeña el arquitecto en la toma de decisiones. Pero con las herramientas y formación actuales, el arquitecto no tiene muchas posibilidades de influir en nada, siquiera en un cliente que le pide una vivienda de tal o cual estilo.

Así, debería reflexionarse seriamente qué se enseña y cómo y para qué en las universidades. Si las cosas continúan apoyándose en las certezas tradicionales, poca perspectiva se tendrá de influir en el medio con ideas o con edificios.

NOTAS:

¹ RABINOW, Paul. *"The Foucault Reader"*. Nueva York. 1984

² ARENDT, Hannah. *"De la historia a la acción"*. Paidós, Barcelona. 1995.
p. 153.

³ Cit. en: ALCÁNTARA, Manuel. *"Gobernabilidad, crisis y cambios"*.
Fondo de cultura económica. México. 1995. Págs. 43-54.

Extracto de la conferencia “Arquitectura y Poder” dada con motivo del lanzamiento de Cienodiez Volumen 06 Poder, en octubre de 2007.

ALEJANDRO ARAVENA.

Arquitecto, Director Ejecutivo de ELEMENTAL S.A. Visiting Professor en la Universidad de Harvard (2000 – 2005), ganador de León de Plata de la XI Bienal de Venecia, 2008.

PODER Y CIUDAD

ALEJANDRO ARAVENA

ALEJANDRO ARAVENA. Me interesa transmitir aquí la cocina interna de lo que ha sido Elemental y sobre todo hilar un encuentro en Italia que se realizó a finales de julio de 2007, organizado por la Fundación Rockefeller y por el Earth Institute de Columbia; algo que me parece extraordinario, no necesariamente porque haya estado bien, sino porque creo que ahí es donde se está debatiendo el núcleo del Poder en el mundo. Se me ocurren dos preguntas en relación a Política y Poder. **La primera, cuál es la relación de la Arquitectura con el Poder, y la segunda, cuál es el Poder de la Arquitectura, si es que tiene alguno.**

NO SER UN INCOMPRENDIDO

Con respecto a lo primero habría que pensar cuál es el Poder y plantear que al menos hay cuatro tipos. El que a uno primero se le ocurre es el Económico. Uno como arquitecto, o Elemental como equipo, la primera relación que trata de hacer es con el Poder Económico; y siempre muy cerca está el Poder Político. Pero en el camino nos hemos encontrado con otros dos poderes, el Mediático y el Social. Y de alguna manera, a veces más conciente y otras más intuitivamente, en Elemental nos hemos situado en el centro de esta especie de cuadrado que se arma entre poderes Económico, Político, Mediático y Social. Dentro de este ámbito de acción,

el Poder de Elemental, o el Poder de la arquitectura para decirlo muy en breve, es la capacidad sintética del proyecto. Con esto quiero decir lo siguiente: cualquier problema que uno quiera tocar, que importe, que sea relevante, que no esté en el Cuerpo *E* del Mercurio sino en el Cuerpo *C*, o eventualmente en el *A*, tiene al menos estos cuatro componentes. Estos problemas relevantes logran sintonizar la agenda del Poder Económico y del Poder Político, comunicarse con el lenguaje del Poder Mediático, y sobre todo entender las aspiraciones y necesidades del Poder Social.

Estos problemas suelen ser muy complejos, se desglosan en múltiples variables y conforman de cierta manera un tejido donde se identifican las células; y a mayor complejidad más intuitiva la respuesta. Eventualmente eso requiere una disciplina creativa, en el sentido de que frente a la complejidad es capaz de transformar en natural una respuesta que a priori es intuitiva. Hecha esta distinción del problema, finalmente esto que es *lo que hay que hacer*, alguien tiene que sintetizarlo, y lo que está descompuesto en varias hebras tiene que poder sintetizarse en una respuesta.

Me parece que el poder de la arquitectura radica en esta capacidad de tener en el centro de su operatoria una herramienta que por naturaleza es sintética. El poder dar una respuesta que engloba todas las variables de una ecuación en una única relación, en una única propuesta, me parece que es una cosa de la cual nosotros no podemos privar a la sociedad. A la sociedad le debiera servir el poder sintetizar las respuestas y, en ese sentido, la arquitectura no debe sustraerse de ninguna discusión pública. Este ámbito de ida y vuelta, que es poder cargar un proyecto de esta complejidad de variables, es lo que está en el núcleo de este comercio entre arquitectura y Poder. A mí me tocó estudiar en una escuela en que la arquitectura que se enseñaba y que se autopromocionaba al interior de la disciplina, era una especie de pedestal en que los arquitectos se ocupaban de temas que estaban por sobre la discusión *contaminada*, en contraposición a esta

complejidad que es siempre borrosa; y en ese ámbito se actuaba como si el arquitecto fuese un personaje iluminado; por decir así, fue una *escuela de talibán*. Cualquiera que estuviera dentro de ese comercio era finalmente más penca. Todo tema que tuviera que ver con el Poder, el negocio o la política, esa área medio gris, era de menos pelo.

En el caso de Elemental, muy concientemente no tuvimos conflicto para entrar a esta área gris, contaminada a ojos de muchos de estos profesores de los cuales fuimos alumnos. Quisimos entrar simplemente a debatir de igual a igual con estas preguntas transversales, corrientes, con que la sociedad discute los problemas que le importan. **Y el punto fue tratar de participar de estas preguntas inespecíficas, preguntas no arquitectónicas, contribuyendo a ellas con conocimiento específico. Por lo tanto todo esto que hacemos puede tener un discurso lo más inespecífico posible, muy cercano al Poder, en esta ecuación compleja de Economía, Política, Sociedad y Medios.** Discursos potentes y comunes, y que por eso mismo son poderosos.

En ese sentido recuerdo una acotación de Hernán Riesco, que era profesor de esta escuela, que con su característico lenguaje medio hermético me dijo *no sea un incomprendido*. Durante mucho tiempo, ser un arquitecto incomprendido era una especie de buen signo, es decir, estaba tratando problemas que dependían del orden de algunos iluminados, y era problema del resto de los mortales el que no pudiesen ver esto de lo que los arquitectos hablaban. El *no ser un incomprendido* significa poder entrar a las discusiones de igual a igual, frente a problemas que pueden resolver todos. Los arquitectos hace un tiempo han estado discutiendo los temas que le interesan sólo a otros arquitectos. **Creo que eso es fruto de una práctica de la disciplina que trató de pedirle a la sociedad un fuero para ser libres y creativos, y el precio que pagó fue la irrelevancia;** y quienes trataron de entrar en los problemas duros y difíciles de la sociedad, tuvieron que

dejar de ser arquitectos, abandonaron el proyecto. Por lo tanto el gran desafío de la arquitectura hoy, es participar de esas preguntas inespecíficas, donde interesa tener algo que decir, y contribuir a ellas sin dejar de ser arquitecto, es decir, un tipo operando desde el lenguaje del proyecto. En ese sentido en Elemental no nos interesa demasiado competir con otros arquitectos o, por decirlo así, no nos interesa repartirnos la torta de los trabajos con otros arquitectos. La torta que nos interesa es la de la sociedad completa, de quienes se ocupan de problemas que importan, como desarrollo, pobreza, segregación, violencia, etc. y **contribuir con ese conocimiento que las otras disciplinas no tienen, que es el uso estratégico de la forma**. No nos interesa demasiado la carrera por el Poder Arquitectónico, que es algo así como obtener el número monográfico de El Croquis. Nos interesa mucho más tener un artículo en The Economist. **Desde ese momento es que es necesaria una relación más fructífera con el Poder, y que creo que es importante que exista, porque el feedback que uno obtiene de las operaciones determina si lo que uno hace vale la pena**, o sea, no tiene ningún sentido ser un incomprendido. Creo que es importante verificar que lo que uno esté haciendo tenga sentido, y que la sociedad sea la que diga si vale la pena. Y al mismo tiempo usar el Poder de la arquitectura para ofrecer un mecanismo más eficiente.

Hay muchos ejemplos en que se da esa relación con el Poder: los túneles por el Cerro San Cristóbal, Costanera Norte, Costanera Sur, etc. Ahí es donde están presentes todos estos ámbitos económico, político, social y mediático. Mientras unos defendían la posición de *aquí hay que hacer algo para evitar el conflicto*, **en paralelo los problemas se resolvían en la medida que uno era capaz de situar la operación diciéndoles a cada uno de los stakeholders qué es lo que tenían que ganar**. La energía que el hombre puede mover cuando es capaz de ganar frente a algo, es infinitamente superior de aquélla que es capaz de mover para evitar un conflicto; y creo

que los arquitectos, por ser una profesión que viene de un ámbito social o artístico, se mueve cerca de tratar de hacer diagnósticos fatalistas y meter susto porque hay un conflicto que se nos viene, que se tiene que evitar, y por lo mismo nos quedamos fuera de las decisiones de Poder; porque el incentivo que hay puesto sobre lo que uno tiene que ganar es infinitamente superior. Tal vez este cambio en Elemental lo ha hecho consciente un ingeniero. Es lo que nos ha permitido operar y por lo tanto tener algo de Poder, no demasiado, pero algo.

Un segundo ejemplo. Elemental tiene con Canal 13 un convenio comercial de 1600 segundos al aire, que son en realidad 66 pasadas de un spot de 30 segundos. El spot va dirigido a mujeres dueñas de hogar entre 35 y 50 años, de estratos D y E, a las 10.30 de la mañana. Va a ser por lo tanto bastante invisible a esta noción convencional del Poder (económico y político). Sin embargo hemos encontrado que la única manera de resolver conflictos cuando hemos estado en problemas, es la presión que la propia sociedad hace. **La sociedad es capaz de mover al Poder Político. Cuenta de una palanca fuerte en los Medios, y finalmente es capaz de mover al Poder Económico y es capaz de exigir ciertas nociones de calidad.** Por lo tanto estas 66 pasadas al aire en un mes, son para tomar la voz de este Poder Social que está en la base de la pirámide.

CIUDAD

El encuentro en Italia fue un mes de debates en una especie de castillo o claustro, con más de 80 personas por semana. Cada semana se debatía un tema distinto, entre los que a mí me tocó estar en el último, que era sobre operación de proyecto y diseño de políticas urbanas en el mundo. El contexto era el siguiente: el mundo tuvo hace 50 años un desafío con no tener alimento suficiente para abastecer a toda la población del planeta, por lo tanto hubo gente que se encargó de hacer investigaciones en insecticidas,

lo que elevó la producción de alimento, solucionando el problema. Hace unos 40 años el grueso de las investigaciones del mundo estuvo en torno a las pandemias, y lo que conocemos como políticas de investigaciones para eliminar enfermedades de la faz de la tierra, y todas las políticas de salud pública fueron planteadas por estas mismas instituciones, erradicando el grueso de las enfermedades pandémicas del planeta. Veinte años atrás el desafío de la humanidad era el calentamiento global, no lo hemos solucionado todavía, pero las investigaciones al respecto se empezaron años atrás y es cuestión de tiempo para que se resuelva el problema. **El objetivo de esta reunión en el Lago di Como, donde se han tratado de manera secreta temas de la guerra fría o el apartheid de Sudáfrica, era preguntarse qué se nos viene hoy como desafío a la humanidad, y por primera vez en la historia se ha incluido el tema urbano. El problema del mundo son las ciudades.** Y los números son los siguientes. El mundo acaba de cruzar este año el umbral de tener más población viviendo en ciudades que en el campo. En 1800 el 3% de la población del planeta vivía en ciudades, en 1900 el 13%, acabamos de cruzar el umbral del 50% de la población mundial viviendo en ciudades. De ese 50% de la población, un billón de personas vive bajo la línea de pobreza. Al 2030 se espera que de un total de 8.000 millones de personas, haya 5.000 millones viviendo en ciudades, y de esos, 2.000 millones van a estar bajo la línea de la pobreza. **El mundo va a necesitar construir una ciudad de un millón de habitantes a la semana para poder dar respuesta a la cantidad de gente que se va a mover del campo a la ciudad.** Eso significa que de aquí al 2030 los arquitectos, probablemente por su cercanía con el tema, tenemos que ser capaces de capitalizar 150 trillones de dólares. Esa es la cantidad de trabajo que tenemos, siempre y cuando sepamos conectarnos al Poder por un lado y por otro a los estratos D y E, porque el grueso de este proceso de migración del planeta va a ocurrir en los países más pobres y bajo la línea de pobreza. Para eso no estamos entrenados. El presidente del Banco Central de

India, que estaba en esta semana de encierro, decía *el problema de esto es que las mentes más brillantes del mundo están pensando en biotecnología, en softwares, están en el mercado de capitales, no están puestas en este desafío de las ciudades, porque los problemas de la ciudad no son sexy.*

Otro de los que estaba presente era un economista que fue vicepresidente del Banco Mundial y ex ministro de Lula, de izquierda, hoy en día Secretario General de Estado de Río de Janeiro. Este tipo decía *nunca ha habido más liquidez en el mundo, por lo tanto plata hay, pero no tenemos proyecto.* Él tenía 14 billones de dólares en Río de Janeiro, y decía que no tenía proyectos para hacer en la ciudad, porque los arquitectos están dedicados a hacer otras cosas. Están ensimismados en tipos de problemas que no tienen nada que ver con el desafío de esta magnitud histórica, y se necesita alguien lo suficientemente entrenado para poder darle flujo a estos 150 trillones de dólares. Y no hay proyecto. Hay ahí un nicho de una dificultad y de una escala que no solamente es importante, humanitaria, relevante, sino que es muy difícil, y que como es difícil, es fértil. *Encontrando ese lenguaje que sintonice con el Poder al menos en esas cuatro dimensiones, Social, Político, Económico y Mediático, creo que por decirlo así, otro gallo nos cantaría a los arquitectos, que sistemáticamente reclamamos que estamos en los márgenes del conocimiento humano.*

Rakesh Mohan, presidente del Banco Central de India, presente en el Lago di Como, decía *la ciudad es un invento de la humanidad extremadamente eficiente para distribuir calidad de vida*, que es el grueso de la explicación de por qué hay unas economías que dieron un salto en el desarrollo. Y comparaba básicamente el ingreso per cápita de Argentina y el de Corea, que hace 20 años eran exactamente iguales, pero que con el tiempo Corea es 5 veces Argentina. ¿Por qué? Porque los países invirtieron en infraestructura en territorio altamente urbanizado, es decir, cada dólar que yo ponía rendía mucho más. De hecho él decía, sin ser arquitecto ni urbanista, que si uno mira el corredor de Tokyo, Nagoya, Kyoto y baja por

todo el cinturón asiático, se encuentra con que hay un cinturón urbano de infraestructura continuo entre Tokyo y Sidney. *Por qué importa eso*, decía Mohan, porque el mundo en esta economía globalizada, hace que sea más o menos lo mismo comprarse este micrófono acá en Chile o en Nueva York. Por lo tanto **la diferencia entre los países y entre las ciudades no viene por el precio de los bienes, sino por la eficiencia con que soy capaz de moverlos, y a mayor cantidad de infraestructura urbana, mayor eficiencia en el dinamismo con que esos bienes circulan**. Por lo tanto las relaciones económicas y de desarrollo entre los países del mundo se dan entre ciudades, y no entre ciudades y sus *hinterlands*, que fue la noción clásica del desarrollo urbano del mundo. Fue en ese sentido el acierto de haber hecho autopistas en Santiago, ya que la manera de moverse en el espacio hoy es más eficiente, pueden haber más transacciones por hora que sin esas autopistas. Pero Mohan decía una cosa extra; hoy en día la diferencia entre ciudades ni siquiera va a venir por la inversión en infraestructura, va a venir por la capacidad de las ciudades de atraer creadores de conocimiento, y esos creadores de conocimiento, de la misma manera que un celular cuesta lo mismo aquí que en Nueva York, ganan lo mismo aquí en Santiago que en Londres.

La competencia entre ciudades en el mundo está en atraer a esos creadores de conocimiento. Y así uno lee las inversiones urbanas que se hacen en el primer mundo, en Bilbao, Londres, Barcelona, etc. Dice Mohan, **la presión para los países del tercer mundo va a ser lograr reducir las brechas de desigualdad, y por tanto de violencia social, tal que algunos de esos creadores de conocimiento se queden en esas ciudades del tercer mundo y no emigren definitivamente al primer mundo**. Estamos por lo tanto en una especie de condición o lugar en el que o matamos dos pájaros de un tiro, o hacemos menos que nada. Por lo tanto **el uso de la ciudad como**

fuelle de equidad, y al mismo tiempo la capacidad de aglomerar a estos creadores de conocimiento, son partes de un mismo impulso. Impulso que requiere ser hecho solamente si uno en la profesión es capaz de sintonizar con estos problemas de Poder; me parece que hay aquí una tarea adrenalínica. Como Elemental, lo que tratamos de solventar es esta discusión de la ciudad como fuente de equidad y ciudad como creación de riqueza, que son parte de un mismo movimiento.

El encuentro en el Lago di Como estaba dividida en dos, por un lado estaba Global North, y por otro Global South. Global North es en realidad un grupo de gringos con mucha plata y bastante poder, cuyo objetivo era escribir la agenda urbana del próximo presidente de Estados Unidos. De hecho saliendo de Como se iban a juntar con Obama o Clinton y le iban a decir *mire, independiente de dónde venga usted, republicano o demócrata, con las ciudades hay que hacer esto*. En el Global South el objetivo era hacer una declaración que iba a abrir la reunión de Naciones Unidas en Nueva York, que fue hace tres semanas. Esas declaraciones de intenciones al final son nada: *proponemos un mundo más integrado, con menos pobreza, etc.*, que finalmente al tipo que está construyendo ciudad no le hace mella. En una discusión final en este foro dije que a mí me parecía que **los de Global North tenían una aproximación derechista, es decir tienen todos sus incentivos puestos sobre qué es lo que tengo que ganar yo de aquí, mientras que los de Global South tienen todos sus incentivos puestos en denunciar el conflicto que se nos viene si no hacemos algo**. Global South tenía los incentivos puestos en evitar el caos. Frente a eso tuve un par de discusiones fuertes, probablemente la más fuerte fue con la ex viceministra del Ministerio de las Ciudades de Lula. Ella me acusaba diciendo lo siguiente: *si tú haces algo en el mundo con esos 10.000 dólares que dices que tienen en Chile, eres cómplice del sistema*. Había un grupo de gente cargado ideológicamente

que pensaba que a menos que se disuelva el Banco Mundial, se saque el Fondo Monetario Internacional, se reordene el flujo de capital, cambie el sistema económico del mundo como está, cualquier cosa que uno haga es ser *cómplice del sistema*. Por lo tanto, *no hay que hacer nada a menos que*. Bueno, y por mientras ¿qué haces con los 2.000 millones de personas? La discusión fue fuertísima y planteé que teniendo a toda la gente que puede tomar hoy una decisión de qué hacer con esto, debíamos darnos dos días y hacer el ejercicio de que en lugar de escribir la carta para las Naciones Unidas, hiciéramos un proyecto. Teníamos los abogados, los que tienen el dinero, la gente que puede hacer los diseños, las organizaciones sociales, teníamos a los medios. Debíamos hacer un proyecto para un millón de personas. Nadie se atrevió. Nadie. Y en parte porque existía esta parálisis frente al *cómo lo hacemos*. *Tenemos claro qué hay que hacer, pero no sabemos cómo lo hacemos. La arquitectura creo que se asusta menos con dar el salto al vacío del cómo lo hacemos*, pero entonces por dónde partimos, y te encontrabas con que por un lado y por otro estaba esta discusión ideológica de que si haces algo *eres cómplice del sistema*.

Dicho en resumen, viene una ola con problemas, con conflictos, con capital, y es un hecho que viene, y ante esa ola te quedan tres caminos: la resistes, la tratas de modificar (que te puede tomar años) o tratas de surfear arriba de la ola. Lo que nosotros hacemos en Elemental es ser un *Do Tank*, hay problemas de interés público, de interés social y con eso hacemos algo. *Nuestra posición política es la de aceptar las restricciones y trabajar dentro de ellas, mientras en paralelo tratamos de modificar las políticas públicas*. De alguna manera es a otra escala lo mismo que hemos tratado de hacer en Chile. Había 20.000 subsidios al año de 300 UF que se estaban dando, y había que hacer algo con ello. Dijimos *bueno, es bien poco* pero había que hacer algo, y en paralelo había que estar discutiendo

cómo modificar la política habitacional. Finalmente, me parece que para problemas de esta magnitud y de esta escala, sólo queda hacerle caso a Nicanor Parra: la izquierda y la derecha unida jamás serán vencidas. En cualquier caso son las dos agendas en paralelo.

IIO

CLASE MEDIA

Clase Media: a primera vista, intentar definirla parece una pregunta casi obvia. Todos los chilenos, o casi todos, decimos ser de Clase Media; y ciertamente no todos lo somos. Por lo mismo, el término se usa con liviandad tanto en discursos políticos como de estrategias comerciales; un concepto inclusivo del que abundan mitos y que repleta los imaginarios; un comodín multiuso del que parece necesario saber más. ¿Es posible hablar hoy en Chile de una Clase Media?

El desarrollo de una discusión acerca de la Clase Media aparece como una necesidad de carácter urgente por entenderla, o intentar al menos acercarse a la comprensión de ciertos fenómenos, de los que todo indica que han sido insuficientemente estudiados. Problematicar algo que parecía casi obvio por estar en todos lados, pero ante lo cual, una vez más, parecemos absolutamente ignorantes. IIO

«La Clase Media es un segmento fácil de definir estadísticamente en un momento en el tiempo, y más difícil de definir en términos dinámicos, ya que la vulnerabilidad lo define como un grupo altamente difuso».

Dante Contreras

«El 85% de los chilenos se denomina de Clase Media, cuando sociológicamente no debe ser más del 50%».

Rodrigo Salcedo

«Santiago no ha sido otra cosa que una gran demanda popular por ciudad, donde la única parte en que hay plata es el Barrio del Comercio, por lo que hay una presión y la élite comercial arranca cerro arriba [...] Y los rotos y los delincuentes detrás».

Gabriel Salazar

Transcripción de conferencia dada el 5 de septiembre de 2008, con motivo del lanzamiento de Cientodiez Volumen 08 Clase Media.

GABRIEL SALAZAR.

Premio Nacional de Historia (2006). Doctor en Historia Económica y Social por la Universidad de Hull, Reino Unido (1984).

LA VISIÓN DE LA HISTORIA

GABRIEL SALAZAR

Hacia 1962 se comenzó a sospechar en Estados Unidos de que Chile podía ser una segunda Cuba, y por tanto surgió mucho interés en la CIA por estudiar este país y tratar de evaluar el *grado de explosividad revolucionaria* que tenía. Y de hecho mandaron varios equipos, la mayoría de ellos clandestinamente, el famoso Plan Camelot corresponde a esa época, para investigar este país y llegar a una conclusión respecto a si tenía Chile o no en su sociedad, en sus distintos estratos sociales, sobre todo en los sectores populares, una proclividad hacia la acción revolucionaria. Pero luego de hacer todo un sondeo y de fracasar en los intentos de hacer investigaciones, los expertos llegaron a esta conclusión: **Chile es un país mal estudiado**. Se ha estudiado poco y mal a sí mismo, no hay estudios acerca de la composición real de los partidos políticos; no hay estudios acerca de las redes clientelísticas de los partidos hacia los grupos medios y hacia los grupos populares; no se ha estudiado la burguesía, la clase dominante en Chile como tal; no se ha estudiado el Estado; no se han estudiado las Clases Medias.

Eso se dijo en 1964 en un informe enviado por la CIA y publicado en varias revistas norteamericanas. Estamos en el 2008, 44 años después y **todavía no hay ningún estudio serio, sistemático y global sobre los grupos medios en Chile**. No hay ningún estudio, excepto algunas referencias de carácter estadístico, percentiles aquí, quintiles allá. Lo único que tenemos siguen siendo viejos libros que escribió Julio Vega por 1944, un artículo cortito de Amanda Labarca cuatro años después, y un texto que sacó hace

como siete años el profesor César Cerda en la Universidad Técnica Metropolitana, que no hace sino recopilar las mismas ideas que ya estaban en los textos de Vega, Amanda Labarca y de un sociólogo norteamericano llamado John Johnson que escribió sobre las Clases Medias en América Latina.

Los años 40 fueron más proclives a examinar la Clase Media en Chile porque en esa época se pensaba que la Clase Media era la redentora del país; ya que fracasó la oligarquía en los años veinte y treinta; entonces la Clase Media tenía que reemplazarla y desarrollar y hacer lo que no hizo la oligarquía. Pero fuera de esos articulitos nada más. No tenemos idea.

Sin embargo en Historia se han acumulado algunos datos, algunas conclusiones, no porque haya un estudio específico sobre “la historia de las Clases Medias” en Chile, sino porque al estudiar la clase popular, la economía, oligarquía, al estudiar el capital extranjero, uno va encontrando elementos para armar un cuadro de hipótesis sobre los grupos medios en Chile. Entonces lo que ahora voy a decir acá no son certezas históricas, pero sí sospechas fundadas que los historiadores han ido acumulando a lo largo del tiempo, particularmente los últimos veinte años; y la razón es que la historia ahora es historia total, que bajó desde las alturas de las súper estructuras políticas y militares y está estudiando sujetos reales de carne y hueso, lo que le ha permitido estudiar otras cosas, desde el cuerpo, la habitación, las redes sociales, la amistad, la prostitución, la mujer, los cabros chicos, los jóvenes, etc.; es por eso que podemos decir algunas cosas sobre grupos medios, no a título de verdad, sino de saldos históricos que se han ido acumulando a propósito de otras investigaciones.

Primera sospecha importante, hipótesis bastante fundada pero no articulada sistemáticamente; **en Chile carecemos, no hemos tenido, ni tenemos Clases Medias productivas.** No hemos tenido nunca una Clase Media rural, una Clase Media manufacturera, una Clase Media minera,

que son los grupos medios que muestran un perfil relativamente concreto, articulado, visible; **las clases productivas tienen un correlato urbanístico, y podríamos decir hasta arquitectónico.** Por ejemplo, una Clase Media rural debería ser un verdadero campesinado; el verdadero campesinado tiene medios de producción, tiene tierras, aunque sean pocas, administra sus recursos, es empresario; y las Clases Medias rurales campesinas de todo el mundo, siempre se han articulado y reunido en pueblos, aldeas, villorrios, etc., con ese ambiente característico de un pueblo que se ha desarrollado en base a la producción, el control del espacio, el dominio del bosque, el manejo de la fauna, la vida por tanto que eso implica. Nosotros no tenemos eso. Por eso nuestros pueblos que debieran ser campesinos, están vaciados de campesinos; sin Clase Media rural, sin campesinado auténtico, no hay un actor de la política extraordinariamente importante. Como sabemos, en Francia la Clase Media rural ha sido un actor relevante en la política; la misma Clase Media rural en Italia dio lugar al desarrollo del anarquismo, del comunismo. Y lo mismo en España. Las Clases Medias rurales ejercen una soberanía productiva, y esa soberanía productiva la proyectan en el autogobierno local: cabildo, ayuntamiento, municipio; sin Clase Media rural no tenemos municipios ni comunas con vida propia.

Sin embargo, existieron estas Clases Medias rurales y productivas en Chile; hacia fines de la colonia hasta 1820, 1840, teníamos un campesinado que funcionaba en torno a los pueblos y el Cabildo era su autogobierno. Teníamos un artesanado que estaba en estos mismos pueblos, y de acuerdo a las definiciones de la legalidad de la época, los artesanos eran Vecinos con Casa Poblada, y decir Vecino con Casa Poblada, era decir Ciudadano, y tenían derecho a voto; más aun, por ser ciudadano y tener derecho a voto, tenían deberes ciudadanos, ¿cuál era el deber ciudadano? Tener entrenamiento militar el fin de semana: ser miliciano.

Esa Clase Media productiva urbana, el artesanado, era al mismo tiempo milicia, formaban guardia cívica, y constituyó un tipo de ejército que desgraciadamente perdimos. El ejército de ciudadanos; opuesto al ejército mercenario o profesional o pagado por el Estado o por la oligarquía de turno, que desgraciadamente es el que finalmente se dio en este país. Podría seguir con el caso de los mineros; pero estas Clases Medias productivas que desarrollaron toda una democracia participativa a nivel de pueblo, fue destruida por una oligarquía mercantil que se centralizó en Santiago, que se las arregló para construir un ejército mercenario pagado para destruir el ejército de ciudadanos, obra maestra que hizo don Diego Portales, nuestro principal héroe político, de acuerdo a las estatuas al menos. Él reunió cien mil pesos con sus amigos comerciantes, mercaderes, para comprar la conciencia y la traición del General Joaquín Prieto Vial y del Coronel Manuel Bulnes Prieto; con eso dieron el golpe de Estado, favorecieron a los mercaderes y comerciantes y éstos comenzaron a destruir al campesinado a través de la hacienda, a los artesanos a través de los comerciantes extranjeros que importaban todo y a los mineros a través del famoso Comercio de Habitación; y nos quedamos sin Clases Medias rurales. Primer dato que creo que cabe meditar.

Al destruirse el artesanado, al destruirse la Clase Media urbana productiva, nos quedamos además sin burguesía industrial; burguesía industrial autóctona, o sea que se desarrolla a partir del propio proceso productivo interno; este país no ha tenido nunca burguesía industrial, no hay ningún partido político en nuestra historia que haya descendido de la burguesía industrial. Y por ende el ejército nunca ha dado un golpe militar para proteger y desarrollar a una burguesía industrial; todos los golpes que ha dado el ejército en Chile, que son 3 en coyunturas constituyentes y 23 cuando ha habido algún problema de agitación popular, todos han tenido la misma orientación: apoyar la oligarquía comercial y no darle salida a la burguesía

industrial; por eso no hemos tenido revolución industrial. Por eso el último golpe destruyó lo poco que teníamos de industria, se ha producido un proceso de desindustrialización y hoy día estamos más atrasados que en 1905 en términos de industria.

Segundo dato; junto con que las Clases Medias productivas comienzan a eclipsar hacia mediados del siglo XIX poco a poco y cada vez más, hacia 1857 se abolieron en Chile los mayorazgos, que fueron fundados por comerciantes, por grandes mercaderes que con su plata compraron títulos de nobleza para vincular todas sus propiedades; esa fue la vieja estirpe que se llamó a sí mismo aristocrática, pero cuando se tuvo que abolir el mayorazgo en Chile, comienza la división de la tierra, la subdivisión de las grandes haciendas, la ponderización de la gran propiedad y la multiplicación de las familias que tenían apellido, abolengo, pero poca plata. Sobre todo cuando los extranjeros comienzan a apoderarse de toda la economía chilena; por 1910 el 70% de, digámoslo así, las troneras más importantes del capitalismo estaban todas en manos de extranjeros. Entonces **la oligarquía chilena tuvo que refugiarse en negocios de segunda clase y se produce esta subdivisión de las élites de los viejos mayorazgos con una cantidad de familias empobrecidas. Qué ocurre aquí, comienza a aparecer otra Clase Media que ya no es productiva.**

Estas familias de Clase Media comienzan a buscar desesperadamente medios de vida y símbolos de status; no podían desarrollar medios de vida en base a la producción porque estaba casi todo en manos de extranjeros y ya había una tremenda crisis en el cobre, la plata y la hacienda, que comenzó a experimentar la feroz competencia argentina, canadiense, norteamericana, australiana, rusa, en términos de producción de trigo. Qué hicieron entonces, trataron de conseguir puestos, empleos más o menos bien pagados en libras esterlinas y ojalá en oro, porque el peso chileno colapsó, en casas comerciales y bancos extranjeros.

Porque en ese momento la oligarquía chilena comienza su declinación, pero no así el conglomerado de casas comerciales extranjeras, que pasa a ser la verdadera élite chilena. Estas familias empiezan a buscar trabajo empleándose en estas casas comerciales que eran ya transnacionales, y simbólicamente comienzan entonces a tratar de imitar el modo de vida de estos extranjeros. Y todos pugnaron por ponerse rubios, comienzan a ponerles nombres difíciles a sus hijos, a gustarles los deportes blancos, comienzan a fundar clubes, a chapurrear el inglés y el francés, y aparece este fenómeno absurdo de la siutiquería. Esos fueron los primeros siúticos.

Sobre eso hay artículos burlones en los periódicos de la época, porque es gente que se agarraba de su apellido y su abolengo, verdadero pero falso, pero procuraba estar a la altura de la élite que en ese momento era inglesa y francesa, con el modelo de esta nueva nobleza de Napoleón III.

Clase Media con mentalidad mercantil, librecambista y liberal; porque está asociada al conglomerado de casas comerciales extranjeras, que imita al extranjero, que no tiene mucha plata y por lo tanto ya deja de construir palacios como el Palacio Cousiño o el Palacio de la Alhambra. Pero viene la crisis de 1930, que es una doble crisis; una que es poco conocida, es la Crisis de la Caridad; ocurre que estas familias que están viniéndose a menos, que están muy bien descritas en varias novelas de la época, no en libros de estudio sistemáticos, para poder mantener símbolos de nobleza a medida que se empobrecían, ya que no podían seguir viajando a París, ni construyendo palacios, descubren que un símbolo de status y de nobleza es salir a la calle, las mujeres salen a la calle a hacer caridad; y organizan grandes fundaciones con la plata de los maridos, hacen fundaciones y hacen caridad. Hermandad Dolores, Conferencia San Vicente de Paul, la Sociedad de Escuelas Católicas Santo Tomás de Aquino, fundada por los Matte, etc. Por tanto era de buen tono manejar una fundación, hacer caridad a los pobres, a las mujeres de los conventillos. Pero el arzobispo de Santiago en 1914 le

envía una carta al ministro de hacienda y le dice lo siguiente: *Ministro, la caridad ya no da abasto*. La pobreza crece más de lo que puede la caridad, la prostitución crece más de lo que puede la caridad, las enfermedades, la mortalidad. Recordemos que en Chile por 1910, glorioso primer centenario, tenía la más alta tasa de mortalidad del mundo a nivel de niños, el 25% de la población de Santiago estaba compuesta por mujeres de alguna manera vinculadas con la prostitución, los niveles de alcoholismo alcanzaron grados récord en la historia de Chile; cuando la misma oligarquía, en vista que no controlaba el comercio exterior, tuvo entonces que construir y vivir de la renta de conventillos, y llenar Chile con expendios de bebidas alcohólicas para que los rotos se emborracharan, porque ahí tenían enormes ganancias. La caridad no dio abasto. El mismo arzobispo nueve años antes, en una pastoral había dicho *la caridad obra milagros*; en 1914 ya no obraba milagros. Ese fue el punto exacto en que la iglesia le entregó la posta de la política social, por así decirlo, o de la beneficencia pública al Estado. El ministro dijo *mire, no hay plata*, en 1914. Pero toda la movilización popular obligó a Alessandri y a los oficiales jóvenes del ejército a aprobar las primeras leyes sociales del país en 1928, dictadura de Ibáñez, y se funda la primera escuela de Trabajo Social. **A partir de ese momento el Estado se abre para asumir la política social que hasta ahí había hecho la iglesia vía caridad, y que ahora es Política Pública, y comenzó a demandar entonces un aparato burocrático**, trabajadores sociales, médicos, enfermeras, profesores, etc., y la planta burocrática empieza a crecer y comienza ahora a emerger una Clase Media burocrática. Con ingenieros adentro; porque en ese tiempo no tenían trabajo en la empresa privada, ya que no había industria, por lo que trabajan desde el Estado en construcción de ferrocarriles, malecones, puentes, caminos; y esos ingenieros empezaron a pensar que el desarrollo del país pasaba por la creación de una infraestructura para la industria que sólo el Estado podía hacer.

Son estos mismos ingenieros que van a fundar la CORFO, y van a convertir al Estado en un Estado empresario. Ahí surge en gloria y majestad la Clase Media burocrática, no productiva.

Y el Estado se convierte en el más grande patrón del país; en la época de Frei y Allende, 130.000 profesores, 80.000 trabajadores de la salud, 60.000 de correo; y los demás servicios que eran del Estado también: Empresa de Transportes Colectivos del Estado, Correos y Telégrafos, Teléfono, etc. Por eso la Clase Media llegó a ser sinónimo en esa época de Clase Media burocrática, de empleado público, y es el período en que comienzan a aparecer las redes sociales típicas de Clase Media, porque para obtener trabajo en el Estado había que tener un cacique, y se desarrollan las redes clientelísticas y los partidos políticos crecen dentro de estas redes, y por eso *tenemos una Clase Media que es la que comienza a dirigir todo el proceso de desarrollo económico, educacional, social y posteriormente de los procesos revolucionarios que plantearon Frei y Allende; es una Clase Media progresista, con mentalidad de cambio, que cree controlar el futuro; en el presente se lucha, compañeros, el futuro es nuestro.* Las grandes movilizaciones de ese tiempo, por más que se diga que son de la clase obrera, no, son de Clase Media; las huelgas modelo, las que más duraron, son de los profesores, las huelgas del Estado; y ése fue un gran problema para los presidentes, porque Frei, Allende, quisieron imponer los programas de gobierno que ellos habían preparado con una cuidadosa respetabilidad por la ley y la constitución de 1925, que recordemos era una constitución liberal, absolutamente inadaptada, estructuralmente inadaptada para servir al proceso de desarrollo económico, social, y menos para una revolución.

La reforma agraria, ¿quién la hizo? ¿los campesinos? Son los funcionarios públicos de la CORA y de la Reforma Agraria; todo el intento de reforma educacional, el aparato burocrático, hay una tecnocracia, es la Clase Media gobernando; el mismo Aníbal Pinto Santa Cruz que examinó la evolución

y distribución del ingreso en ese período, llegó a la conclusión, y nadie lo ha desmentido porque es cierto, de que quien aumentó más sus ingresos en ese período no fueron los obreros, fue la Clase Media. Fue la artífice y la principal beneficiaria de las revoluciones de la libertad y de la revolución con empanada y vino tinto, y eso es la verdad. Eso se reflejó en la estructura de los partidos políticos, porque las comisiones políticas, los comités centrales, los comités técnicos, estaban todos constituidos por gente de Clase Media que va subordinando a la clase popular y le va diciendo *mire, su único derecho aquí es pedir*, derecho a petición; no de decidir, el pueblo no decide.

De esta manera el Estado se hizo cargo de la educación, Estado docente, de la economía, Estado empresario, de la pobreza, Estado social benefactor, y finalmente de la revolución. Bueno, es exactamente lo que destruyó Pinochet. Si algo importante hizo Pinochet en la estructura de clases, sin duda fue el impacto, el efecto inevitable, de la incorporación del clan de los Chicago Boys, mejor dicho de Milton Friedman, y en la forma en que lo hicieron que fue absolutamente extremista; no hay en el mundo un modelo aplicado tan puramente como el que se aplicó en Chile, que es el modelo neoliberal. Bueno, lo que hizo Pinochet es expulsar del Estado a 120.000 empleados públicos, que con sus familias son más de medio millón. Y lo que hizo fue achicar la clase obrera, porque des-industrializó; la clase obrera llegó a tener cerca del 25% de la población activa, y con Pinochet llegó a un 8 ó 9%, además subdividida en Pymes. Por eso esta potente Clase Media burocrática de este período eclipsa después del 73; ustedes ven que el Estado es organizado de otra manera, tiene una planta pequeña y un gran archipiélago que lo rodea de consultores, empresas ejecutoras, ONG, micro empresas que trabajan por proyecto, que le trabajan al lobby y que en rigor es un mercado de ejecución de políticas que zumba como una manga de langostas, alrededor del Estado central.

El Estado se achicó y la Clase Media fue despedida, por eso no hay ahora contratos como en nuestros tiempos, indefinidos, con aumento trienal automático, ni siquiera teníamos que hacer una huelga, y por eso es que podíamos cambiarnos de barrio, los que nacimos en barrios populares ya al poco andar, a los diez años de hacer actividad docente al Estado, nos cambiábamos a un barrio más de Clase Media. Toda una movilidad.

Bueno, Pinochet puso fin a todo eso; no tenemos la Clase Media burocrática, pero el punto es qué Clase Media o grupos medios tenemos hoy. Es un hecho que si antes era el Estado el gran patrón de los grupos medios hoy es el mercado, para bien o para mal, eso es lo único que está claro; desde los más altos niveles que pueden negociar proyectos Fondef hasta los más bajos. Lo importante de esto, mirado históricamente, es que quien vive del mercado, para el mercado, y que más encima otros lo educan para competir en el mercado, vive inmerso en el presente, por el presente, para el presente, y como dijo un autor por ahí, un genial antropólogo, filósofo, y sociólogo, Alberto Melucci, lo que hoy día domina la sociedad son los nómades del presente; al revés de la Clase Media burocrática y de la otra juventud, que tenía un futuro. Y al tener futuro, le encontraban sentido a las cosas, dirección a las cosas, planteaban objetivos, metas que uno podía alcanzar; pero con esta situación, uno gira y gira en un presente: nómades del presente. Y eso se refleja en la política, que lo está expresando por todas partes; **ésta es una política sin planificación, sin proyecto de futuro, sin utopía; no hay nadie que esté planteando un tema de desarrollo nacional, se habla con suerte del desarrollo local.** Estamos viviendo una época en que se vive el presente, se vive para poder conseguir los recursos de cualquier manera, para poder tener las commodities, que son importantes para sentirse uno que está viviendo in, en su presente.

Ése es el tema del consumismo, pero más importante que el tema del consumismo, es cómo logramos ese consumismo; y ahí aparece el

endeudamiento y el crédito. El crédito en Chile ha estado creciendo a razón de un 22% anual hasta este año, y con la crisis mundial, la inflación cayó y va como en un 12%, y todo el sistema chileno que descansa en el comercio, en el retail, está remeciéndose. **El crédito permite disimular los bajos sueldos, porque en el fondo es un sobresueldo**, y los datos indican que los chilenos medios de los quintiles 1 y 2 están endeudados, si ganan \$150.000 promedio, en \$300.000. Y eso va en aumento; quien vive endeudado y para pagar la deuda, aunque tenga lo que quiere tener como consumo, vive con un malestar interior, con una frustración interior. Todos los informes recientes del PNUD sobre los indicadores de Desarrollo Humano en Chile indican exactamente lo mismo, que todos los parámetros macroeconómicos están sanos, pero todos los parámetros referidos a la subjetividad, la intersubjetividad, están enfermos; delincuencia, violencia intrafamiliar, femicidios, infanticidios, suicidios los jóvenes, violencia en los colegios, etc.

Todos estos fenómenos, de los que he tratado de poner solamente los saldos de la investigación histórica, requieren de una investigación profunda que me parece a mí absolutamente crucial hacerla, y que inevitablemente tiene que ser hecha por un gran equipo, porque los grupos medios son muchos, hay asalariados, hay microempresarios, hay comerciantes, hay ladrones, etc. Esto es costoso, una investigación de largo aliento.

IIO. Posiblemente la Clase Media, dado el volumen que tiene, es quien en mayor medida demanda ciudad; demanda vivienda, demanda espacio público, demanda espacios de consumo, etc. ¿Cómo se ve reflejada esa demanda a través de la historia en la ciudad?

GABRIEL SALAZAR. Quisiera transmitirles más bien la imagen que los historiadores tenemos de este problema, la conexión demanda de ciudad - ciudad. Para nosotros siempre fue muy importante el Santiago colonial. El Santiago colonial era como sabemos un tablero de ajedrez, con casas

y familias que tenían chacras en los alrededores y estancias más lejos, o lavaderos de oro al lado de la costa, y vivían de eso. Y su negocio consistió básicamente en exportar e importar, más que ser terratenientes nuestra oligarquía fue siempre comerciante; nunca trabajaron la tierra, los inquilinos lo hicieron por ellos, nunca sacaron el cobre o la plata de las minas, lo hicieron los pirquineros por ellos; pero ellos sí exportaron el trigo, exportaron la plata y exportaron el cobre; eran comerciantes. Por eso es que Santiago ya a mediados del siglo XIX, tuvo el nombre del Barrio del Comercio. La ciudad culta, decía Vicuña Mackenna, el barrio del comercio.

Pero por todo Chile circulaba una gran masa de marginales, vagabundos, mestizos; recordemos que el mestizo tenía una tragedia muy especial, los españoles habían creado el derecho indiano para los indígenas, y un derecho imperial para los españoles, pero no crearon ningún derecho para los que no eran ni indígenas ni españoles, por tanto la masa mestiza, que se multiplicó más que ninguna otra en este país, eran personas sin derechos, sin Dios ni Ley. Por eso crecen en los márgenes y no podían ser ni encomenderos como los españoles, ni podían ser tampoco esclavizados o sometidos a la mita como los indígenas. Quedaron al medio, y más encima eran huachos.

Su principal manera entonces de sobrevivir fue producir. Y se fueron en las rinconadas de la Cordillera de la Costa a producir lo que fuera, a vivir solos como labradores o en las tierras malas, y aparecen como campesinos labradores, no inquilinos. Van a la ciudad y la única forma de sobrevivir es ser artesano, van al norte y la única forma de sobrevivir es ser pirquinero; producen. Y en Santiago la gran forma era ser artesano; pero los echaron de la ciudad culta, del cuadrilátero del comercio, y los tiraron en la rivera mala del río, la que se inundaba, la Chimba. Pero a medida que la masa marginal crecía y crecía, la cantidad de gente que se dedicó a la artesanía creció, se completó la Chimba, y aparecieron rancheríos a lo largo del río,

que se llamaban Guangualíes; todo Bellavista era un solo rancharío; aparecieron los rancheríos más abajo del río por la calle San Pablo, aparecieron rancheríos por el otro lado, lo que ahora es Quinta Normal, Matucana, la zona Yungay; aparecen rancheríos a lo largo de la calle San Diego, la calle Portugal y a lo largo de Avenida Matta, todos artesanales. Todos productores, pero en ranchos. Y Santiago se rodeó de ranchos que cercaron la Ciudad del Comercio como una herradura y comenzaron a presionarlos. Como esos rancheríos se inundaban, porque sacaban agua limpia del Mapocho y las aguas servidas las tiraban por cualquier albañal hacia afuera; Santiago se inundó de aguas sucias, se anegó; y estos rancheríos comienzan a levantar chimeneas, porque producían, y el panorama de Santiago hacia 1859 era un cuadrilátero del comercio rodeado por tres de sus cuatro lados por rancheríos industriales.

Como no podían vender en sus ranchos, mandaron a sus mujeres y a sus cabros a vender sus productos al mismísimo Barrio del Comercio, y lo invadieron con tendales, con braseros; las mujeres se quedaban todo el día, cocinaban ahí mismo, echando humo, vendiendo; los hombres tratando de acercarse a las mujeres por ahí, en la calle Estado, en la calle Ahumada, y todas las calles del centro se llenaron de rotos vendiendo sus productos artesanales. Ésa era Santiago. Ante la demanda popular por un espacio para producir, por un espacio para vender, la única oportunidad fue invadir la Ciudad del Comercio ya que no hubo un trazado de ciudad para artesanos. Cuál fue el resultado, que la oligarquía, el patriciado, tuvo que escapar del centro y pasaron al otro lado del Santa Lucía y crearon otro barrio elegante; los rotos detrás. Siguieron por Providencia; los rotos detrás. Siguieron por Vitacura, La Dehesa, llegan a Las Condes; y los rotos detrás. Rotos en forma de sirviente, empleada doméstica, ladrones, trabajadores, carpinteros, albañiles, etc.

Santiago no ha sido otra cosa que una gran demanda popular por ciudad, donde la única parte en que hay plata es el Barrio del Comercio, por lo que hay una presión, y la élite comercial arranca cerro arriba; y ahora que ya están encerrados en los cerros, abrieron un hoyo en el cerro y se pasaron a Chicureo y Colina, y siguen arrancando en esa dirección. Y los rotos y los delinquentes detrás. Las informaciones de Paz Ciudadana, que en esto saben muchísimo, dicen claramente que la mayor cantidad de delitos contra la propiedad son en el barrio alto y la mayor cantidad de delitos contra las personas, en el barrio popular. Es muy interesante ver lo que está ocurriendo ahora, porque el capital comercial de retail, como no es industrial, no reinvierte en la industria; invierte en el exterior, o bien en construcciones, edificaciones, en departamentos, construcciones faraónicas ahora en Vitacura; y todo el camino del escape de la clase alta, ahora se está llenando de edificios de departamentos para Clase Media; si uno mira Santiago desde el cielo, se ve exactamente el camino de escape, hay un riñón desde una espina dorsal, de edificios de departamentos de Clase Media.

Uno puede hacerse un montón de preguntas a ese respecto; Santiago es una urbe, pero cuando uno piensa bien es la estructuración de una ciudad que solamente obedece al comercio, a la acumulación de capital financiero y que no está generando el desarrollo de un empleo productivo importante, y no está creando clase obrera; lo que sí multiplica mucho, y Paz Ciudadana lo sabe perfectamente, son las redes delictuales. Los gobiernos de los últimos 10 años han aumentado 122% la inversión en policía y en seguridad ciudadana, pero la delincuencia ha aumentado exactamente en un 122%, o sea la variable interviniente *Inversión Policía* tiene cero resultados, porque la variable intervenida tiene sus propias leyes internas de desarrollo. Y a medida que crecen están desarrollando identidad, llamémosla *Chora*, y hoy día ser choro es una identidad más atractiva en los sectores

populares que ser un proletario; el proletario que trabaja desesperadamente y atraviesa todo Santiago viajando dos horas de ida, lo humillan, y más encima va a trabajar donde le pagan \$150.000 con suerte; **en este contexto ser choro es mejor que ser proletario, porque el choro trafica, acumula, como tiene plata se transforma en un mecenas de su población, es un hombre importante, tiene amigos, tiene séquito, tiene clientela, tiene redes;** este es un panorama que está creciendo en Santiago, donde las élites arrancan y donde la Clase Media se estaciona en la espina dorsal de la ciudad, poniente-oriente.

Quería contar esto porque en mi mirada de historiador, **Santiago ha sido una ciudad en fuga, perseguida, pero que ahora en el camino mismo de la fuga ha aparecido una espina dorsal de edificios ultra modernos supuestamente para Clase Media.** Habría que ver qué destino tiene, pero no sabemos qué destino tiene la Clase Media porque no hay estudios, es un gran signo de interrogación.

Conversación sostenida con Cientodiez en Julio de 2008 a propósito del Volumen 08 Clase Media.

FRANCISCO SABATINI.

Sociólogo. PhD en Planificación Urbana de la Universidad de California, Los Angeles.

RODRIGO SALCEDO.

Sociólogo y Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Illinois en Chicago.

LA VISIÓN DE LA SOCIOLOGÍA

FRANCISCO SABATINI

RODRIGO SALCEDO

IIO. La aproximación actual a la Clase Media resulta problemática. Si bien está presente en muchos discursos políticos y en estrategias de mercado, el concepto mismo parece ser difuso. Desde su trabajo, ¿Qué dirían al respecto?

FRANCISCO SABATINI. **La Clase Media siempre ha sido un concepto poco claro. Es difícil caracterizarla, porque siempre resulta no ser ni lo uno ni lo otro.** Todo corte es arbitrario y la Clase Media tiene dos cortes en vez de uno. ¿Desde dónde son los más ricos? Tienes un corte problemático; con las clases populares también. Por eso tienes la idea de arbitrariedad y porque en todos los temas que son importantes en nuestras sociedades, como las desigualdades, se puede manejar con mucha facilidad los contrastes entre ricos y pobres; nosotros hemos estado trabajando en segregación residencial la conformación de barrios socioeconómicos, y podemos hablar de las lógicas de los barrios donde se concentra la gente más rica y lo que pasa con los barrios populares. ¿Y la Clase Media? Complicado.

Siempre se dice que la Clase Media estaría formada por personas arribistas; el tema del arribismo es sobre la movilidad social. Podrías decir que los de abajo se pueden mover en la escala social, es cierto, pero ése es un fenómeno más nítido que ocurre en ciertos períodos. Pero en períodos *normales*, las clases bajas están en el fondo, y las clases altas en el tope de la tabla; entonces no hay mucha movilidad. En cambio, en estas clases que están al medio, que tienen estos dos bordes arbitrarios, la lógica es la movilidad.

RODRIGO SALCEDO. Si quieres ponerlo en una lógica personal, la Clase Media siempre está arrancando de algo. Muchas de las Clases Medias de hoy tienen un pasado popular; buscan arrancarse de sus abuelos que vivían en el campo o en la vivienda social, o de sus padres que no tenían educación universitaria que ahora ellos tienen; buscan construir una identidad distinta a la del pasado, y a la vez acercarse a una identidad que es la de la clase más alta.

FRANCISCO SABATINI. Eso es lo que se reconoce como arribismo. **El arribismo es un fenómeno serio; no es una mala costumbre ni una conducta necesariamente reprochable: es un fenómeno social súper importante.** Es lo mismo que el rumor: el rumor no es una mala costumbre de la gente, sino un fenómeno psicológico y social que está bien caracterizado y que es muy importante en la economía, en la formación de precios inmobiliarios y de suelo. Hay fenómenos sociales que parecen *divertidos*; las clases altas utilizan la palabra *arribista* para defenderse y ridiculizar a estas clases que van en ascenso, algo despectivo.

A lo que dice Salcedo, nosotros le pusimos *Adolescencia Urbana*. Richard Sennet hace un paralelo entre la segregación y los fenómenos psicológicos caracterizados por Erik Erikson. Él caracteriza las etapas del desarrollo de las personas, describiendo a los adolescentes como quien dejó de ser niño, pero todavía no es adulto, por lo que no tiene identidad de adulto. Tiene pasado de niño, y ningún futuro de adulto. Hay una caracterización psicológica que hace el adolescente: toma poses, se disfraza de cosas, de escritor, de deportista, para presentarse al mundo adulto. Sennet dice que con el fenómeno de la formación de barrios pasa algo similar; **hay personas de clases bajas que están ascendiendo a una condición de Clase Media, y para ellos es muy importante el barrio donde van a vivir para construir su identidad; un fenómeno de adolescencia, pero colectivo.** ¿Por qué la arquitectura inmobiliaria está tan asociada a eso? Porque esas personas son las que más importancia le ponen en toda la escala social a cuál es el barrio

donde vivir, porque están construyendo su identidad. Su característica sociológica es la movilidad.

RODRIGO SALCEDO. En términos de mediciones, hay dos cosas relevantes para poner en contexto; uno, si dices cuánto ganan los chilenos, o cuántos bienes o educación tienen, y haces un continuo de todas las familias, vas a encontrar que no hay ningún corte significativo. Todo va subiendo gradualmente, hasta que llega un punto que está en el percentil 14 ó 15, el 15% más rico, que son descaradamente más ricos que el resto. Es fácil hacer un corte para arriba.

Ahora, el corte de ahí hacia abajo es absolutamente arbitrario. Hay que hacer una convención; decir que hay un montón de gente que es pobre, que no tiene resueltas sus necesidades básicas y eso lo da la línea de pobreza, y los indicadores dicen que se trata de un 15% aproximadamente. El 15% de arriba y el 15% de abajo, entonces ¿hay un 70% de Clase Media? No, hay otro concepto que es el de quienes son vulnerables a ser pobres, que son quienes no son pobres hoy, pero que se quedan cesantes o se enferman y son pobres en dos meses.

El punto es que son Clase Media aquéllos que han alcanzado un nivel de bienestar material tal que, aunque les pasen cosas terroríficas en la vida, no entran a la línea de pobreza tan fácil y rápidamente; ya sea porque tienen redes, porque tienen educación, u otras condiciones.

FRANCISCO SABATINI. El concepto de vulnerabilidad hace que ya no hablemos del 15% más pobre sino del 30% ó 40% más pobre de los hogares; hay una composición heterogénea de cualidades sociológicas en las clases populares, y una de las cualidades que siempre han tenido es la vulnerabilidad. La vulnerabilidad es un problema que hoy se ha agravado más por el tipo de economía, porque las leyes sociales no se respetan, porque los economistas piden más flexibilidad laboral y mientras más flexibilidad gana el sistema más pierde la gente en términos de vulnerabilidad.

RODRIGO SALCEDO. Ahora, el año 90 había 40% de pobres, más un 20% vulnerable, tenías 60%, que sumado a los ricos es un 70%, y entonces había un 30% de Clase Media. Pero hoy día, con la reducción de la pobreza, esa Clase Media es más grande, se dice que es de un 45%. Como el ingreso va subiendo de a poco y la convención es arbitraria, si miras al de Clase Media más rico y al de Clase Media más pobre, la variabilidad es gigantesca; va desde un ingreso familiar de \$440.000 a \$1.800.000. Entonces, ¿qué es lo que tiene en común esa gente entre sí? **Lo que tienen en común es que en general, si les pasa algo relativamente grave no son pobres, y que tampoco pueden romper la barrera de arriba; es difícil permear a la élite.**

IIO. Además de las condiciones materiales, existe el ámbito de los imaginarios y la cultura; ¿Qué ocurre con ésta, no sólo desde una definición socioeconómica, sino también de identidad?

RODRIGO SALCEDO. Esta es una discusión larga; la identidad también está basada en las condiciones materiales. Se ha dicho que la Clase Media tiene fe en la educación como movilidad social; que no usa al Estado o sus semejantes como el camino para obtener cosas; que tiene fe en su capacidad individual, ya sea de ahorro o de trabajo para superar sus problemas, sin recurrir ni al Estado ni a otros; que le otorga un gran valor a la propiedad privada de la vivienda, dado que es su bien de capital.

Frente a todo esto, uno podría decir que constituye un aspecto identitario desligado de lo socioeconómico. Pero para tenerle fe a la educación, tienes que haber experimentado la realidad de que alguien que salió de tu colegio alguna vez se movilizó hacia arriba. No es fácil desligar estas condiciones materiales de la identidad y los lugares donde vives.

IIO. Roberto Méndez de Adimark, se ha referido a la Clase Media como un segmento cada vez más grande y con mayor capacidad de consumo, siendo el segmento C3 el que más ha crecido en capacidad de consumo. ¿Cómo es la relación entre Clase Media y el consumo?

FRANCISCO SABATINI. Ese crecimiento se debe a que esos grupos están saliendo de la pobreza. Eso está pasando en varios países de América Latina, de manera menos fuerte y más reciente que en Chile, pero hay reducción de la pobreza. Hay una producción de nuevos grupos medios, por debajo.

RODRIGO SALCEDO. Ahora, si lo miras en términos porcentuales, alguien que tenía antes \$20.000 para consumir y hoy tiene \$80.000, aumentó en un 400%; obviamente que quienes no consumían nada y hoy consumen *algo*, tienen un aumento más exponencial. Distinto es quien antes ganaba \$8.000.000 y le quedaban \$5.000.000 libres, pues si ahora le quedan \$6.000.000 libres, aumentó sólo en un 20% su consumo. El aumento más espectacular se da entre aquellos que no consumían nada, lo que tiene que ver también con la formación de esta nueva identidad: ¿Cómo me hago distinto a lo que fui? Hoy en día gran parte de la identidad se compone en base a lo que consumes. Nosotros estudiamos un conjunto en Las Condes, de gente que recibió vivienda social en 1999, donde el 40% de la gente, 9 años después, hoy son de Clase Media en términos de ingresos. ¿Cómo hace la gente para decirle al mundo que le ha ido mejor? Ellos tienen la suerte de que colectivamente han enfrentado el tema y ya no son una *Villa de vivienda social* sino que un *Condominio*; lo enrejaron, y están construyendo en conjunto una identidad de Clase Media. Pero, ¿cómo lo hace una familia aislada que le ha ido bien? O se cambia de casa o establece signos externos de que le ha ido mejor. Y esos signos pueden ir desde el consumo hasta cambiar a los hijos de colegio. Si no quiero ser lo que era, tengo que encontrar signos.

IIO. Ocurre que los subsidios en la vivienda social llegan cerca de las 500 UF, y la vivienda de mercado más baja está en 600 ó 700 UF, lo que genera un pequeño margen, en el que o pagas mucho, o eres subsidiado, por productos casi equivalentes.

RODRIGO SALCEDO. Hay un pequeño listado de problemas. Mucha gente se baja dentro de la Ficha de Protección Social (FPS) para caer

dentro del subsidio, que son como 450 UF; conviene hacerlo porque son muchas familias. Eso implica que puedes hacer una vivienda que si hicieras personalmente, tendría un costo de 550 ó 600 UF. Hay un nicho entre las 450 y las 700 UF que no cubre el mercado, en que no hay oferta. Lo notable y terrible es que por fuera esas dos casas de distinto valor, no tienen ninguna diferencia. La economía de escala de las 450 UF te lo comió todo. Entonces, esa persona que no podría pagar una casa de 650 pero sí una de 500 UF, tiene dos alternativas: o se queda viviendo de allegado eternamente, hasta que mejoren sus condiciones, o le miente a la FPS y se rebaja, cosa que hace mucha gente para obtener subsidio.

Pero la gente que sí puede pagar las 650 UF, finalmente obtiene un producto que es igual a la Vivienda Social; esa persona tiene que establecer un criterio de distinción, que te lo da muchas veces la inmobiliaria poniéndole un nombre *Condominio Valle de los no sé qué*.

Es interesante notar que la gran mayoría de las familias de Clase Media son, en alguna medida, especuladores inmobiliarios. Tu casa es tu único bien, y por eso todos quieren que su casa suba de precio para que cuando en el ciclo vital la casa te quede grande, irte a un lugar más chico y vivir del resto. Esa es la aspiración de toda la Clase Media, y eso requiere que los barrios no se deterioren. Cuando uno habla de los *especuladores inmobiliarios* en genérico, tiene que ver en qué medida uno lo es; en otra escala, pero un especulador al fin y al cabo.

IIO. Alguna vez la Clase Media estuvo asociada a una cultura urbana y a barrios emblemáticos como Ñuñoa, de gente que teniendo ingresos de clase alta se autodenomina como Clase Media.

RODRIGO SALCEDO. El 85% de los chilenos se denomina de Clase Media, cuando sociológicamente no debe ser más del 50%. Todos los que son C1 se autodenominan de Clase Media, y el C1 debe corresponder al percentil 94 ó 92. ¡La Clase Media es súper grande entonces! La autopercepción de la Clase Media en Chile es gigantesca, pero si se compara con contextos

internacionales, una familia de ingreso de US\$10.000, no es Clase Media ni siquiera en Estados Unidos.

Según un estudio de la Universidad de Chile, llega hasta \$1.800.000 de ingreso mensual familiar; nadie quiere no ser de la Clase Media, para no quedar arriba y ser mirados como *ricos explotadores*, ni abajo para no ser mirados como *flaítes*.

El mercado lo va a estirar lo más posible y tratará de convencer a gente que es radicalmente vulnerable a la pobreza, de que es Clase Media a partir de ciertas identidades. Eso hace a través del crédito, pero también con el nombre de conjuntos de vivienda. Hay muchas cosas con que el mercado estira el chicle porque conviene hacerlo. ¿Por qué el mall en Chile es radicalmente inclusivo, en relación al mall en otras partes del mundo?

IIO. Lo que antes conversábamos sobre la necesidad de la construcción de una identidad asociada a ciertos barrios, tiene resultados en transformaciones urbanas: ¿Cuáles serían?

RODRIGO SALCEDO. La expansión de la Clase Media, de la capacidad de consumo y del mercado inmobiliario, ha hecho que ya no quepan todos donde antes estaban. Hoy día hay que construir viviendas de 1.200, 2.000, 4.000 UF, y las alternativas son: o te vas fuera o construyes al lado de los pobres, en los intersticios que quedan donde ellos están. La expansión de las comunas con presencia de Clase Media en Santiago corresponden al anillo peri-central, ciertas partes del barrio alto, San Miguel, Maipú, Independencia, Recoleta y Puente Alto, La Florida, Peñalolén, que era una comuna radicalmente popular. Hoy día, lo que ha provocado esta expansión de la Clase Media, del consumo y del mercado inmobiliario (lo hemos dicho con Sabatini), es que **se ha reducido la escala de la segregación: los pobres y los ricos viven más cerca los unos de los otros**. Ahora, ¿qué significa eso? Se dice que esto no provoca real integración porque hay murallas o que la integración no va a durar, porque finalmente a los pobres les van a comprar su casa y se van a ir. Son dos las preguntas: ¿Cuánto va a durar?

Va a durar más que en otros países, porque en Chile el 80% de los pobres son propietarios; basta que la última vecina del pasaje no quiera vender y se hunde el proyecto inmobiliario. En eliminar La Faena y Lo Hermida en Peñalolén puede demorarse 40 años. Esta mezcla social en el espacio va a durar al menos una generación y al menos hubo personas que vivieron en la integración, dado que el modelo chileno es la propiedad de la vivienda social.

¿Qué tanto de integración tiene? Lo que habría que discutir es *qué es integración*. La integración puede ser definida abiertamente como *ser parte de algo*. En un caso extremo, el niño tailandés que trabaja para Nike por medio dólar al día, de alguna manera está integrado a la economía capitalista global; la integración no tiene un componente valórico. Luego, puedes hablar de tres tipos de integración: primero, integración a los mecanismos simbólicamente generalizados de intercambio: mercado y poder político. La pregunta sería ¿te integra más vivir al lado de los ricos? A nivel de mercado integra mucho más: se reduce el nivel de desempleo, su infraestructura es mejor. Donde pierdes en integración es en la incorporación al Estado y al Poder Político, porque todos los pobres juntos tienen mucho más poder que todos los pobres separados. El hecho de que existiera la Toma de Peñalolén, donde eran 3.000 familias juntas, era mucho más fuerte que en las comunas más integradas. Han perdido integración al Estado a partir de la integración espacial. El segundo tipo de integración es la relacionada al territorio; si le preguntas a la gente de los condominios cuál es su barrio, te dicen que es el condominio; si le preguntas a la gente del barrio, su *barrio* incluye el condominio. Uno diría que esta gente está desintegrada al territorio. Pero cuando hay un enemigo externo, los nuevos vecinos ricos reconocen como actores sociales a los más pobres, y el ejemplo más concreto es el caso de la Planta de Gas en Peñalolén, donde los vecinos de los condominios estaban felices de marchar con la gran cantidad de pobladores que había al lado. Un tercer tipo de integración es la comunitaria; es

lo que a todos los que hablan de integración les gustaría que hubiera: que fuéramos todos amigos; esa integración no existe. La pregunta es si existía antes, en otros contextos; creo que tampoco. Ciertamente se ha reducido la escala de la segregación y hoy en día la Clase Media está repartida por muchas más comunas de lo que estaba hace 20 años. ¡Porque ahora son más! Dante Contreras dice algo notable: para evaluar si la Concertación ha reducido la desigualdad vamos a tener que esperar una generación, porque lo más relevante que ha pasado en Chile es el cambio en la proporción de personas que entran a la educación superior; de un 20% pasó a un 65%. Cuando todos ellos egresen, generen redes, consigan trabajo, vamos a saber si se consiguió o no reducir la desigualdad.

La Clase Media va a seguir creciendo; nuestra estructura social va tener un 10% bajo la línea de pobreza; **lo interesante será cuándo la misma movilidad social rápida que hay entre pobres y Clase Media sea respecto de las élites, y cuándo alguien de ahí caiga a la Clase Media.** Porque hoy día la élite es súper endogámica y por mucho que hayan personas poco capacitadas, se mantiene en circuitos de la élite. Va a haber un momento en que la competencia va a ser tal, con gente presionando desde abajo con buenas calificaciones, que hará que efectivamente en un punto de la historia te puedas caer de la élite. Y eso va a ocurrir, si no está ocurriendo ya.

Conversación sostenida con Cientodiez para el Volumen 08, Clase Media, en Julio de 2008.

DANTE CONTRERAS.

Ingeniero Comercial, Universidad de Chile. PhD. en Economía, University of California, Los Ángeles. Oficial de Programa de Equidad del PNUD.

LA VISIÓN DE ECONOMÍA

DANTE CONTRERAS

IIO. ¿Cómo se puede definir la Clase Media?

DANTE CONTRERAS. A la luz de los datos, se puede decir que la Clase Media es absolutamente difusa, inestable y con una alta movilidad de ingreso, por lo que más que hablar de movilidad social, yo hablaría de vulnerabilidad. Cuando se analizan los datos que provienen de encuestas de panel, es decir de aquéllas que hacen seguimiento a los hogares, parte en un periodo, por ejemplo 1996, y aquellas personas que estaban entre el decil 3 y 8, que al menos estadísticamente dada una distribución de ingreso, corresponden a lo que llamamos Clase Media, y ves dónde está ese grupo en el 2001; la movilidad dentro de ese rango ha sido altísima. Mucha gente que estaba en el decil 5,6 y 7, cae al decil 3 y 2, otros del 2 pasan al 3 y algunos del 3 pasan al 1. Por esto, resulta extremadamente difícil pensar una Clase Media estable, con proyecto de largo plazo, porque es muy vulnerable a shocks de ingreso, salud y empleo.

Por ejemplo, una familia de dos adultos y dos niños, en que ambos padres trabajan, viven en Maipú o La Florida, comunas típicas de Clase Media, que tienen sus hijos en colegios particulares subvencionados, tienen un vehículo y están endeudados para financiar todo lo que tienen, incluyendo la vivienda; si una persona del hogar sufre un shock de salud o pierde su trabajo, esa familia cae rápidamente en la escala de ingreso. Eso habla de una alta vulnerabilidad y eso se refleja en una encuesta de opinión, cuando la gente no se siente muy feliz ni dueña de su futuro. Esa figura sugiere, desde un punto de vista económico, que esa inestabilidad

no les permite tomar decisiones de largo plazo de manera óptima; alguna de esas familias podría optar por un mejor colegio para sus hijos, pero tiene que tomar una decisión más austera, para prever una situación inesperada. Podrían comprar una mejor vivienda, o hacer una remodelación o ampliarla, pero esto no se los permite.

La Clase Media es un segmento fácil de definir estadísticamente en un momento en el tiempo y más difícil de definir en términos dinámicos, ya que la vulnerabilidad lo define como un grupo altamente difuso. Sus posibilidades de consumo y decisiones de largo plazo, se basan en el riesgo. Cuando el Banco Central dice que alrededor del 60% de los hogares chilenos tienen una tasa de deuda más alta que lo óptimo, implica que para mantener un nivel de vida más o menos razonable, dada la alta vulnerabilidad, deben suplir los shocks con deudas; eso habla además de un país que no genera ningún tipo de blindaje. Si te enfermas probablemente tú tienes que costear parte importante de tu salud, aunque habrá que ver cómo el Auge opera en el futuro; el seguro de desempleo es muy básico para sostenerte un tiempo relativamente largo.

Siguiendo con el tema de la vulnerabilidad, el 60% de los empleos rotan en un año; es difícil tomar decisiones con tal alta rotación. Me imagino que eso va a repercutir en cualquier decisión de largo plazo, entiéndase educación o vivienda, cualquier activo a largo plazo va a estar sometido al riesgo que tú anticipas como ciudadano, como la pérdida de empleo.

Debe haber muchas personas que están decidiendo entre comprarse una casa usada, que puede ser más amplia y está en la periferia, o comprarse una nueva en departamentos que pueden ser más chicos pero céntricos. Esas decisiones las toma la gente todos los días. Con mejor localización se ahorra Transantiago y con la otra gana espacio pero tiene mayor incertidumbre en términos de transporte. Idealmente uno debiera vivir muy cerca del trabajo y muy cerca de la escuela, para reducir el costo de transporte, tanto en tiempo como monetario.

IIO. Para definir la Clase Media, aparece la dualidad entre hacerlo desde una visión socioeconómica, o una definición en base a patrones culturales. Desde ese punto de vista, ¿Sería la vulnerabilidad lo que define la Clase Media?

DANTE CONTRERAS. Desconozco de definiciones culturales, mi enfoque es más empírico y numérico, y menos valórico y normativo. Numéricamente me resulta difícil definirla. Culturalmente, lo que conozco es que encuestas aplicadas en Chile dan cuenta de que prácticamente todos se consideran de Clase Media; para ser rico en Chile, para estar en el decil 9, el 10% superior, el nivel de ingreso por persona debe ser \$800.000: ustedes cuando egresen, si ganan eso, serán ricos. Lo que ocurre es que en ese segmento la varianza es altísima. Culturalmente todos nos creemos Clase Media, pero estadísticamente hay algunos más Clase Media que otros. **Desconozco definiciones culturales, pero puedo decir que todo el mundo se cree Clase Media, y que es un grupo muy móvil, muy vulnerable y muy complejo de analizar.**

IIO. Ocurre también que es un término usado como comodín, en discursos políticos y comerciales.

DANTE CONTRERAS. Creo que la gente manosea mucho el concepto, por lo mismo, porque todos nos creemos de Clase Media. Entonces es muy normal que aparezca en el discurso político, porque con eso pretenden llegar a todos. Es un manoseo conceptual. A eso hay que sumarle otro concepto relevante, y es que esto se complejiza más aún por el nivel de desarrollo donde está Chile. Si uno lo pone en términos biológicos, Chile es un país adolescente. Ya no es un país pobre ni rico o maduro. En la adolescencia hay mucho cambio, es muy dinámico todo ya estás viendo que serás alto y maduro, y entonces tienes demandas más altas, ves que la infancia quedó atrás. **Es una situación compleja porque administrar la adolescencia es difícil. En términos de políticas públicas para la población, la Clase Media demanda bienes y servicios que el país todavía no tiene**

pero que aspiracionalmente los va a tener. Hoy las demandas ambientales, de espacio público, de una ciudad armoniosa, razonable y equilibrada, corresponden a demandas que serán muy consistentes con nuestro nivel de desarrollo en 10 años más. Hay un desfase entre las platas que tenemos, la calidad de las políticas públicas que implementamos y dónde estamos. No me asombraría que muchos de los edificios inmobiliarios actuales haya que botarlos, porque no tienen nada que ver con lo que va a ser el país más adelante. Esto habla de una falta de planificación. Entonces la calidad de las políticas públicas tiene que ver con los recursos que hay ahora, pero muchas veces eso no tiene que ver con los recursos que vamos a tener en 10 años más, y muchas veces la aspiración de la gente va por delante, porque se sabe adónde va la micro.

IIO. En cuanto al transporte público, discursos como el de Marcial Echenique, plantean que el subsidio es para el público cautivo que no puede acceder al automóvil: se subsidia a los pobres; otras visiones de sustentabilidad urbana más integradas, dan cuenta de que hay ciertos bienes públicos masivos que deben existir.

DANTE CONTRERAS. Un sistema de transporte tiene que tener un esquema de red que permita que la gente transite dentro de la ciudad, integral en su diseño, por tanto el subsidio no va por el hecho de ser pobre, sino por generar movilidad y desincentivo del uso del recurso más caro, en este caso del automóvil. Si el automóvil es muy caro de usar y el transporte público muy eficiente, la gente debiera cambiarse al transporte público, que era la gran apuesta del Transantiago; pero los subsidios que ha recibido hoy creo que se explican por la mala implementación del sistema, y por no querer cobrar por algo que no opera bien. Es un equilibrio político, de una mala política pública que se ha ido corrigiendo en el tiempo. Un esquema de este tipo es sobre una externalidad para toda la ciudad y todos los habitantes, por tanto debe ser pensado como un sistema integral

Lo misma pasa con la educación. En Estados Unidos vas a la escuela del barrio; eso quita todo tipo de costes, tanto de tiempo, congestión, etc. Acá la educación es muy heterogénea y la gente va a escuelas que no están en su comuna porque no hay un piso razonable de educación, y se viaja por toda la ciudad buscando lo mejor a su alcance.

IIO. Mencionabas recién la idea de país adolescente, a la que se suma lo que plantean ciertos sociólogos de *ciudades adolescentes*. De alguna manera, hay un problema con la planificación, prevención de riesgos o con la toma de decisiones de largo plazo; en cierta forma somos un país de Clase Media: somos vulnerables.

DANTE CONTRERAS. Claro, pero si tuviéramos una buena educación pública, municipal y subvencionada, si tuviéramos el Auge funcionando en régimen, si la Reforma Previsional funciona, haciendo que personas con lagunas en su período de cotización tengan un colchón mucho más alto, si tuvieras un mejor esquema de seguro de desempleo. Si tuviéramos todo lo que hoy se está discutiendo, tendríamos ciertos blindajes. Con eso tendríamos un país de Clase Media, con políticas de Clase Media, donde efectivamente ya no cruzas la ciudad y pones a tu hijo en el colegio del barrio. Habiendo un mejor servicio en salud, áreas verdes, formas un país de Clase Media o que deja la adolescencia. Las políticas públicas se tienen que poner de acuerdo al tránsito al que va el país. Eso toma tiempo, pero para allá va. Podemos discutir si es la velocidad o el nivel adecuado, pero va encaminada. Todavía no está y por eso se ven todas las contradicciones.

IIO

Conversación sostenida con Cientodiez para el Volumen 08, Clase Media, en Julio de 2008.

BERNARDO SUBERCASEAUX.

Magíster y Doctor en Lenguas y Literatura Romances en la Universidad de Harvard, Estados Unidos.

CULTURA Y CLASE MEDIA

BERNARDO SUBERCASEAUX

IIO. ¿Cómo se puede definir la Clase Media en Chile desde la Historia?

BERNARDO SUBERCASEAUX. A mí no me gusta el concepto de Clase Media, dado que proviene de un momento en que a las clases se las pensaba como unidades estructuradas. El concepto de Clase Media tiene una cuestión holística y hasta cierto punto cerrada, ya que supone que hay un sujeto social único que tiene intereses únicos; la idea de clase desde el punto de vista de Marx supone sectores con una ubicación en el sistema productivo y en los medios de producción y algunos intereses específicos diferenciados, lo que es propio probablemente del siglo XIX y parte del siglo XX, pero no de hoy. Pensar en la Clase Media como un sector único que tiene intereses únicos no me parece. Yo diría Sectores Medios en vez de Clase Media, lo que oxigena el concepto.

Ahora, yo hablaría de Sectores Medios y de los momentos en que esos sectores son Actores Sociales. Hay que distinguir entre la existencia de Sectores sociales y Actores sociales. En Sudáfrica, por ejemplo, los sectores negros no eran actores sociales hasta después de Mandela. Yo diría que los Sectores Medios son francamente actores sociales en Chile a partir de 1930 y sobre todo hasta 1960, en gran medida vinculados al proceso del Frente Popular y al proceso de la alianza entre Partido Socialista, Comunista, Radical y otros partidos de línea social demócrata; esto, dado que se instala el Estado de Bienestar, con las leyes de vivienda, de salud, de beneficios previsionales, siendo verdaderamente actores sociales al tener participación en el Estado. Esto empezó un poco antes, cuando Pedro Aguirre

Cerda fue ministro de Arturo Alessandri Palma, porque empezó a instalar los puestos de gobierno apoyándose con sectores medios, con personas que pertenecían a esos sectores, que tuvieron visibilidad y presencia como actores sociales a partir de la década del 30, incluso antes del gobierno del Frente Popular, durante el primer gobierno de Arturo Alessandri. No hay que olvidar que Pedro Aguirre Cerda fue Ministro de Alessandri y que el Partido Radical tuvo un rol fundamental en su elección como Senador por Tarapacá en 1915 y más tarde como presidente en 1920.

En la década del 60 y 70, fundamentalmente se convierten en actores sociales los Sectores Populares, los obreros, y hay una suerte de *obrerización* de los sectores medios; incluso los arquitectos, los que eran de sectores medios y altos, en esos años se vestían como obreros; yo tenía un amigo que dejaba su auto como a 30 cuadras de la universidad y se venía a pie, o sea, se *obrerizaba*. Sospecho que hasta Cristián Boza lo hacía. Los sectores sociales (y los individuos que se afilian imaginariamente a esos sectores) a veces se mimetizan, se enmascaran como tales; y ahora, en la actualidad, los sectores medios están mimetizados hacia arriba, todos son o quieren ser emprendedores; hasta los institutos profesionales de cocina quieren ser universidades: los sectores medios hoy día son apelados por un imaginario que los impulsa hacia arriba.

Una cosa es la realidad y otra el espacio simbólico o imaginario en que habitan o se autoperciben habitando los sectores. Puedes hacer un estudio y designar los sectores medios y obreros según los quintiles; eso es algo objetivo, pero hay también un espacio simbólico; y ese sí es móvil. Hay personas que pueden estar en el segundo quintil pero que viven como emprendedores, se tiran para arriba. **Hay una movilidad material y una movilidad simbólica, y no siempre la material coincide con lo simbólica;** en el período que va entre el 30 y el 60 sí coincide, había un orgullo de ser sectores medios y como tales actores sociales, es la época del imaginario fiscal, del liceo y la universidad; pero después viene la obrerización, y ahora

tiende a irse para arriba: hasta existe en Alonso de Córdova, creo, un Café del Emprendedor.

IIO. La idea de la Clase Media es usada muchas veces como comodín en los discursos políticos, dada su condición aspiracional.

BERNARDO SUBERCASEAUX. Claro, es que lo que está en el medio, lo que está en el centro, es siempre conveniente. Hay muchos partidos que se declaran de centro, porque abarcan así un espectro muy amplio. Incluso como todos recurren a ese espacio, hubo uno que se autocalificó de Centro-Centro. Ahora, sociológicamente, en términos materiales los sectores medios están en la mitad y con movilidad, y por eso es tan importante el espacio simbólico en que se ubican y los fenómenos históricos en que se van produciendo esos desplazamientos. En el caso de las inmobiliarias es absolutamente sorprendente; los títulos que les ponen a los lugares, todos son como lugares de La Dehesa, *La Campiña de no sé cuánto*, aunque estén en Quilicura, porque están jugando con un espacio simbólico de sectores que realmente son medios, pero que no estarían tal vez interesados en comprarse un departamento que esté en un espacio que se llame *Pedro Aguirre Cerda* o *El Libro*. Con respecto a lo mismo, en los sectores medios hubo ciertos íconos, y el libro fue uno de éstos; en un momento de este país, tenían en todas las casas libros que, si bien cumplían una función práctica, también cumplían una función simbólica, porque la educación era el camino para avanzar. Pero hoy día, ¿Cuál es el espacio simbólico para avanzar?, tal vez el mall, y ésta es la perspectiva consumista; no hay una autorreferencia como sector, porque si ves los mall son todos bastante similares. Desclasas y dessectorializan. Son inclusivos. Todo eso contribuye a este espacio simbólico en que se puede estar aquí pero se está en una movilidad tal hacia otro lado. Esto, acompañado de otro fenómeno, que es la privatización de los sectores sociales y de la individualización, porque el consumo es eso. En ese escenario, los sectores sociales pierden fuerza como actores sociales, porque no están ligados ni afiliados.

IIO. ¿Qué ocurre con la relación de los Sectores Medios con el Estado, que ha pasado de estar marcada por una participación y representación social en el aparato estatal, a hablar de estos grupos como *sectores olvidados*?

BERNARDO SUBERCASEAUX. Eso ha cambiado totalmente. La relación de los Sectores Medios con el Estado de Bienestar, siendo actores sociales en el período del Frente Popular, era muy estrecha y había cuestiones y demandas especiales, había identificación con esos sectores, porque tenía utilidad concreta y práctica. El DFL2, por ejemplo, fue para vivienda de los sectores medios y surgió en esa época en que lograron beneficios con ciertas cuestiones tributarias. Pero hoy día, ¿qué hay de eso?. Hay cuestiones zonificadas, como el subsidio de 200UF en Santiago, pero eso es una cosa urbana que está detrás de otra perspectiva, de revitalizar un espacio determinado, aunque indirectamente tal vez sí fue utilizado y será utilizado por sectores medios, me refiero en términos materiales, por que simbólicamente están con la mirada puesta en el Kike Morandé y en La Dehesa.

Hoy día si me preguntas si los sectores sociales son realmente actores sociales, yo tendría mis dudas. Creo que tenemos déficit de actores sociales de origen y afiliación social compartida; hoy día hay un nuevo actor social que está en primer lugar: el empresariado. Los empresarios son actores sociales relevantes frente al Estado, son los protagonistas históricos, son sobre todo para los medios y también para la opinión pública absolutamente relevantes. El emprendimiento está en la cúspide de la valoración social hoy; el emprendedor es la figura que sobresale y que el espacio simbólico premia.

Los sectores medios, como sectores, como comunidad, están un poco difusos, diseminados, sin capacidad política, ¿qué partidos hay de los sectores medios hoy día? Es difícil decirlo. Y algunos partidos que tienen esa característica están algo decaídos; aspectos que fueron tradicionales de la movilidad social de los sectores medios como la masonería, no creo que atraigan a muchos jóvenes hoy día. Un aspecto actual de la movilidad

social es la cultura de masas y el deporte, los cantantes y esas cosas, y a eso sí que hay aspiración; eso va desde obreros para arriba, y se ha convertido en una aspiración incluso de los sectores altos en la televisión. Mackenna, Morandé y Larraín son apellidos vinosos. Si me preguntas si existe una cultura de los sectores medios, yo diría: no, la cultura de masas se la ha tragado. Y eso no es sólo en los sectores medios sino que en todos los sectores. Hay una hipertrofia de la cultura de masas. Si me preguntas cuáles son los espacios comunicativos de los sectores medios, yo no los veo; si son sectores, tienen que tener algún espacio que responde a eso, ¿la revista Capital, El Mercurio, The Clinic? No lo veo. En el período del que hablábamos sí los había. Pasa lo mismo con los sectores obreros, ¿qué espacio comunicativos se puede identificar con los sectores trabajadores o medios?, ¡no!, en los empresarios sí que hay espacios comunicativos, claramente, por ejemplo la Revista Capital y El Mercurio.

IIO. Respecto a las manifestaciones físicas y simbólicas en la ciudad, hay un paso de la construcción de una utopía social a una suma de pequeñas utopías personales que se dan en la Clase Media.

BERNARDO SUBERCASEAUX. Hay un autor francés que habla de que las utopías hoy día, son las utopías profilácticas, como por ejemplo, una vida sin colesterol; entonces la utopía consiste en salir a trotar todos los días, en mantenerse físicamente bien. Son como utopías tristes, porque las utopías sociales están un poco en decadencia, subsisten sólo las individuales, del espacio egocéntrico. Hay ciertos movimientos, pero no son de sectores medios; los movimientos con fuerza, que convocan y afilian, yo diría que son tres: el movimiento en torno al medio ambiente, en torno al feminismo y en torno a los pueblos originarios. Pero éstos no son de sectores medios, abarcan todo el espectro, ahí sí que subsisten utopías pero son compartimentalizadas.

IIO. Si bien los grupos medios pareciesen no existir como actores, quienes sí son actores utilizan el discurso de la Clase Media, tanto desde

la clase política, como de los empresarios, tomando la construcción de un imaginario, y generando oferta para los grupos medios. De alguna manera la Clase Media es como un mito, que hoy día sirve a los otros actores a pesar de no ser actores ellos mismos.

BERNARDO SUBERCASEAUX. La diferencia es que en algún momento de la historia los sectores medios se sintieron bien siendo tales, y hoy día estos sectores están en una cadena aspiracional, que aunque siempre tuvo aspiraciones, éstas eran la Universidad, la profesión y el saber ilustrado, y ahí se quedaba. **Hoy hay un arribismo que revela justamente que las cosas son individuales y no sectoriales, porque cuando tienes un sector grande te sientes bien acompañado, tienes una identidad colectiva que te ampara, pero cuando las identidades colectivas son muy difusas y no tienen valoración social ni espacio simbólico, te vas por la individual.**

SOCIEDAD CIVIL

Podríamos nombrar una serie de ámbitos, como la sostenibilidad, la participación ciudadana, la planificación urbana, el desarrollo local, la cultura cívica, los derechos de los consumidores, los derechos laborales, los niveles de calidad de los mercados urbanos, el tratamiento del patrimonio, la sostenibilidad del sistema político. En todos ellos es deseable la existencia de prácticas sociales, ciudadanas y políticas que apunten hacia la conformación de la Sociedad Civil como un actor relevante.

Asumido este espacio como algo necesario para una cierta *madurez* social, pareciera que el caso chileno es de una relativa *adolescencia*. Podríamos entender este proceso como el correlato social del desarrollo urbano de una ciudad adolescente como Santiago.

La Sociedad Civil, ¿Se construye desde la demanda ciudadana por poder o de la oferta de espacios desde la Política Pública? ¿Existen relatos políticos que permitan situar a la Sociedad Civil como una agenda en sí misma? ¿Es la ciudad, y particularmente el espacio metropolitano, lo que está forzando la aparición de este eslabón perdido? IIO

«A veces se construyen espacios que rompen los procesos sociales o los determinan en un sentido muy comprometedor para el futuro. Esta cohesión es importante, sin hablar en términos utópicos, sino que hablando de unas sociedades en que se reconozcan los conflictos, para que puedan ser negociados. Si estos conflictos no se reconocen explotarán de alguna manera».

José Luis Gómez Ordóñez

«El dilema es si las decisiones urbanas son las decisiones de la mayoría, o son las decisiones de consenso construidas con todos, incluyendo las minorías ».

Luis Eduardo Bresciani Lecannelier

Extracto de conversación sostenida en mayo de 2008 por Cientodiez para el Volumen 07 Desarrollo Sostenible: Corto y Largo Plazo.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ.

Ingeniero de caminos, canales y puertos por la Politécnica de Madrid. Doctor en Urbanismo UPC.

NEGOCIACIÓN Y PROYECTO

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ

IIO. En el discurso de competitividad de las ciudades en la globalización, la buena posición de Santiago se debe a las cifras macroeconómicas del país más que a sus características como ciudad. Frente a esto, Saskia Sas-sen ha planteado la necesidad de tomar la ciudad y transformarla en un valor, para generar así competitividad.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ. Habría que discutir quién aprovecha la plusvalía de las centralidades de la ciudad, y cuánto de eso es revertido a la sociedad porque se localizan en lugares de consumo; definir la manera en que eso influya en una cierta calidad de la ciudad. Hay un proceso que apunta a una negociación que, si bien no implica que siempre se den los resultados óptimos, le pone condiciones a la exclusividad del mercado. Es un proceso en crecimiento, similar al de los 70 en Europa, cuando los ciudadanos se cansaron del urbanismo científico y empezaron a exigir atención a las cosas pequeñas. Momentos en los que Aldo van Eyck fue arquitecto municipal por dos años en Amsterdam, donde su participación fue hacer 700 lugares para juegos de niños. **No es que lo pequeño sea hermoso, sino que a veces es absolutamente necesario tener frente a los grandes planes, también los pequeños.** Si Santiago, impulsado por las universidades, por las comunas, empezase a ponerle condiciones a las políticas sectoriales, me parece que lo interesante estaría en esa complejidad organizativa, en fomentar esa organización. Especialmente cuando se habla tanto de la capacidad para generar innovación: entonces la organización

es el verdadero capital, el capital humano, el capital organizacional. Y eso no se hace segmentando las ciudades en *ghettos*, sino creando puentes que cortocircuiten, que negocien; provocarán conflictos en la medida que se hagan visibles los que hay, pero se estará en situación de afrontarlos.

IIO. En un país que ha adaptado una ortodoxia neoliberal, aparecen planteamientos base que corresponden a un sustento ideológico que no se discute. En lo que respecta a la ciudad, a veces pareciera que es necesario retroceder y discutir asuntos que se dan por sentados.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ. Esa ideología parece confrontar a los prácticos que solucionan los problemas, con los idealistas que, si bien tienen muy buenos principios, no saben gobernar. Dejando esta imagen, me trasladaría a otro terreno, el de la discusión intersectorial de distintas escalas, diversos poderes, diversos grupos sociales. Un plan que fuese capaz de dibujar la ciudad del futuro, tendría que generar procesos sociales que intercedan en la toma de decisiones y que le quiten la voz exclusiva a algunos sectores o políticas. Es verdad que esto aletarga la toma de decisiones; no es estar cuatro años zanjando discusiones, pero sí que crezca la multiparticipación, la multiescala, en que las decisiones son múltiples, económicas, estratégicas, espaciales, sectoriales. Esto sin hablar de ideología sino refiriéndome en la esfera técnica. **El miedo a que aparezcan complejidades está detrás de la ideología neoliberal.**

IIO. Según el cientista político Norbert Lechner, el rol de la política es ampliar el límite de lo posible. Pareciese que actualmente se entiende que la política, como participación y discusión sobre la realidad que elegimos colectivamente, entorpece y limita aún más. El enriquecer estos procesos, aunque se alarguen, amplía los límites.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ. **Sí, el espacio de los proyectos es el de inventar posibles. Hoy, más que el énfasis en la factibilidad de lo que se puede hacer, polarizado por el discurso neoliberal, se trata de abrir nuevas perspectivas.** Lo que se puede hacer es una cosa, y lo que se podrá hacer si

desencadenamos una energía, inventando procesos nuevos que no hemos visualizado todavía, posiblemente sea otra. En términos histórico-políticos, el capitalismo es una máquina de crear nuevos nichos de producción; en ese sentido usa el espacio de una manera abusiva, depredadora; crear nichos para nuevos consumos es una continua y acelerada búsqueda de nuevos mercados. La paradoja, y esto lo señala muy bien David Harvey, es cómo esta construcción del espacio, una vez que se transforma en capital físico, genera también resistencias. Es decir, va dejando detrás territorios resistentes al cambio; el propio capital necesita estar creando nuevos pero está destruyendo los que ya había capitalizado; así es como hoy, por ejemplo, se están destruyendo los centros. Entonces se dan esas contradicciones en el sistema capitalista: se necesitan tiempos de reproducción muy cortos donde el capital financiero sea instantáneo, pero también necesita de capital organizacional, la economía del conocimiento que tanto exaltan los economistas, que necesita tiempos largos. El tiempo lento de construcción es importante en el urbanismo, y es que la arquitectura, ese capital que se materializa en construcciones del espacio, es un mecanismo de fijación, de instauración de tiempos de cambio lentos.

IIO. Esta idea se relaciona con el concepto que utiliza el sociólogo Françoise Ascher, para referirse al proyecto como herramienta de negociación.

JOSÉ LUIS GÓMEZ ORDÓÑEZ. Ascher habla también de lo importante de los procedimientos. No hay un plan que te dibuje y organice todo, el plan es una de las cien herramientas espaciales y sociales de una ciudad como Santiago. *Esos movimientos rápidos y de largo recorrido que cortan, que dificultan las conexiones lentas, la fractura del contacto entre lugares contiguos provocada por las grandes arterias, evitan precisamente que surjan organizaciones que pongan en discusión la perpetuación del sistema de decisiones que les margina.* Pero a mí me parece que ir a las escalas intermedias, manejando los problemas en esa doble dimensión de

largo y corto plazo, pero también de gran escala y ámbito reducido, puede ser una eficiente y bonita manera de atender a las formas espaciales de los procesos sociales, que nadie esté en posición de rebatir como inadecuada o como ideológicamente sesgada. ¿Qué se hace a partir de la situación que hay ahora?, ¿Qué mejoras se pueden hacer desde esta plataforma?, ¿Dónde se puede enterrar la autopista?. ¿Sólo en barrios ricos?, pues no. Miles de tareas que hacer en una enorme ciudad como ésta, no se pueden resolver con un brochazo.

Hoy resulta que la sociabilidad, que los nexos entre las personas no se producen con la espacialidad tradicional, como lo explica muy bien Richard Sennet. Hoy los contactos sociales se producen en los malls, en las estaciones o aeropuertos. Pero lo que hay que procurar es que seamos visibles y no nos provoquemos indiferencia. Hace falta en la ciudad crear lugares que hagan posible y fomenten el encuentro social y la confrontación de las diferencias, donde puedan ser negociadas esas diferencias, lugares en que se muestre la segregación y la desigualdad; **no favorecer la estratificación espacial que hacen que una parte no sepa que existe la otra**. Esto se ejemplifica en un Santiago que tiene una espectacular política sectorial de vivienda, una fantástica política sectorial de transporte, pero, quizás, cero cruce de estas políticas sectoriales. Y cero atención a unos subcentros que no son los grandes malls de los nudos y tréboles de Américo Vespucio, sino otros centros que quizás no tienen ese papel económico, pero son un enorme depósito de capital social, organizativo, participativo, que pudiese fomentar la identidad de las poblaciones, que luche contra la exclusión que es la amenaza más grave que tienen nuestras ciudades. **Esta cohesión es importante, sin hablar en términos utópicos sino en términos de supervivencia de una sociedad que necesita que se reconozcan los conflictos para que puedan ser negociados. Si estos conflictos no se reconocen, explotarán de alguna manera.**

La arquitectura tiene la potencialidad de trabajar para muchas de las personas de quienes el mercado no se ocupa. Quizás en lo que el mercado ya resuelve no hace tanta falta el arquitecto; los constructores, los empresarios ya saben cómo hacerlo; ya saben cómo plantar una torre, aunque resulte tan mala en calidad residencial como muchas de las que se están edificando en el centro de Santiago. Pero hay muchas otras necesidades sociales emergentes y ahí se necesita la participación y la invención de los arquitectos. El tema del transporte público es un tema de arquitectura, lo mismo que las autopistas.

La infraestructura es arquitectura; también de ingeniería y paisaje, pero es un tema propio del arquitecto porque tiene que ver con la generación de nuevas espacialidades. **Hoy se reclama que la arquitectura es, más que la producción de formas, la colaboración en ciertos procesos sociales.** En ese sentido, una de las cosas que la arquitectura y el urbanismo hacen es generar ideas proyectuales para favorecer la discusión y participación social. Lo más importante sería evaluar buenos proyectos en la medida en que desencadenan e involucran procesos sociales que los debaten, se polemiza sobre ellos y son así mejorados y aceptados.

Entrevista sostenida en enero de 2009 por Cientodiez para esta publicación.

LUIS EDUARDO BRESCIANI LECANNELIER

Arquitecto. Master in Urban Design, Harvard University. Jefe Nacional de la División de Desarrollo Urbano del MINVU.

CIUDAD Y SOCIEDAD CIVIL

LUIS EDUARDO BRESCIANI L.

LUIS EDUARDO BRESCIANI. Estamos discutiendo hoy sobre Sociedad Civil, y no hace diez años, no sólo porque teórica o académicamente sea importante, sino porque la fuerza de los hechos nos obliga a considerar los fenómenos de inclusión de la Sociedad Civil en los procesos de desarrollo. Y la fuerza de los hechos tiene que ver con que revisando los últimos siete años, se ve en la ciudad una emergencia de movimientos organizados y ciudadanos en torno a conflictos urbanos. No tanto en torno a propuestas urbanas, a levantar ideas, sino más bien en torno a conflictos. Podríamos decir que es la primera fase de los procesos de creación de ciudadanía, cuando uno se junta para oponerse a algo. Desde el fenómeno de Costanera Norte hasta los fenómenos de Yungay o Ñuñoa, defendiendo ciertas condiciones ambientales o urbanas que tienen en sus barrios; uno podría hablar de una especie de *revolución de las comunidades*, sin mediar presencia de autoridades, de organizaciones políticas o locales, sino a través de vecinos organizados espontáneamente.

Desde el punto de vista del desarrollo urbano implica reconocer que hay algo que no está funcionando; porque si funcionara, los procesos para canalizar el descontento o los conflictos serían explícitos y existirían. Hoy día cuando uno revisa la manera de operar del Estado y del sector privado, no existe ese canal. Al no existir el canal, se expresa de manera conflictiva. Planes reguladores, autopistas, proyectos inmobiliarios, etc., donde no vale que el proyecto esté en un marco de legalidad o que haya sido licitado

correctamente; esto no tiene que ver con la validez legal del procedimiento. Tiene que ver con las discrepancias en torno al objetivo, los resultados y a quiénes benefician esos proyectos. La gente ya no está dispuesta a aceptar que un proyecto sea bueno sólo porque está bien hecho, porque está respaldado por la autoridad o porque lo han hecho los mejores técnicos; lo que hace que un proyecto sea válido tiene que ver con *cómo me afecta a mí*. Es decir, cómo yo me veo afectado por las decisiones que otros han tomado.

Se plantean entonces dos dilemas; el primero es cómo se diseñan las cosas, ¿Está satisfaciendo todas las necesidades o hay demandas urbanas que deja al margen? Los conflictos demuestran que claramente hay necesidades que no están reconocidas en el diseño de proyecto. El segundo es un dilema frente a la gobernabilidad, porque se supone que la estructura del Estado y de los gobiernos de las ciudades está fundamentada sobre la representatividad. Por lo tanto, el alcalde es el depositario del voto de los ciudadanos en su comuna y toma decisiones en función de ello. Y así con todas las autoridades hasta llegar al Presidente de la República. Si el alcalde es la autoridad en que la ciudadanía ha delegado un poder, se podría decir que a partir de las formas de gobierno actual esas decisiones son legítimas. Sin embargo, los mismos que han votado por esa persona, cuestionan esas decisiones. ¿Cuál es la forma de gobierno, entonces? **Se requiere alguna forma de gobernabilidad intermedia, se presenta un problema del diseño de la toma de decisiones, o sea, del gobernar.**

Lo que uno podría decir sobre estas *revoluciones urbanas*, más allá de la legitimidad o no de algunos casos, es que representan un desafío para la modernización de las políticas públicas, en término de cómo se diseñan las cosas o cómo hago y para quién lo hago, y en términos de cómo gobierno o cómo tomo las decisiones. Si bien algunos casos particulares pueden ser cuestionables, dado que están generados por intereses individualistas de algunas personas, del punto de vista de la suma de todos resulta un desafío atractivo para la modernización de los temas urbanos; porque

obliga no solamente a resolver el conflicto, que sería la mirada miope, sino a un rediseño de la manera cómo se hacen las intervenciones urbanas y de cómo se gobierna la ciudad. Esas dos cosas son desafíos que a la larga son muy atractivos.

IIO. Con la aparición de estos movimientos, ¿Cuál ha sido el impacto tanto en las políticas públicas como en el mundo privado, inmobiliario por ejemplo? ¿Se han visto afectados? ¿En qué se ha reflejado?

LUIS EDUARDO BRESCIANI. Los efectos han sido de todo tipo, algunos positivos y otros adversos. Los efectos adversos son que obviamente al no existir canales adecuados para resolver estos conflictos de manera eficaz, lo que ha ocurrido en la práctica es que los procesos de desarrollo urbano se han *judicializado*. Crecientemente los procesos de desarrollo urbano, de proyectos y planes, se han convertido en un campo propicio para los abogados y no necesariamente para los diseñadores. Cuando no hay un mecanismo efectivo o cuando alguna de las partes no está satisfecha con los mecanismos que existen para resolver los conflictos, las personas terminan recurriendo a tribunales. Es la última instancia. Si hay un proyecto de infraestructura que está construido conforme a las normas, licitado por la autoridad correspondiente, que además pasó por la COREMA, pero los vecinos que viven a su alrededor no están de acuerdo, obviamente ellos no van a decir *bueno, todas las instancias lo aprobaron, debe estar bien*. No, *a mí no me gusta que esté cerca de mi casa y, por lo tanto, me voy a ir a tribunales para detenerlo*. Y eso no es bueno porque convierte la solución de conflicto en un tema de ganadores y perdedores. Ahí no hay beneficio. Primero, porque no genera proyectos suficientemente buenos, ya que se resuelve en tribunales y no mejorando el proyecto; y segundo, se genera desconfianza en el sistema, porque *el sistema no me representa, está construido para que otros ganen*. Y eso genera un deterioro a las confianzas y las democracias.

El efecto bueno que tiene es que hay un reconocimiento de que hay un problema, y que se requiere hacer cambios en los procesos de participación

para que los planes representen de manera más adecuada el sentir de la comunidad, y que al mismo tiempo sea un instrumento a través del cual uno puede pensar a largo plazo de manera que no ocurra que cada vez que se construya algo, se vaya al conflicto. Los planes de alguna manera son esta especie de contrato social. *A diferencia de lo que pensaban los urbanistas de la década de los 60 ó 70, hoy día el Plan Regulador, dado que todas las visiones de la ciudad son válidas, debe ser convertido en una especie de contrato social. Contrato a través del que todas las partes convergen y dicen esto me satisface a mí y al de al lado.* Satisface al que quiere cambio, al que quiere protección, ingreso, cuidado ambiental, etc. Es un contrato. Estos conflictos han llevado a una necesidad urgente de introducir reformas fuertes en este ámbito, en que la planificación además de ser más participativa, vuelve a cobrar relevancia.

Hasta hace algunos años atrás era prácticamente pecado hablar de planes y planificación en el mundo de los arquitectos, porque se había instalado un prejuicio en contra de la planificación, y una visión favorable a los proyectos y la gestión; los héroes de las ciudades eran los capaces de levantar una idea de proyecto, una intervención urbana, y mientras más macro, mejor. Los planes eran una abstracción muy a largo plazo, una utopía; lo positivo es que estos movimientos han generado que se vuelva a creer en la planificación, pero no desde la construcción de una utopía, sino desde el punto de vista de un contrato social, de construir ciudad de forma conjunta y de generar reglas del juego comunes para todos. Obviamente aparecen nuevos temas, y los planes no son solamente redistribución de obras, sino que tienen que ver con la imagen de ciudad. Aparecen nuevos instrumentos que valorizan el diseño, el espacio público y la imagen urbana, entre otros, que no estaban disponibles en la legislación chilena. Otro aspecto positivo es que ha obligado a todas las instituciones del Estado a preocuparse de los procesos participativos de las obras que hacen. La inversión pública y la planificación urbana contemplan procesos participativos, de manera tal de resolver al menos tres dilemas: Uno, cómo asegurar que los

proyectos sean buenos y, generalmente, mientras más participativos son se logra levantar información más adecuada de la comunidad, logrando a su vez proyectos más adecuados.

Dos, reducir los conflictos. Obviamente uno no quiere que después de años trabajando en un proyecto, al final se encuentre con la comunidad que se opone y con el proyecto parado en tribunales.

Y tres, en la línea más política, se ha descubierto que a través de los proyectos o planes urbanos participativos, se logra también generar algunos productos más intangibles, que es lo que se llama el Capital Social. Cuando la gente se organiza para hacer algo, después que ese algo se hizo, sigue organizada. Y cuando la gente sigue organizada, es capaz de seguir haciendo cosas en la ciudad. Por lo tanto uno tiene interlocutores concretos con los cuales levantar proyectos. Van aprendiendo y muchos de estos movimientos ciudadanos que partieron oponiéndose, con los años se han convertido en expertos.

IIO. En ese sentido, uno de los desafíos del propio Estado sería fomentar e incentivar la formación de Capital Social.

LUIS EDUARDO BRESCIANI. Si uno analiza estos movimientos ciudadanos, la gran mayoría coincide con sectores más bien de clase alta; es decir, sectores que tienen mayor conciencia frente al tema de la calidad de vida urbana, y por lo tanto tienen mayor capacidad de diálogo e interlocución técnica. Eso no es bueno, desde el punto de vista de que la gran mayoría de los sectores populares no lo tiene. Unos tienen capacidad para organizarse, mientras otros no. Y es un rol del Estado cooperar para que las intervenciones urbanas no solamente generen espacios de transparencia y participación, sino que además impulsen el posicionamiento y la generación de comunidad organizada seria. Es decir comunidad organizada con capacidad de exigir sus derechos y de asumir sus deberes y capaz de comprometerse con una solución. Como ejemplo, cuando una comunidad participa directamente del diseño de un espacio público, independiente

del diseño, la comunidad se lo va a tomar y lo va a cuidar. Y al revés, por mucho que hayan trabajado los mejores arquitectos, cuando un espacio público no se trabaja con la comunidad puede quedar sujeto al abandono. Obviamente cuando los municipios son de alto recurso da lo mismo porque ellos pueden mantenerlo, pero en los sectores más populares, donde la mantención es cara y compleja, que la comunidad esté comprometida con su mantención es vital. Y eso no ocurre cuando los proyectos se hacen al margen de la gente.

IIO. Respecto a la desigualdad del Capital Social, ¿Cuál sería el rol del Estado, o de quién se tenga que hacer cargo, ante una comunidad que está organizada para denunciar un conflicto, pero no necesariamente es capaz de articular una propuesta?

LUIS EDUARDO BRESCHIANI. Si bien en algunos casos estos movimientos son más bien individualistas, de defensas de su clase para que no lleguen otros, lo positivo es que han puesto al desnudo que los procesos de discusión de un proyecto estaban diseñados para un sistema donde habían dos interlocutores: el sector privado y el sector público. Se suponía que el sector privado representaba las demandas de la gente en términos de producto, y se suponía que el sector público asumía las demandas populares por la representación. Y aparece un tercer poder, la ciudadanía. No solamente han puesto al desnudo que el sistema de desarrollo urbano no estaba construido en base a este triángulo, y que por lo tanto requiere cambios, sino que además fuerzan a la creación de nuevos instrumentos. Porque una de las debilidades de hoy es ésta, que **muchos de estos movimientos no tienen la capacidad instalada de profesionales para tener igualdad de condiciones frente a las otras dos patas; hay una asimetría en términos de su capacidad de diálogo técnico o profesional, lo cual es una debilidad.**

En países desarrollados se resuelve a través de intermediaciones; a veces son las universidades, a veces ONG que han llegado a un nivel de refinamiento muy alto en este tipo de materias. Son instituciones intermedias,

financiadas incluso por fondos del Estado, lo cual presenta una complejidad respecto a la cantidad de recursos del país y a quiénes debe financiar.

Pero el tema más complicado es que no tengas todos los instrumentos para lograr tu objetivo. En el caso del Barrio Yungay y Valparaíso, lograron utilizar un instrumento del Estado como es el Instrumento de Protección para la Zona Típica, **pero no están los instrumentos de mejoramiento, sólo los de protección, y con un instrumento sólo de protección puede que el remedio sea peor que la enfermedad.** El tema es cuáles son los instrumentos que están disponibles por parte del Estado para que la comunidad los utilice; es también un tema profesional, de comprensión de la ciudad, ya que cada decisión que uno toma, como la protección, tiene efectos secundarios, impactos que la comunidad no necesariamente conoce. Lo que la gente del Barrio Yungay quiere es que su barrio sea atractivo y mejor. No solamente quiere protegerlo, quiere que mejore; ¿Cómo se logra mejorar un barrio?, ¿cómo logra hacerlo integrado socialmente, no exclusivo, y logra compatibilizar distintos intereses? Se requiere una batería de instrumentos que a veces el Estado no ha dispuesto. Eso requiere modernizaciones en muchos ámbitos y no solamente en temas de participación.

IIO. Los últimos años han aparecido programas del Estado como el Quiero mi Barrio, con herramientas de participación dirigidas hacia sectores más vulnerables. ¿Qué ocurre con los otros sectores?

LUIS EDUARDO BRESCIANI. Todos los programas del MINVU en sectores vulnerables, salvo los de vialidad urbana, hoy día son participativos: espacios públicos, pavimentación a nivel de barrio, los programas de vivienda social. Y probablemente en los sectores más vulnerables hay un avance sustantivo en materia de formas de participación; donde está el déficit es en la clase media. Porque la clase alta resuelve sus problemas a través de la influencia y el mercado; tiene recursos, puede tomar opciones, cambiarse de barrio, y si el barrio va a cambiar pueden presionar por eso, como el caso de Vitacura. **Donde claramente hay una debilidad en los**

procesos de participación, de educación urbana, es en la clase media; para acceder a mejor calidad de barrio o vivienda, su única intermediación es el municipio, que a veces es débil, y el mercado que obviamente no responde a todo. **El mercado puede satisfacer las necesidades individuales, pero nunca va a satisfacer las necesidades colectivas, que son bienes públicos que solamente provee el Estado.**

La clase media en general tiene menos capacidad, está mucho más atomizada, menos organizada, más descompuesta. Los sectores populares se organizan por sus múltiples necesidades; los sectores ricos tienen muchas cosas que proteger, y por lo tanto se organizan para preservar lo que han ganado. La clase media por su parte es el sector que tiene menos políticas orientadas hacia ella, tanto en los procesos participativos como en los instrumentos para lograr beneficios de tipo urbano.

IIO. Hablabas al comienzo de una puesta en crisis, hasta cierto punto, de la gobernabilidad al posicionarse la Sociedad Civil cuestionando decisiones de autoridades democráticamente electas.

LUIS EDUARDO BRESCIANI. Yo no pongo en duda la representación, al contrario; lo que pasa es que estos movimientos tienden a cuestionar a la autoridad electa, lo cual genera un conflicto muy complicado, porque la autoridad fue electa por una mayoría. Pero los movimientos no necesariamente representan a la mayoría, sino a los vecinos que se sienten afectados o que están más organizados. **El dilema es si las decisiones urbanas son las decisiones de la mayoría o son las decisiones de consenso construidas con todos, incluyendo las minorías.** Esto presenta un dilema, pero la legitimidad de una autoridad electa democráticamente jamás puede estar puesta en duda, sólo presenta un conflicto; el tema es cómo resolver los conflictos legitimando los procesos democráticos que hoy día existen, no cuestionando la democracia, pero sí creando formas de canalizar estas minorías o grupos particulares, que defienden intereses súper legítimos pero que no necesariamente son de la mayoría.

Cuando una autoridad nacional toma una decisión sobre algo que va a afectar a todos, como el IVA que todos pagamos, es legítimo que la mayoría lo decida. Pero cuando uno toma una decisión de tipo urbana, no todos se ven igualmente afectados; cuando yo construyo una autopista, un espacio público, o cambio la normativa, hay algunos que se ven afectados, otros que se ven beneficiados y otros que no se ven ni afectados ni beneficiados. **El problema es que las decisiones urbanas son desiguales, con beneficiados y afectados, y por lo tanto requieren de formas de consenso que no pasan por las meras mayorías, que requieren procesos de diálogo, de interlocución, de aprendizaje común, de respeto mutuo, de concertación y acuerdo.**

En materia de ciudad, donde la esencia es la vida en comunidad y el respeto mutuo, y ante una sociedad cada día más diversa y fraccionada, la gobernabilidad y gobernanza pasan por procesos de ajuste entre intereses diversos, no por mayorías ni institucionalidad estables, lo cual es complejo porque el Estado no ha sido diseñado así. El Estado chileno estaba organizado para dar gobernabilidad, estabilidad en las decisiones y reglas del juego claras y para todos. El tema es cómo generar instrumentos en la ciudad que permitan este ajuste entre intereses diversos, que pueden ser contradictorios e irreconciliables pero que requieren por lo menos confrontarse, dialogar entre ellos.

IIO. En tu posición desde el gobierno, ¿Cuáles son los desafíos que presenta la inclusión de una Sociedad Civil para los distintos sectores?

LUIS EDUARDO BRESCIANI. Hay de todo tipo; primero, hay desafíos por darle institucionalidad a las formas de participación ciudadana, que hoy día al ser informales, tienen niveles de representación que no necesariamente son claros o explícitos; eso implica un reforzamiento en algún tipo de organización intermedia de la ciudadanía; históricamente fueron las juntas de vecinos, que hoy están en crisis. Habrá que buscar nuevas formas para darles mayor respetabilidad a las formas intermedias de

organización, para tener interlocutores. La falta de interlocutores es muy seria cuando uno tiene que trabajar en temas de ciudad.

Dos, creo que se requieren reformas fuertes en materias de ley. Si la construcción de la ciudad es una especie de contrato entre distintas partes que buscan compatibilizar intereses y hacer viable el desarrollo futuro de ésta, los contratos tienen que tener una forma, y yo creo firmemente que esos contratos se llaman planes urbanos y planificación urbana. La planificación urbana tiene que ser reforzada, ya que los instrumentos que hoy día tenemos son insuficientes; y regular las formas de participación ciudadana de manera que sean cada día más intensas, mejores en términos del diálogo y con cierto grado de vinculación y respeto por los acuerdos.

Y en tercer lugar, hay un tema más académico: se requiere más información. La única manera de participar bien es sabiendo más, para romper así las asimetrías de información con los otros actores, el sector público y el sector privado. Eso lo puede proveer el Estado, pero también las universidades; **se requiere información pública de mejor calidad, más educación en torno al tema urbano, comunidad capacitada, organizada; se requieren cursos para dirigentes ciudadanos, formas de capacitación para líderes locales en esta materia**, para que sepan cómo entenderse con una autoridad cuando se discute un programa de vivienda, un proyecto inmobiliario o de infraestructura, y que por lo tanto puedan pasar a la siguiente fase de madurez de la organización ciudadana, de la etapa de la defensa a una etapa de promoción. Hoy día lo que uno se encuentra en países más desarrollados es que los movimientos ciudadanos están organizados en torno a proyectos, con iniciativas que ellos mismos han levantado, proyectos de parques urbanos, mejoramientos de espacios públicos, de vivienda, de inclusión social. Hoy día su agenda es una agenda proactiva y no defensiva; y obviamente para esa agenda necesitan profesionales, no abogados que metan juicios en tribunales, sino arquitectos, sociólogos, que levanten proyectos.

Son ONG que están dispuestas a levantar ideas, y para eso tuvieron que pasar tres cosas; una evolución que partió con el conflicto y terminó en el aprendizaje, la creación de confianzas con el Estado, y tercero, que los programas del Estado fueran amigables con las organizaciones, es decir, que los programas fueran simplemente herramientas dispuestas a favor de la gente organizada. Los programas dejan de estar orientados a la oferta, es decir, *yo Estado le entrego algo a la comunidad, y miren que bonito mi proyecto y mi plan*, y pasan a ser, *yo Estado lo único que hago es construir instrumentos para que la demanda organizada los utilice*. Eso implicó un aprendizaje mutuo, un Estado que fue evolucionando hacia programas más orientados a la demanda, y organizaciones que fueron virando desde la defensa hacia la proactividad; primero porque aprendieron, y segundo porque el Estado les proveyó de esos instrumentos.

Nosotros estamos en la etapa de adolescencia, porque esto ha ocurrido en países con mayores espacios de libertad en lo local; en Chile todavía se trata de un enfrentamiento casi con el presidente de la república, y éste es un tema local. Donde más ha ocurrido es en países con democracias locales muy fuertes como Alemania y EEUU, que partieron en los sesenta con conflictos como los nuestros, *no a las autopistas, no al proyecto inmobiliario, no a la torre*, y eso derivó en normas, regulaciones, instrumentos nuevos y posteriormente en organizaciones fuertes que tenían una historia de triunfos, que genera confianza en sí, pero que también habían aprendido a crear alianzas estratégicas. Comenzaron a interlocutar con el sector privado y con el Estado de mejor manera.

Pero para allá vamos, creo que es un tema lento, pero sumamente valioso. Si uno pudiera establecer una curva, hace diez años atrás esto no era un tema, no había nada; hoy día uno ya puede contabilizar decenas de organizaciones de este tipo.

EPÍLOGO

por Camila Cociña, Francisco j. Quintana
y Nicolás Valenzuela

POLÍTICA

CAMILA COCIÑA

FRANCISCO J. QUINTANA

NICOLÁS VALENZUELA

El despliegue de la Agenda Pública es un problema político. Desplegar esfuerzos para comprender y aprehender la Agenda Pública corresponde a quienes en la práctica, entre la pertinencia y la trascendencia de una forma de conocimiento, persiguen distintos grados de poder.

En la lógica del poder y la construcción de conocimiento, existen al menos dos motivaciones posibles para realizar el esfuerzo por el dominio del interés público: la defensa corporativa o gremial, por un lado, y la participación en el proceso social, por el otro. En palabras simples, que los arquitectos sigan teniendo trabajo y estatus, o que la arquitectura sea, para los hombres y mujeres que la dominan, una herramienta de cambio social. En ambos casos significa incrementar la capacidad de detectar oportunidades. La diferencia está en los fines: Gremial o Social. Tomar partido por una u otra de estas opciones es también un problema político; es una definición de objetivos y un despliegue de estrategias.

Militamos en la vereda del conocimiento para el cambio social, en la senda de la arquitectura como herramienta para el desarrollo humano, en la creencia en la capacidad de los hombres y mujeres y de la sociedad, para pensarse, decidirse y progresar.

Tal como lo hemos declarado, y como lo atestigua este libro, la forma de buscar todo esto es involucrándose en las agendas del desarrollo. Hacerlo implica, como punto de partida, adquirir la capacidad de relacionarse con más variables que el propio ombligo. Más que buscar abarcar conocimientos que crecen y se multiplican exponencialmente, la definición está

en asumir una lógica abierta y permeable, una adaptabilidad para operar inmiscuyéndose en la relevancia de estas agendas.

Nuestros campos de acción se ubican entre la globalización y el desarrollo local. Las tecnologías de la información y el proceso que *ha transformado al mundo en una sola unidad operativa*¹ van de la mano con la individualización y el hedonismo, la cultura del bienestar, la subjetivación. Existe un puente que se construye entre ambos; la información abunda, la conciencia personal incluye una conciencia global; la conciencia del presente ya no sólo involucra la del pasado, sino también la de un futuro y su sostenibilidad; los espacios de decisión se multiplican. Decidir persiguiendo el control del futuro es un acto de diseño. Mientras decidimos más, es más lo diseñado. **El conocimiento para el diseño del mundo es pura política; es un bien que debe ser colectivizado.**

Quienes pertenecemos a disciplinas vinculadas al diseño debiésemos ser más que todos conscientes de esto. Los espacios de diseño aumentan, y al mismo tiempo, al crecer sus repercusiones, aumenta su necesidad de ser colectivizados. En un mundo donde lo sustentable se ha transformado en un imperativo, el diseño de nuestro entorno pasa a ser un creador de valor no sólo desde los cánones estético-funcionales tradicionales, sino que desde la viabilidad de nuestro progreso. En este sentido, **el diseño ya no puede ser inocente.** Cada decisión, cada diseño, pasa a ser un evento político en la medida que se transforma en un motor que da forma al mundo. Que su diseño sea un hecho social sólo es posible si la política inunda y penetra todos nuestros espacios de decisión, colectivizándolos.

En un mundo que entra a una *era urbana*, el espacio que condensa el diseño y la política son las ciudades. Como nodos que sostienen la globalización, son ellas el mayor ámbito de decisión y lucha. La ciudad y sociedad que seremos o no seremos, sólo será parte de una decisión colectiva en la medida que transformemos los múltiples espacios de decisión y diseño en el fundamento mismo del ejercicio ciudadano.

Los arquitectos, como entes del desarrollo, como catalizadores políticos, como profesionales sociales, como facilitadores del diseño colectivo del mundo, entrañan la potencia de un bien público, de un beneficio social. Para ser efectivamente eso, y no un bufón de la corte o de sus derivadas históricas, es preciso que su práctica tenga como fundamento el cambio de paradigma de *responder a funciones*, para pasar a *detectar oportunidades*. Como esfuerzo de quienes buscamos producir conocimiento y socializarlo, el problema de la agenda es fundamental. Por eso necesitamos discutir sobre Clase Media, Sociedad Civil, Equidad. Navegando entre campos que pudiesen no ser considerados como *los propios*, el diseño de nuestro entorno está justamente ahí, en el medio.

Hemos hablado de poder. Resulta importante la pregunta por la operatividad de esta gran conversación que hemos compartido; una operatividad que está dada precisamente por la posibilidad de que el conocimiento que es nuestro capital para diseñar el mundo, no quede fuera del proceso de desarrollo. No hay más espacio para disciplinas autosuficientes, ultra-académicas, elitistas. **El imperativo debiese ser contar con herramientas que nos permitan verificar el producto de nuestro trabajo según su respuesta a necesidades sociales, que saquen nuestro quehacer de una endogamia inútil**, que supongan decisiones acordes a una visión política de cómo diseñamos nuestro desarrollo. Para hacer esto había que partir por saber en qué estaban las agendas; algo así es lo que quisimos compartir.



NOTAS:

1 HOBBSBAWM, Eric. "Historia del siglo XX: 1914-1991". Barcelona, Crítica, 1995. p24.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

AAVV. “Desarrollo humano en Chile : el poder: ¿para qué y para quién ?”. Santiago, PNUD, 2004. 322 p.

AFUAH, A. “Innovation management: Strategies, implementation, and profits”. New York, Oxford University Press. 1998.

ARAVENA, Alejandro. “La Equidad, aquí y ahora” en Revista Capital, No. 192. Santiago, Octubre, 2006. p.50.

ARIAS, H., ed. “Hacia una estrategia nacional de innovación para la competitividad”. Santiago, Consejo Nacional de Innovación para la Competitividad, 2007. 163 p.

ARENDT, Hannah. “Qué es la política?” Barcelona, Paidós, 1997. 156 p.

ASCHER, François. “Los nuevos principios del urbanismo: el fin de las ciudades no está a la orden del día”. Madrid, Alianza Editorial, 2004. 93 p.

BALLESTEROS, Mario [et al.] “Verb Crisis”. Barcelona, Actar, 2008. 280 p.

BENJAMIN, Walter. “Discursos interrumpidos”. Madrid, Taurus, 1973. 2 v.

BERMAN, Marshall. “Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad”. 1 ed. México, Siglo Veintiuno, 1988. 386 p.

BOLAÑO, Roberto. “2666”. Barcelona, Anagrama, 2004. 1125 p.

BORJA, J. & CASTELLS, M. “Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información”. 7 ed. Madrid, Taurus, 2004. 420 p.

BROWNE, Enrique. “Otra arquitectura en América Latina”. México, Gustavo Gili, 1989.

CAMAGNI, R. & MAILLAT, D. "Milieux Innovateurs. Théorie et Politiques". Paris, Economica-Anthropos, 2006.

CASTELLS, Manuel. "Movimiento de Pobladores y Lucha de Clases" en Revista EURE. N° 7. Santiago, 1973.

CHRISTENSEN, J.L., LUNDVALL, B., ed. "Product Innovation, Interactive Learning and Economic Performance". Elsevier Ltd.

CHILE. Ministerio de Planificación. "Resultados Trabajo e Ingresos Casen 2006". Santiago, Gobierno de Chile, Ministerio de Planificación, 2006. 28 p.

COCIÑA, C., VALENZUELA, N. "Escóndete Arquitecto" en Revista CA del Colegio de Arquitectos de Chile Vol. 129. Santiago, Abril, 2007.

CORRADA, Manuel. "Mírame Pero" en Revista ARQ. No.46. Santiago, Octubre, 2004. p.32-33.

SANCHEZ, Javier. "Cedric Price: Debates en la Arquitectura Anglosajona; el uso del Concepto de la historia. Desde el Festival de Gran Bretaña (1951) a Disneyland Paris (1994)". Entrevista, Barcelona, ETSAB-UPC, 2002.

FAGERBERG, J., MOWERY, D., NELSON, R., ed. "Handbook of Innovation". Oxford University Press.

FOUCAULT, Michel. "Nietzsche, la genealogía, la historia". Valencia, Pre-Textos, 1988. 75 p.

FLORIDA, Richard. "Cities and the Creative Class". New York, Routledge, 2004.

GALETOVIC, Alexander. "Santiago: dónde estamos y hacia dónde vamos" Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2006. 600 p.

GERTLER, Meric. "Tacit knowledge and the economic geography of context, or The undefinable tacitness of being (there)". Journal of Economic Geography 3, 2003. pp 75-99.

GRABHER, Gernot. "Ecologies of Creativity: the Village, the Group, and the Heterarchic Organisation of the British Advertising Industry" en *Environment & Planning A*, 33, 2001. pp 351-374.

HEALEY, Patsy. "Collaborative Planning". Vancouver, UBC Press, 1997. 338 p.

HOBBSAWM, Eric. "Historia del siglo XX: 1914-1991". Barcelona, Crítica, 1995.

KELLEY, Tom. "The ten faces of innovation : IDEO's strategies for beating the devil's advocate & driving creativity throughout your organization". New York, Currency, Doubleday, 2005. 273 p.

KOOLHAAS, Rem. "Delirious New York: a retroactive manifesto for Manhattan". London, Academy Editions, 1978. 263 p.

KOOLHAS, Rem [et al.] "Mutaciones". Barcelona, Actar, 2001. 720 p.

KOOLHAS, R., MAU, B., WERLEMANN, H. "Small, medium, large, extra-large". New York, Monacelli Press, 1995. 1344 p.

LAUREL, Brenda, ed. "Design research: methods and perspectives". Cambridge, MA, MIT Press, 2003. 334 p.

LECHNER, Norbert. "Contra la naturalización de lo social; el deseo de ser sujeto" en *Informe de Desarrollo Humano en Chile*, PNUD, 2004.

LECHNER, Norbert. "Obras escogidas de Norbert Lechner" (texto impreso). 1ºed. Santiago, LOM Ediciones. 2006. 524 p.

LEFEBVRE, Henri. "Espacio y Política: El Derecho a la Ciudad, II". Península, Barcelona, 1976. 157 p.

LEFEBVRE, Henri. "El Derecho a la Ciudad". Península, Barcelona, 1978. 169 p.

LEY, David. "Artists, Aestheticisation and the Field of Gentrification". *Urban Studies*, Vol. 40, No. 12, 2003.

LLOYD, Richard. "Neo-Bohemia: Art and Commerce in the Postindustrial City". New York, Routledge, 2006.

LUBBERT, Orlando. "Taxi para Tres: un filme santiaguino" en Revista ARQ, No. 50. Santiago, Marzo, 2002. p.28-29.

LUNDVALL, B., ed. "National Systems of Innovation: Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning". London, Pinter Publishers.

LUNDVALL, B. "Innovation, Growth and Social Cohesion: The Danish Model". London, Elgar Publishers.

LYON, EDUARDO. "Arquitectura y política: el espacio como política de co-modificación de la realidad" en Revista SPAM__arq, Vol 3. Santiago, Septiembre, 2006. pp. 8-15.

MARTÍN BARBERO, Jesús. "De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía". Barcelona, Gustavo Gilli, 1987.

MATURANA, Humberto. "Fundamentos de la Ética" en Revista Universum, 16.

MAU, Bruce [et al.] "Massive change". London, Phaidon, 2004. 239 p.

MALBERG, A. Y MASKELL, P. "The Elusive concept of localization economies: towards a knowledge-based theory of spatial clustering". Environment and Planning A, Vol. 34, No.3, 2002.

MCLUHAN, Marshall. "Understanding media : the extensions of man" New York, McGraw-Hill, 1965. 364 p.

MIESSEN, M., BASAR, S. ed. "Did Someone Say Participate". Cambridge, MA., The MIT Press, 2006. 331 p.

MONTANER, Josep María. "Arquitectura y crítica". Barcelona, Gustavo Gili, 1999. 109 p.

MORENO, Manuel. "Vivienda Social y Arquitectura: ¿caminos divergentes?" en Revista ARQ, No. 32. Santiago, Abril, 1996. pp. 41-43.

MROZEK, Slawomir. "El pequeño verano". Barcelona, Acantilado, 2004. 300 p.

PALAHNIUK, Chuck. "Error humano". Buenos Aires, Debolsillo, 2007. 250 p.

PEREC, Georges. "Especies de espacios". Barcelona, Montesinos, 1999. 146 p.

ROGERS, E. M. "Diffusion of innovations". New York, The Free Press.

ROMÁN, Juan. "Apuntes de Región" en Revista de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Talca, No. 1, Talca, diciembre, 2007.

SALAZAR, Gabriel. "Empresariado popular e industrialización: la guerrilla de los mercaderes (Chile, 1830-1855)", *Proposiciones* V.20, 1991. pp. 180-231.

SASSEN, Saskia. "La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio". Buenos Aires, Eudeba, 1999. 458 p.

SASSEN, Saskia. "Una sociología de la globalización". Buenos Aires, Katz, 2007. 323 p.

SCHUMPETER, J. A. "The Theory of Economic Development". Cambridge, Harvard University Press.

SENNETT, Richard. "Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental". Madrid, Alianza, 1997. 454 p.

SENNETT, Richard. "El declive del hombre público". Barcelona, Península, 2002. 761 p.

SHAMIYEH, M. "Organizing for Change". Basilea, Birkhäuser Basel, 2007. 286 p.

SLOTERDIJK, Peter. "Esferas". Madrid, Siruela, 2003.

SOLÀ-MORALES, Ignasi. "Territorios". Barcelona, Gustavo Gili, 2002. 207 p.

STAMM, B. von. "Managing innovation, design & creativity". London Business School, 2003.

STOHR, K., SINCLAIR, C. "Design Like You Give a Damn". Nueva York, Metropolis Books, 2006. 336 p.

TIRONI, Manuel. "Nueva pobreza urbana: vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985- 2001". Santiago, Predes, Ril Editores, 2003.

TORNATZKY, L.G., FLEISCHER, M. "The Process of Technological Innovation". Lexington, MA., Lexington Books, 1990.

TORRES, Arturo. "Teoría del murmullo" en Revista ARQ, No. 53. Santiago, Marzo, 2003. p.8-10.

UTTERBACK, J. M. "Mastering the dynamics of innovation. How companies can seize opportunities in the face of technological change". Boston, MA., Harvard Business School Press, 1994

VINCK, D., ed. "Everyday Engineering: An Ethnography of Design and Innovation". Cambridge MA, The MIT Press, 2003

WEBER, Max. "La ciencia como profesión". en: MALDONADO, Tomás, ed. "Técnica y cultura: el debate alemán entre Bismarck y Weimar". Buenos Aires, Infinito, 2002. pp. 203-212.

011

